

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Notas con Armonía n.º 508

9 de abril de 2020

Boletín institucional de la Fundación Armonía con información cultural y de interés general.
Bucaramanga, Santander, Colombia
17 años (2003-2020)

XXX Festivalito Ritoqueño

30 años contribuyendo a la defensa, difusión y preservación de nuestro patrimonio cultural



Afiche promocional: Creado por el maestro Rito H.P.

Invitados especiales

Guafa Trío. Bogotá

Mauricio Ortiz, Carolina Vélez y Lezlye Berrío. Medellín

Homenajeados

Milton Nohel Sanguino Pallares. Ocaña

Alfredo Reyes Gómez. San Gil

Otros invitados: Los Muchos, Kike Mesa, 3M1A, Dúo Marta y Raúl, Hermanos Prieto, Tucán, Trío Alma Nacional, Los Villamizar, Coro Uis; Coro Unab, Coro Comfenalco, Coro Upb. Dos orquestas de cierre.

La música colombiana de cualquier región del país es la más hermosa del mundo; la fuerza y la magia que fortalecen el Festivalito son el talento de los músicos santandereanos y la honrosa compañía de intérpretes y compositores de otras regiones de Colombia.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

XXX Festivalito Ritoqueño

30 años contribuyendo a la defensa, difusión y preservación de nuestro patrimonio cultural

CONVOCATORIA

<http://fundacionarmonia.org/festivalito-ritoqueño/ediciones-festivalito-ritoqueño/convocatoria-2020/>

www.fundacionarmonia.org

<https://www.facebook.com/1498625570352487/posts/2530152760533091/>

¡Los invitamos a unirse a nuestra gestión!

La Fundación Armonía y el Festivalito Ritoqueño los necesitamos

Nuestros socios benefactores son nuestra mayor fortaleza; con su apoyo personal y económico, son la base fundamental de este trabajo que beneficia a niños, jóvenes, adultos, academias colegios, universidades, intérpretes, autores, compositores, y en general, a todo lo que significa la defensa, difusión y preservación de nuestro patrimonio cultural.

Actualmente somos **132** que estamos haciendo un aporte de \$150.000 anuales, ubicados en:

Otros países (USA)			6
Bogotá			20
Otras ciudades			15
Arauca	1	Barranquilla	3
Cali	2	Campoalegre, Huila	1
Pamplona	2	Pereira	1
Rivera, Huila	1	San José de Miranda	1
Santa Rosa de Viterbo	1	Medellín	1
Villavicencio	1		

Bucaramanga y su área metropolitana **91**

¿Cómo vincularse? Escribannos a nuestro correo fundarmonia1@gmail.com o por medio de nuestro whatsapp 3175102019, enviándonos sus datos personales: nombre completo, dirección, teléfonos, fecha de nacimiento, número de cédula, manifestando su deseo de participar como socio benefactor.

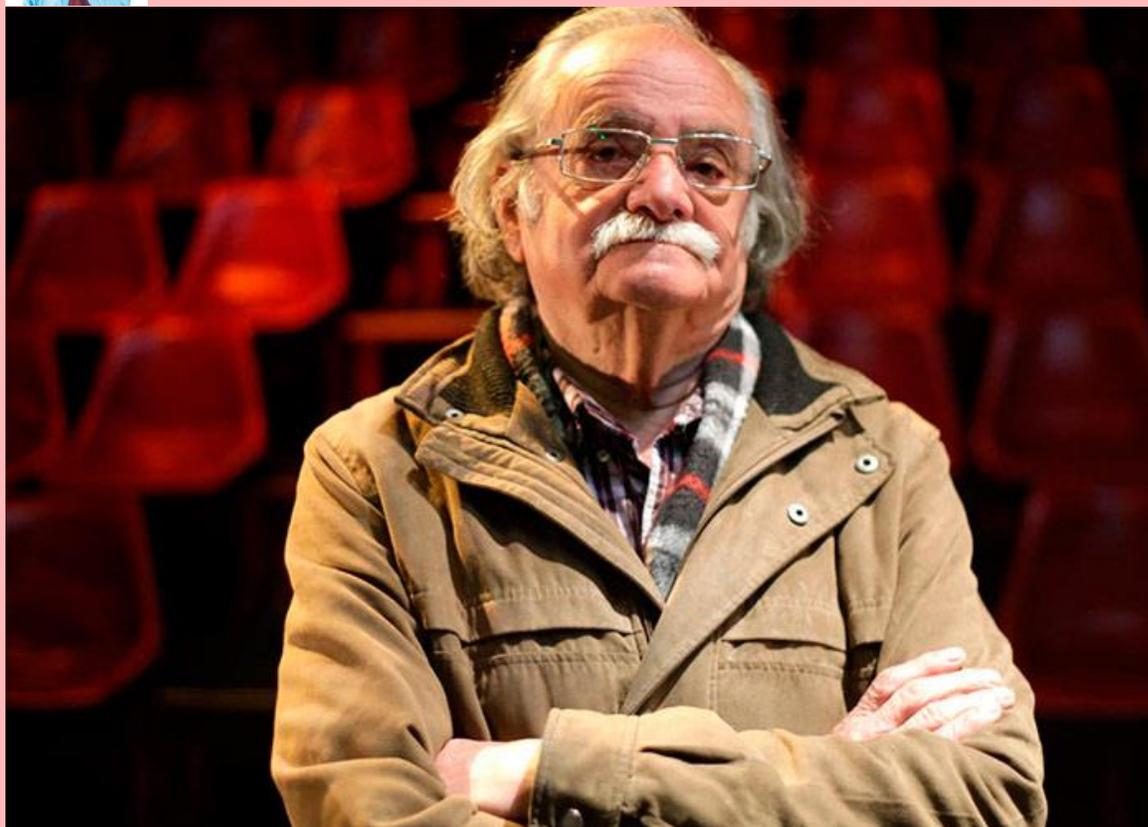
Una vez analizada su solicitud, se les enviará la respuesta formal de la Junta Directiva.

¡Gracias anticipadas por su apoyo!

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Santiago García

Eduardo Muñoz Serpa / Vanguardia



Hace unos 10 días falleció en Bogotá uno de los más grandes hombres del teatro colombiano contemporáneo, Santiago García. El, Enrique Buenaventura y Fanny Mickey, encabezando a un grupo de personas dedicadas a la cultura, desde mediados del siglo XX, sin desmayo, ni recursos, le dieron nueva forma y vida al teatro colombiano y lograron convertirlo en uno de los más destacados de Iberoamérica.

Larga es la lista de sus quijotadas, esas que dieron muy buen nombre al país. Su trajín no tuvo sosiego en una Colombia entonces hipnotizada por la Vuelta a Colombia en Bicicleta y los reinados de belleza; cuando las cosas cambiaron, el esnob consumista mancilló a nuestra cultura.

Con las uñas y amor crearon, entre otros, al Teatro El Buho, la Casa de la Cultura, el Teatro La Candelaria, el TPB, el Teatro Libre, el TEC de Cali, La Baranda, La Mama. Santiago García, Enrique Buenaventura, Fausto Cabrera, Fanny Mickey y muchos más dedicaron a ello sus vidas.

Cuando yo era universitario y la vida era una fiesta de ilusiones, con aquellos contemporáneos del Grupo de Teatro del Externado de Colombia, degustamos de cerca a las glorias de nuestra cultura en la Casa de la Cultura: Gabriel García Márquez, Alejandro Obregón, Enrique Grau, Santiago García, Alvaro Cepeda Zamudio, Ana Mercedes Hoyos, Enrique Buenaventura y tantos más.

Santander, nuestro querido terruño, es ingrato con sus mejores hijos. Santiago García Pinzón nació y vivió su infancia en Puente Nacional. ¡Era santandereano! Con Arturo, su hermano, gozaba rememorando su niñez en las calles y caserones de su tierra natal. En Santander la muerte de Santiago García fue reseñada en forma distante, huérfana del afecto del lugar nativo. ¡Qué vergüenza! Se fue otro santandereano ilustre que arropará el olvido, sumándose a Jaime Barrera Parra, Oscar Rodríguez Naranjo, Luis María Carvajal, Francisco Posada Díaz, Carlos Gómez Castro, Pedro Gómez Valderrama, Tomás Vargas Osorio y tantos más. ¿Por qué somos así?

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Los libros mentirosos

Mónica Acebedo / El Espectador

Hay una tendencia entre algunos lectores de literatura: no leer ficción. A partir de la creencia de que lo que no es basado en hechos reales no es importante, se han descartado grandes obras.



Las novelas, independientemente de su género, constituyen una interpretación de la sociedad y de los individuos que la componen. Cortesía

La literatura es una expresión de arte; una de las tantas formas de dibujar el mundo y la sociedad; la fuente de conocimiento por excelencia; una intermediaria entre el ser humano y su propia realidad; mensajera de la historia y la cultura; transmisora de las creencias, los sistemas políticos y económicos; arquitecta de la memoria; portadora del baluarte de la identidad de las naciones y los individuos y espejo de las pasiones humanas. Esta vasta definición incluye historia, crónica, novela, poesía, ensayo, teatro y una variopinta colección de géneros clasificables de acuerdo con rigurosos estereotipos o también anarquistas, que se rebelan a ser encasillados dentro de parámetros preestablecidos.

Las novelas, en particular, independientemente de su codificación genérica, contienen reflexiones o narraciones verdaderas en unos casos, fantásticas en otros, pero, usualmente, constituyen una visión del mundo y una interpretación de la sociedad y de los individuos que la componen.

Mario Vargas Llosa, en su extraordinario libro sobre el liberalismo, o su "autobiografía intelectual", titulado *La llamada de la tribu* (2018), define la novela como "una organización arbitraria de la realidad humana que defiende a los hombres con la angustia que les produce intuir el mundo, la vida como un vasto desorden". Por eso siempre me ha llamado la atención la frecuente preferencia del ser humano por leer únicamente novelas históricas o novelas basadas en historias reales, o en leer biografías o ensayos exclusivamente porque lo demás no es real, no es importante.

Precisamente, uno de los episodios más famosos de la literatura es el escrupuloso escrutinio de libros que hacen el cura y el barbero de la biblioteca de Alonso Quijano, bautizado por él mismo como don Quijote de la Mancha. Según los implacables jueces, la locura de su amigo se debe a que ha leído tantas novelas de caballería que por eso se le ha trocado el juicio. Así, la única forma de evitar que el hidalgo continúe por el camino de la demencia es condenar a la hoguera aquellos libros mentirosos. Este episodio es uno de los tantos que hacen que *Don Quijote de la Mancha* sea una obra inmortal, no solamente porque constituye un extraordinario ejercicio y reflexión sobre la literatura occidental que circulaba en la España del siglo XVII, sino porque al mismo tiempo se convierte en una parodia sobre la necesidad universal del ser humano de leer novelas con historias verdaderas.

Aunque la advertencia de que lo que se va a contar es verdadero (tópico literario muy barroco y un modelo referencial), lo que hace Cervantes es llamar la atención al lector de esta constante necesidad (o necesidad) de leer cosas verdaderas. Precisamente, el afamado autor otorga a la narración una alta dosis de verosimilitud, tan común y necesaria en la literatura del Siglo de Oro español, pero al mismo tiempo nos presenta una sátira a esa tendencia a través del juego metaliterario —repetidamente estudiado y analizado por académicos de todos los tiempos— cuando ya estamos en la entretenida lectura del aventurero hidalgo y el editor nos advierte que estamos ante una historia escrita por un historiador árabe llamado Cide Hamete Benengeli.

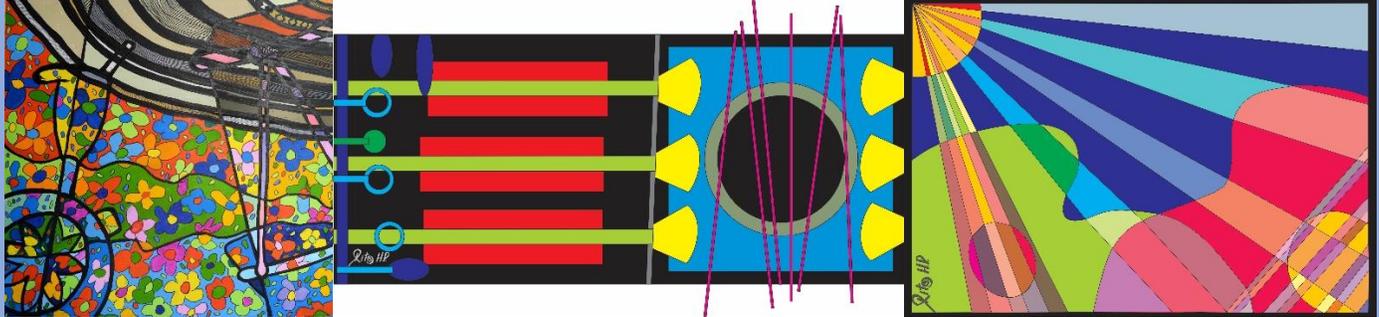
Si bien esta tendencia discursiva ha evolucionado a través de diversos movimientos y tendencias literarias, el interés por las historias verdaderas ha sido una constante en la literatura, a pesar de que las novelas están llenas de narraciones que se alejan de los parámetros históricos o reales. Así, los moralistas ejemplifican y buscan dar lección a través de narraciones, por lo menos verosímiles. Tal sería el caso, por ejemplo, de Baltasar Gracián en su *Criticón* (1651-1657). Luego, en el Siglo de las Luces, donde prevalece la crítica a la sociedad a través de personajes literarios variados que representan tipos específicos, las narraciones se apartan de la advertencia de ser historias verdaderas por tener, precisamente, un fin ejemplar que destaque la razón humana como presupuesto ineludible de la Ilustración; un ejemplo de esta tendencia nos la da el mismo Voltaire con *Cándido* o el optimismo (1759).

Posteriormente, casi como necesidad de oponerse a esta prevalencia de la razón, surge el romanticismo que, con frecuencia, se aleja de la realidad al exagerar las pasiones y sentimientos de los individuos o los entornos de la naturaleza, como sería, por ejemplo, el caso de Goethe con *Los sufrimientos del joven Werther* (1774). Incluso la novela realista, que propende por una mimesis más exacta de la realidad del mundo, se aparta con frecuencia de los sucesos verdaderos. ¿Es *Madame Bovary* (1856) digna de ser desechada por ser un libro mentiroso? O ¿*Ana Karenina* (1877) se merece el despecho de los lectores por apartarse de los libros verdaderos? ¿Dónde queda *Rojo y negro*, del gran Stendhal, una novela que camina por los sucesos más relevantes de la historia posnapoleónica, a partir de sendas apasionadas y extrañas historias de amor? ¿Qué hacer con una de las experiencias más maravillosas como es la lectura de *Crimen y castigo* (1866)? O, ¿qué tal *La señora Dalloway* (1925) y sus múltiples voces internas y desordenadas?

En fin, no acabaría nunca de enumerar libros mentirosos porque la definición de historia es una de las más problemáticas y relativas de los estudios literarios, lo mismo que los alcances del concepto de verdad o verosimilitud. En ese sentido, resulta una labor titánica discriminar los libros mentirosos. La historia es pues relativa, los hechos verdaderos también lo son, ya sea en el ámbito colectivo o individual. La interpretación de los sucesos es, por lo general, una labor eminentemente subjetiva y justo por eso considero efímera y exigua aquella preferencia por libros verdaderos.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El Festivalito y su impacto social



Diseños afiches promocionales maestro Rito H.P.

Algo qué decir al respecto:

-Formación integral: Una niñez y una juventud que lo han tomado como uno de los logros más importantes de sus aspiraciones musicales, constituyéndose en una meta muy clara y definida como parte vital de su devenir musical. Y eso se lo transmiten a sus profesores y cumplen una ardua labor y sacrificios por los duros ensayos que tienen que hacer para poder pasar la audición. Una vez son seleccionados, tienen la oportunidad a temprana edad de mostrar su trabajo y de compartir con una gran cantidad de niños y jóvenes que están haciendo similares esfuerzos y comparten sus experiencias.

-Reconocimiento al trabajo: la oportunidad de presentarse crea un interés muy grande en nuestra música y con la posibilidad de que sean escuchados por medio de nuestras redes sociales y las grabaciones que el público hace y comparte.

-El público: recibe una oportunidad de excepción para compartir en medio del respeto y el afecto por nuestros talentos en medio de sano esparcimiento y compartiendo un espacio de mutua convivencia. Es frecuente escucharlos al salir que por qué no se hace con mayor frecuencia.

-Por qué es importante para los intérpretes

Un público respetuoso de todas las presentaciones.

El prestigio que ha alcanzado el Festivalito y la importancia de obtener el certificado de participación que a todos se otorga.

El intercambio cultural entre más de 700 intérpretes que allí se congregan.

La sensación de convivencia pacífica, de afecto, amistad y respeto por ellos y por sus interpretaciones.

La oportunidad de mostrar a ese público el resultado de su trabajo como compositor, intérprete o arreglista. También la difusión por nuestras redes sociales.

La excelencia del sonido que le garantiza la calidad de su presentación.

18° FESTIVAL COLOMBIA CANTA Y ENCANTA

Del 23 al 26 de julio 2020



Cuéntanos tus dudas: Whatsap 321 6048759 – 320 6471237 – 301 5315119

Email: festivalcolombiacanta@gmail.com, info@colombiacanta.org

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Sigamos los buenos ejemplos



DAR ES DAR. Además de comer hay que cultivarse FUERA DEL CELULAR. Anímense a hacer sin mediaciones, entre la gente más cercana. El milagro colectivo está en la acción individual que crea la corriente y la sinergia. Con mucho amor he obsequiado de mis pertenencias: dos teclados electrónicos Yamaha, dos guitarras NUEVAS, un caballete de pintura y libros de partituras para esos niños que tienen que quedarse en casa y que sé que no tendrían piano ni antes ni mucho tiempo después de la cuarentena. (Y soy profesor de cátedra de esos que ganan poquito, esto no va de tener la vida solucionada)

¿Eres o ejerces en tu reino como artista?

El arte de vivir consiste en hacer más bonito aún. No esperes a que te vaya 'mejor', ni que tengas excedentes, o pagues deudas; no esperes a ser empresa, institución, premio, o representante político para HACER; no esperes a que suba tu puntaje o favorabilidad.

Si eres artista o te sientes artista, entonces sabes que tienes en tu hogar ahora mismo, instrumentos que atesoras con egoísmo, porque fue tu primer violín, guitarra, piano, flauta, libro de partituras, de pintura, etc. Ya sé que trabajaste (y trabajé) "como casi nadie sabe ni se imagina" para pagar tu primer instrumento o tesoro; apaga a tu "Gollum" Smigol de una vez.

Entrega arte, se amable, hay tesoros que en tu hogar ya no tienen uso y toca mandarlos hasta a reparar del polvo que les cae, y hay personas, niños, jóvenes, adultos y adultos mayores, que le van a sacar provecho a esos instrumentos que ya no son para tu labor de ejecución pública; muestra el arte de ser luz a los cercanos, sin esperar a que tengan talento; que se entretengan es la misión, eso ya es agarrar el hilo de Ariadna y de ahí a la vocación no hay vuelta atrás.

No pienses que eres un artista sin recursos, que entonces lo vas a vender barato para sacarle algo. Vence tu pesar, entrega con alma, corazón y motivación, y haz de esta época el momento para trabajar tu mal apego a recuerdos idílicos que podrían ser más grandes recuerdos. También entiende que el otro no tiene tu misma percepción ni conciencia del esfuerzo, no saques en cara; así la práctica de la entrega te hará más sensible a más personas en tu sintonía, y tal vez podrías ser un puente o una barca, que así esté mal pintada, ayudará a esa otra persona a llegar al otro lado. Construye una nueva virtud en tus historias de vida, a través del desapego REAL.

Da de lo que tienes, así no te sobre.

¿Qué esperas? ¿Tener una misión? Ya la tienes.

Lezlye Berrío / Medellín

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Abrapalabra, gracias

Eduardo Muñoz Serpa / Vanguardia



Los que amamos los libros, aquellos que consideramos que ellos son la prolongación de nuestras manos (como dijo Borges), no somos capaces de expresar a cabalidad el exquisito placer que se experimenta al degustar una librería, recorrer sus anaqueles atestados de ediciones de obras cumbres de la cultura universal compartiendo espacio con las nuevas creaciones, mundos mágicos que orfebres de la palabra escrita han sacado a la luz para que la posteridad se relama en sus páginas. Caminar por sus pasillos, hojear libros, reconcilia con la vida.

Las librerías y las bibliotecas son depositarias del saber universal, nos permiten aprender lo que grandes inteligencias vertieron en letra escrita, los exquisitos mundos imaginarios que crearon.

¿Y si una librería es una deliciosa aventura del intelecto, por qué en Bucaramanga mutan en fracasos económicos con regularidad si tenemos ya más de 10 universidades y hay algo de vida cultural?

A edad temprana la vida me llevó a vivir en la Bogotá de 1.958, que para entonces tenía una población semejante a la que hoy tiene el área metropolitana de Bucaramanga; allá había, entonces, más de 30 librerías; en la Bucaramanga de hoy, hay menos de 5.

Rememoro aquellas que en las últimas décadas con esfuerzo surgieron aquí y hoy son solo recuerdo: la librería Comuneros, la Lima, El Ratón, Alegría de Leer, Tres Culturas. Superviven Profitécnica y la Panamericana, ojalá logren seguir muchos años.

Termina Abrapalabra, hermosa quijotada de Martha, Iván y sus colaboradores, quienes durante años nos trajeron cultura y gentilmente nos atendían cuando a sus puertas llegábamos tras husmear la vitrina. Gracias, muchas gracias.

Termina Abrapalabra y llega a Bucaramanga la que considero es la mejor Librería de Bogotá, la Lerner. He pasado horas inolvidables en ella, tanto en la de la avenida Jiménez, como en la de la carrera 11, al norte de la capital. Deseo la mejor de las suertes a tan fenomenal empresa editorial.

El IMCT abre 'Fondo de Emergencia' para estímulos a creadores y artistas

Por: Mauricio Navarro / Vanguardia



Néstor Rueda, director del IMCT.

Con el fin de mitigar y contener el impacto negativo en el desarrollo económico de los artistas locales, debido a la situación de emergencia de salud pública en el país, el Instituto Municipal de Cultura y Turismo de Bucaramanga, IMCT, ha destinado un fondo especial de 550 millones de pesos para creadores y artistas de la ciudad.

Desde hoy, 6 de abril, los interesados podrán participar en la convocatoria que estará abierta hasta el 30 de junio o hasta agotar los recursos disponibles. A este fondo -que funciona como una bolsa concursable- podrán aspirar personas naturales, jurídicas o grupos constituidos, quienes se encuentran en la informalidad o se hayan visto perjudicados económicamente con la suspensión temporal de la actividad cultural y formativa, la cancelación de eventos artísticos de aglomeración masiva y/o espectáculos en espacio público.

Según Néstor Rueda, director del IMCT, la convocatoria tiene por objeto respaldar a la mayor cantidad posible de artistas y gestores culturales que se han visto afectados por la crisis sanitaria.

Según dijo Rueda, "aspiramos a ser una voz de aliento para el sector cultural. Gracias al apoyo de la alcaldía podremos beneficiar a cerca de 1100 artistas locales que están en espera debido a la crisis sanitaria".

Los estímulos se entregarán por una única vez y estarán asignados a tres tipos de propuestas de becas de creación, circulación y formación; y las propuestas deben abordar algunas de las temáticas relacionadas con escenarios actuales y futuros de la emergencia del COVID-19, como la salud, el bienestar social y el desarrollo económico.

Así mismo, se aclara que los participantes no deben estar vinculados contractualmente con el IMCT en los programas LEO y EMA, ni hacer parte de los beneficiarios de programas de concertación, Fondo de Itinerancia y Circulación o BEPS.

Los aspirantes deben radicar en un solo correo la información para participar (Documentos Administrativos y Documentos de Evaluación) al correo institucional estimulos@imct.gov.co.

Para más información, los interesados pueden ingresar a www.imct.gov.co y consultar los términos y condiciones de la convocatoria.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

#MeQuedoEnCasa Fútbol a puerta cerrada (último tango)

Jorge Barraza cuenta, a su estilo, por qué hace tanta falta este deporte en tiempos de cuarentena.

Por: Jorge Barraza / El Tiempo



Los estadios en el mundo están vacíos por culpa de la pandemia del covid-19

Foto: Santiago Saldarriaga

Somos peregrinos del buen fútbol, recorreremos miles de partidos, muchas veces soportando tedio y cero a ceros hasta hallar una perla, acaso un Real Madrid 2 - Barcelona 6, quizás un Boca 4 - Independiente 5 (ganado en el minuto 95...) Ahora el coronavirus nos ha rebajado a una categoría inferior: somos apenas peregrinos del fútbol, a secas.

En esta veda futbolera (sí, ya sabemos que lo más importante es la vida, porque, entre otras cosas, sin la vida no podemos ver fútbol) penamos en el encierro de nuestro apartamento sin encontrar siquiera el consuelo de un Granada-Getafe, una suerte de Estudiantes de La Plata españoles ambos. Ni siquiera un partido de Europa League entre el Copenhagen FC y el Basaksehir turco. Nada, la desolación más absoluta. Ni fútbol a puertas cerradas, que es como una dieta sin sal.

Nunca le había pasado a este deporte, ni en las guerras mundiales, pues en esos casos sólo cancelaron sus torneos los países involucrados, el resto del mundo siguió disfrutando. ¡Y cómo...! En 1916, en el mismo momento en que tres millones de soldados se masacraban en la batalla del Somme (una de las peores tragedias bélicas de la humanidad), de este lado del Atlántico multitudes acudían fervorosas a la celebración de la primera Copa América. En cambio el coronavirus es una desgracia global, paralizó todo.

El fútbol es la más importante de las cosas menos importantes; frase de Valdano. Coincidimos, pero de fútbol somos, nos gusta, lo extrañamos. Más, estando confinados. ¿Por qué nos apasiona tanto...? Misterio insondable. Nació con la popularidad bajo el brazo. Ya en 1902, en el primer partido internacional en América, Uruguay 0 - Argentina 6, mil argentinos cruzaron en barco el ancho Río de la Plata para ir a alentar a los suyos. Unos locos entusiastas...

No obstante, nada puede compararse a la final de la Copa Inglesa de 1923, la célebre "final del caballo blanco", en la que el Bolton Wanderers derrotó 2-0 al West Ham. Estaba en pleno auge el Imperio británico y se inauguraba el fabuloso estadio de Wembley. Acudió el rey Jorge V, encargado de entregar la copa. Trescientas mil personas enfervorizadas desbordaron e invadieron el coloso, entrando hasta el mismo campo de juego. Sobre el césped, un policía montado en un caballo blanco apodado Billie, tiraba atrás a la multitud; fue portada de los diarios. Corolario: se jugó con el público dentro del terreno, casi pisando la raya. No se podía ni patear los córners. La asociación inglesa reportó como número oficial 126.047 espectadores pagantes. Es la respuesta para quienes preguntan por qué se le da tanta difusión al fútbol en los medios: por la extraordinaria adhesión que despertó siempre.

Recuerdo a un chico de 8 años que el 10 de noviembre de 1963 asistió por primera vez a la cancha de Independiente, un estadio viejo y feo que para él era un templo. Entró a un mundo fascinante que desde esa tarde lo atrapó por completo. Al volver a casa, su madre le preguntó: "¿Y... cómo les fue?". "Ganamos 2 a 1", respondió envalentonado. Ya era hincha. Y todo lo que había hecho en el estadio era juntar tapitas de gaseosa, mirar los carteles publicitarios, ver por primera vez de cerca la muchedumbre. Es el fenómeno integrador de este deporte.

Nos quedamos con un fútbol verbal, de anécdotas, palabras y recuerdos, sin juego. ¿Cuál es la pena...? El fútbol nos permite vivir mejor, con ilusión, con una alegre expectativa, nos entretiene y nos apasiona hasta lo inexplicable. "Un mal resultado del Chelsea afecta mi fin de semana", confiesa sin rubores Lord Sebastian Coe, atleta bicampeón olímpico, parlamentario, presidente del Comité Organizador de las Olimpiadas de Londres 2012 y, por sobre todas las cosas, fan del cuadro de Stamford Bridge.

Han pasado quince años y aún nos titila una frase de Tabaré Vázquez, entonces presidente del Uruguay: "Es algo muy triste, pero la vida sigue", dijo. ¿A qué se refería...? ¿A una pérdida de vidas, a una gran derrota diplomática, a la guerra...? No, a la eliminación de Uruguay a manos de Australia del Mundial 2006. Esa derrota generó una honda pesadumbre nacional. En ese momento, un colega de Últimas Noticias nos lo graficó en cuatro palabras: Montevideo es un cementerio

Jaime Roos, el talentosísimo músico y cantante, autor de *Cuando juega Uruguay*, señaló: "Nos va a llevar semanas digerir esta amargura".

¿Por qué tanto? Porque en un país donde la gente sufre estrecheces económicas, ir al Mundial representa una esperanza, una alegría para todo el pueblo, un motivo de orgullo, estar ahí, que te nombren, que toquen tu himno, que flamee tu bandera... Y además porque el fútbol ha tomado una dimensión humana tan abarcativa que ya comprende a todo el arco de la sociedad. Hasta una anciana que no tiene idea del juego dice: "Perdimos" o "Ganamos". No hay indiferentes a esto. Lo llevamos muy adentro. Aquel orgullo afloró en el 5 a 0, cuando después de los tres pitazos, ipso facto, un país salió atropelladamente a las calles a gritar una alegría pura, una euforia sana, genuina. De cuando la emoción se llora, el fútbol sabe.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



El festejo del gol que abrió el histórico triunfo 5-0 frente a Argentina. Lo marcó Freddy Rincón.

Foto: Henry Agudelo / Archivo EL TIEMPO

Bajo un gran título global ("Italia fantástica, el mundo es tuyo"), Carlo Verdelli, director de La Gazzetta dello Sport, escribía en la edición del lunes 10 de julio de 2006, tras la coronación de la Nazionale en el Mundial de Alemania: "Una felicidad está invadiendo nuestras calles, nuestras casas. Nosotros, pequeños italianos, con nuestro balón bajo el brazo, en estos momentos estamos en el centro del mundo, y no es una manera de decir... Uno luego se pregunta ¿qué cosa es el fútbol? Un país entero unificado como por encanto. Nada ni nadie podría aspirar a tanto. ¿Puede llamarse deporte una cosa así? ¿Puede decirse que es solamente un juego? ¿Y por qué un juego llega hasta donde la pasión política o religiosa, los divos del rock o del cine ni siquiera sueñan...? Una nación que se recuerda imprevistamente de ser tal cosa sólo gracias a su selección, a los muchachos azzurros. Es uno de los tantos misterios felices de esta hora...

Está quien desea creer que el fútbol es un gigantesco negocio. Y lo es; sin embargo, cuando el balón empieza a rodar, lo externo no cuenta, ahí decide la pelota, ella elige a quien la utiliza mejor. Este juego les cambió la vida a aquellos que son miembros de la selección de no videntes, a los que participan en las Olimpiadas Especiales, al señor que fue durante 59 años (sin cobrar) la voz del estadio en el Camp Nou del Barcelona y en casi seis décadas se perdió apenas tres partidos. Al estadígrafo que dedicó su vida a llevar las planillas con los goles, expulsados y penales; al señor que es juez en los partidos de infantiles, al chico que no duerme de la emoción porque mañana será alcanzapelotas en un partido importante. Al utilero que hace cuarenta años está en un club de la "D" y reconoce "Atlas es mi vida, si me sacan de acá, me muero". Al que espera toda la semana el picadito del sábado con los amigos, o el desafío con los compañeros de la fábrica o la oficina.

El fútbol es un producto tan unánime como el amor, y no hay nadie que abjure del amor. A veces nos olvidamos lo maravilloso que es y que puede ser. Sobre todo, cuando no lo tenemos.



Conozca la programación www.teatrosantanderbga.com

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general.



Luis Carlos Galán Sarmiento / Bucaramanga / www.emisoracultural.com

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La autora que sacó la literatura infantil de los moldes de princesas

La escritora sueca Astrid Lindgren tuvo una vida tan asombrosa como las criaturas que creó.

Por: Myriam Bautista / El Tiempo



Con su personaje de Pippi Calzaslargas, la escritora sueca Astrid Lindgren le dio vida a una niña que salió de la imaginación de la hija de la autora y cuyo nombre es reconocido en el mundo.

Foto: Astrid Lindgren Aktiebolag

Sus libros han tenido ventas millonarias. Algunas editoriales nórdicas hablan de alrededor de 164 millones de ejemplares traducidos a un centenar de idiomas. Su nombre, aunque no es muy conocido en Colombia, figura en Europa al lado del de Hans Christian Andersen y de los hermanos Grimm, grandes, como ella, en la invención de historias para niñas, niños y jóvenes.

Lindgren produjo una literatura infantil por fuera del molde tradicional de esos centenares de cuentos de princesas tristes y aburridas

Ella enseña que las niñas como los niños pueden subir montañas, trepar árboles, nadar en ríos de aguas heladas, dejar de comer durante todo un día y mil cosas más subversivas para alguien de su edad, pero sobre todo para una niña, tal vez a un niño se le acepten con facilidad estos comportamientos.

"Cuando yo era niña leímos a Pippi Langstrump, y sus relatos estimulaban mi libertad. Todas las niñas queríamos ser como Pippi: fuertes, independientes y salvajes. Era realmente nuestro referente y lo sigue siendo hoy para muchas niñas", cuenta Merete Hansen, jefa política y consular de la Embajada de Dinamarca en Colombia.

Esas narraciones, en donde sobresalen también temas como la igualdad entre los dos sexos, la responsabilidad sin tener que obedecer a reglas, el amor a la naturaleza y a los animales, convirtieron a Astrid Lindgren en una escritora popular y única entre varias generaciones de mujeres y hombres europeos que crecieron disfrutando con cuentos rompedores y anarquistas, con una filosofía de vida más justa, en una época en la que el feminismo y la ecología eran categorías teóricas que comenzaban a gatear.

Vida alegre y dura

Astrid Anna Emilia Ericsson nació un 14 de noviembre de 1907 en un pueblo pequeño al sur de Suecia. Su infancia fue genial. Con tres hermanos y unos padres liberales que les dieron a los cuatro hijos libertad total y herramientas para que crearan historias, juegos, escenas teatrales y echaran a volar la imaginación cuanto quisieran, Astrid se embolsilló todo lo que pudo de ese tiempo feliz, en contacto con la naturaleza, y fijó en su mente las historias que escuchó de sus vecinos: gente sencilla, curiosa e inteligente que cultivaba la narración verbal.

Astrid a los 16 años se fue a trabajar a un periódico de ese pequeño pueblo donde nació, y desde que llegó asombró al director del diario, un hombre de cuarenta años, casado y con siete hijos, que se enamoró de esta niña rubia, de profundos ojos azules, siempre peinada con dos trenzas, creativa y chispeante. Vivieron un apasionado romance.

Dos años después, ella quedó embarazada y no aceptó que su jefe se separara. Dejó su pueblo. Primero se fue a Estocolmo y luego, a Copenhague, donde tuvo a su hijo y lo entregó a una madre sustituta, mientras conseguía recursos para sostenerlo. Años muy duros. Era pobre, no tenía ni familia ni amigos, así que se volcó en la lectura y aprendió taquigrafía para ganarse la vida como secretaria.

A los 24 años se casó con Sture Lindgren. Tomó el apellido de su marido para el resto de su vida. Tuvo una hija y recuperó al hijo que había dejado, que para la época era un chico de siete años, que no quería nada con ella. Con el paso de los días, Astrid, con su ingenio natural, se lo ganó a punta de cuentos y narraciones que el chico disfrutaba, así como su segunda hija. La niña se enferma del pulmón y tiene que permanecer en cama por varios meses. Un día cualquiera, la niña le pide a Astrid que les cuente historias solo de Pippi Calzaslargas, la chica sacó el nombre de esa mente adiestrada por la madre para la travesura.

Como el nombre le sonó simpático y ocurrente, Astrid creó una niña que lo emulara en gracia y que fuera digna merecedora de llevarlo. Cada noche, durante varios años, Astrid Lindgren hizo las delicias de sus dos hijos con historias hilarantes, conmovedoras, valientes y muy simpáticas, siempre repletas de enseñanzas, sin querer queriéndolo, como diría el Chavo del Ocho.

En 1941 mandó a la editorial sueca más importante buena parte de esas historias. La negativa fue contundente. No hubo la menor posibilidad de pedir revisión. El ambiente patriarcal y conservador de la sociedad sueca impedía que se pudieran publicar los relatos de una niña tan atrevida, tan osada, que rompía con todos los moldes establecidos.

Como Astrid se divertía montones escribiendo esos cuentos y a sus hijos les pasaba igual oyéndolos, ella siguió escribiendo y en 1945 envió a un concurso una de sus historias, ganando el segundo premio. La pequeña editorial le preguntó si tenía más y ella les fue entregando su inmensa producción. Los editores no salían de su asombro. La negativa fue contundente. No podían creer que una ama de casa sin títulos académicos, secretaria de profesión, escribiera con tanta desenvoltura, utilizando un lenguaje preciso, variado y, a la vez, muy entretenido para un público que, contra lo que se piensa, no es fácil ni adopta escritores que no reten su imaginación y su inteligencia con destreza.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El ambiente patriarcal y conservador de la sociedad sueca impedía que se pudieran publicar los relatos de una niña tan atrevida, tan osada, que rompía con todos los moldes establecidos.

Y ahí fue el éxito total. Se cumplen por estas fechas, entonces, 75 años de vida de esta niña retadora que creció en un pueblo que no podía tener un nombre distinto al de Villamangaporhombro, que Astrid le puso sin pensarlo dos veces, porque comprendió que la desfachatada Pippi necesitaba un espacio similar para vivir.

Mientras la rebelde Pippi encuentra sin demasiada publicidad un nicho de ventas muy importante, Astrid diversifica sus historias y poco a poco se convierte en la famosa y escuchada autora que vivió hasta los 94 años.

Su influencia brinco de la literatura a la esfera pública. Sus iniciativas fueron siempre respetadas y acogidas. En 1988, el Parlamento sueco aprobó una ley, gracias a su trabajo, para controlar la agricultura industrial que ponía en jaque a los pequeños productores, sus vecinos de infancia.

Años antes, 1979, por demanda suya, Suecia se convirtió en el primer país del mundo en prohibir el castigo físico infantil.

La niñez, sobre todo, los más vulnerables, los más pobres, los abandonados y los enfermos fueron el centro de su atención. Un hospital, que ayudó a construir en Estocolmo lleva su nombre.

Y en el barrio más antiguo de la capital sueca se levanta el parque Junibacken que es una disneylandia en miniatura, repleta de objetos y espacios en donde sobra la creatividad y no hay lugar para artificios. La casa de Pippi, sus vecinos, sus amigos, sus comidas, sus vestidos, todo está reproducido. Las obras de teatro que se montan para exhibir las aventuras de Pippi y demás personajes de su mundo, hacen las delicias de quienes la han leído y de quienes se acercan por primera vez a ese entorno liderado por una extrovertida y revolucionaria niña, que una vez se conoce no se olvida jamás.

Otro de sus libros más vendidos es: Ronia. La hija del bandolero, en donde otra vez la heroína es una niña valiente, osada, solidaria, libertaria, hija de una pareja de ladrones buenos que se enamora de Birk el hijo de los ladrones malos de la región. Al comienzo Birk se asombra de que una niña de su edad sea capaz de hacer las mismas cosas que él hace en las montañas de su vecindad, a las que acuden todos los días, porque sus padres los dejan que vayan a su aire. Cuando se reconocen como hijos de familias con un añejo y trasnochado litigio, hacen el juramento de que cuando crezcan harán la paz y no usarán nunca más la violencia, como método para la resolución de ese conflicto que saben van a superar gracias al diálogo.

En buena hora llegan estos libros para conocer la literatura infantil de Astrid Lindgren, ser humano bondadoso y compasivo. Y una inmensa escritora que ganó premios como el Hans Christian Andersen, que es el equivalente al Nobel para la literatura infantil y juvenil y otros muchos más, pero sobre todo que reinó y sigue reinando en ese mundo de fantasía y realidad que inventó para intentar hacer mejores personas a quienes la leen.

¿Le gusta escribir? Hay varios concursos de escritura en tiempos de cuarentena

Por: Valeria Murcia Valdés / El Colombiano



¿Cómo se imagina el futuro después de la cuarentena? Esa es una de las preguntas con las que podrá concursar. Foto: Pixabay

Concurso Iberoamericano de Cuento y Novela Ventosa-Arrufat

Será la primera edición de este certamen organizado por la Fundación Elena Poniatowska Amor. Como su nombre lo indica, habrá dos categorías: cuento y novela.

La categoría de la novela es de tema libre, solo habrá un premio para la mejor entrega. El ganador será dotado con 500.000 pesos mexicanos (equivalente a unos 84 millones de pesos colombianos). La obra debe ser inédita, escrita en español y tener una extensión de entre 150 a 200 páginas escritas en Word con letra Arial 12. No hay límite de edad o restricciones por nacionalidad.

Los cuentos, también de tema libre, deben ser inéditos, escritos en español y tener entre 15 y 20 páginas de extensión. Pueden participar niños, adultos y ancianos de cualquier procedencia. En este caso, se premiarán diez novelas que recibirán 20.000 pesos mexicanos (3 millones de pesos). Los ganadores contarán con la publicación de sus obras.

Las convocatorias están abiertas desde el 18 de marzo y cerrarán el 31 de julio de este año. Las entregas deben ser enviadas por correo a la sede de la Fundación, que queda en Ciudad de México (José Martí No. 105, Col. Escandón, Sección I, Del. Miguel Hidalgo).

Para más información consulte la página de Facebook de la Fundación Elena Poniatowska Amor.

¿Cuál es tu cuento con el fútbol? Esta será la cuarta edición del premio de cuentos cortos organizado por la Universidad Pontificia Bolivariana y que no tiene el virus como protagonista, sino la pasión por el fútbol y sus enlaces con la literatura.

Habrá varias categorías en las que pueden participar colombianos y extranjeros para inscribir sus cuentos: infantil (de 8 a 13 años), juvenil (entre 14 y 18 años) y adultos (19 años en adelante). Las historias no deben sobrepasar más de 500 palabras y deben seguir la temática del fútbol y la literatura. Deben ser obras inéditas, escritas por una única persona.

Las convocatorias estarán abiertas hasta el 30 de abril de 2020 y deben ser enviadas a los siguientes correos electrónicos: editorial@upb.edu.co y marcela.builes@upb.edu.co. Para mayor información consulte la página web de la convocatoria.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

LITERATURA, MÚSICA, DEPORTE, CINE Y EDUCACIÓN DESDE CASA

¡Que siga la cultura!: los planes en Bogotá mientras está en casa

Valentina Cárdenas (dcardenas@elespectador.com)

Los espacios culturales de Bogotá han cerrado sus puertas por el COVID -19, pero el Distrito ofrece alternativas para garantizar la oferta en los hogares.



En la página de la Secretaría de Cultura se puede conocer la oferta cultural virtual completa. Getty Images.

A medida que avanza la cuarentena en el país, gran parte de los capitalinos no saben en qué ocupar su tiempo en casa, que podría alargarse si se mantiene la propagación del COVID-19. Por ello, es importante tener alternativas para mantener ocupados la mente y el cuerpo, en medio de una emergencia que obligó a la ciudad, al país y a más de 3.000 millones de personas en el mundo a vivir encerradas mientras se reduce la curva del contagio del nuevo virus.

La cultura es parte vital de un individuo y de una comunidad. "No es algo que nos podamos poner o quitar. No. Hace parte de nosotros mismos", asegura Nicolás Montero, secretario de Cultura de la capital, quien, conociendo la importancia de mantener vivas las actividades culturales en los ciudadanos, ha desarrollado junto al Distrito un programa en casa para mantener la cuota en los hogares capitalinos. Conozca algunas de las actividades en las que puede participar con solo un clic.

Café Literario

Un espacio virtual en el que se realizarán lecturas en voz alta de obras seleccionadas previamente. Las sesiones se harán por medio de transmisiones; por ello, los encuentros serán planeados por redes sociales y contarán con un promotor que guiará la sesión y otro que activará la discusión sobre el texto compartido.

La iniciativa hace parte de la estrategia #LeerParaLaVida, por lo que también se le propondrá a la ciudadanía la creación de listados literarios, en forma de colecciones colaborativas, sobre los temas tratados en las sesiones, que son planeadas con un equipo de cinco colaboradores dedicados a definir el guión, así como la escaleta, lectura y revisión de contenidos.

Jardín Botánico en 360°

La Alcaldía de Bogotá ha lanzado un video del Jardín Botánico en el que los usuarios podrán disfrutar de un recorrido de 360°, con el fin de seguir promoviendo el amor por el medio ambiente y la naturaleza. El video, que dura casi cinco minutos, muestra todos los puntos de vista de uno de los lugares más importantes de la capital.

Para acceder a él solo deben ingresar al canal de YouTube de la Alcaldía y buscar el título "Conoce el Jardín Botánico de Bogotá". Después de verlo, pueden comentar qué tal estuvo la experiencia y conocer el punto de vista de los demás visitantes.

El Jardín Botánico es conocido por cuidar las coberturas verdes de la ciudad y desarrollar programas de educación ambiental.

"Booktubers"

Los padres y niños pueden experimentar y crear su propio contenido audiovisual, con el fin de compartir experiencias sobre libros en redes sociales o plataformas digitales, con el fin de que los participantes se apropien de la lectura.

Colombia tiene su propia comunidad de "booktubers": son personas que tienen amor por la literatura y realizan videos en plataformas como YouTube, en la que comparten reseñas, opiniones, juegos y debates sobre lecturas de todo tipo.

En Bogotá, por ejemplo, está el grupo B2Rolo, conformado por cinco amigos que suben contenido literario a su canal de YouTube cada mes. Las familias interesadas en crear su propio contenido pueden revisar canales de la comunidad para guiarse.

"Te ayudamos con tu tarea"

Desde que los niños dejaron de recibir las clases presenciales, los maestros envían los trabajos de forma virtual. Por eso, el Distrito pone a disposición de las familias promotores que acompañan a los menores de vía "online", para ayudarles con sus trabajos.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Junto a eso, la Secretaría de Educación habilitó la plataforma "Aprende en casa", que cuenta con materiales virtuales para los menores. Además, está la "Guía para el fortalecimiento de aprendizajes a través del trabajo autónomo", que brinda los posibles recursos virtuales, alternativas de evaluación y métodos de seguimiento al proceso académico.

Biblioteca digital

Bogotá posee su red de bibliotecas digital, que almacena más de 24.000 libros electrónicos e interactivos. Por esta plataforma los bogotanos que no tengan libros o revistas físicas pueden buscar contenidos literarios en la plataforma web.

El portal ofrece historias de la capital, como la colección "Los bogotanos del Bogotazo", que recolecta los testimonios de los usuarios de las bibliotecas públicas en torno a la figura de Jorge Eliécer Gaitán. Con estos contenidos, las familias podrán escuchar diferentes versiones y opiniones de las huellas históricas de la ciudad.

Música en casa

Músicos de las orquestas juveniles de la Orquesta Filarmónica de Bogotá (OFB) compartirán de forma permanente, desde sus casas, fragmentos de diversas obras y épocas para todos los amantes de la música. A través de sus redes sociales, la OFB informará la programación diaria de las transmisiones en vivo.

Por otra parte, la Orquesta también ha lanzado videos interpretando canciones conocidas por los colombianos, como es el caso de "Colombia, tierra querida", del maestro Lucho Bermúdez, que fue interpretada por cien músicos, todos desde sus casas.

Los interesados deben buscar la etiqueta #LaOFBContigo y también disfrutar de las interpretaciones con la "playlist" de Spotify.

Canal Capital

La Secretaría de Cultura y el Canal Capital unieron sus esfuerzos para realizar contenidos informativos, educativos y culturales producidos por artistas y demás ciudadanos, con el fin de promover el aprendizaje y la reflexión, para que los bogotanos sean críticos y promuevan hábitos saludables en casa.

En la programación transmitirán contenidos de aprendizaje, series, programas culturales y educativos, películas, documentales, espacios informativos, transmisiones y retransmisiones de conciertos y obras teatrales.

La programación, disponible desde el 23 de marzo, se irá presentando de manera periódica durante los días restantes de la cuarentena nacional.

Cinematoteca

Esta vez todas las proyecciones que brinda la Cinematoteca pasarán a ser virtuales y lanzará contenidos locales que serán promocionados previamente por redes sociales, según el calendario establecido.

Como la iniciativa es crear un diálogo colectivo, la Cinematoteca estará recomendando cortos y películas para que los participantes puedan debatir y expresar sus opiniones. Este contenido no solo será para los adultos, pues los niños tienen a su alcance la franja infantil, con cortometrajes realizados en la Cinematoteca Rodante.

Con la etiqueta #CineYyo se entablarán conversaciones sobre los proyectos audiovisuales y las transformaciones narrativas a partir de la evolución tecnológica.

Recreación y deporte

El Instituto Distrital de Recreación y Deporte (IDRD) programó clases de deporte virtual para que los capitalinos se ejerciten desde sus casas. Para eso, deportistas y colaboradores estarán brindando las sesiones en vivo por el Facebook de la entidad.

El aviso de las clases será por las redes sociales del IDRD, con el tipo de actividad y las horas programadas, en las que se realizarán las sesiones diarias. Asimismo, en el portal web de la entidad los bogotanos podrán encontrar una serie de recomendaciones para evitar lesiones durante la cuarentena.

"Pin Siete"

El Instituto Distrital de las Artes (Idartes) llevará las obras de teatro a los hogares capitalinos, con "Pin Siete", una obra de títeres que estará acompañada con la música del Teatro Comunidad, para divertir a todos los menores que están en sus casas. Así, ellos podrán escuchar las rondas infantiles interpretadas por los personajes de la función.

"Pin Siete" estará disponible en las redes de Idartes y del teatro, donde también habrá poesía de la mano de Camille Melo, Cavito Mendoza y Frederick Zapata.

Museo de Bogotá

El museo incentivará conversaciones colectivas en redes sociales, para que los bogotanos puedan compartir las experiencias de su cuarentena, por medio de fotografías, dibujos, audios y videos. Los interesados podrán unirse con las etiquetas #VivirJuntos y #MuseodeBogotá.

Además, junto al Instituto Distrital de Patrimonio Cultural (IDPC), propondrán recorridos virtuales por los monumentos alusivos al agua, ubicados en diferentes localidades de la ciudad.

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general



Cantar de los Andes

Cantar de los Andes / Bucaramanga / www.cantardelosandes.com

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La cantante de voz única que terminó enmudecida por un trágico final

Elis Regina marcó la música brasileña tanto por su magnífica voz como por su trágica historia
Por: Carlos Manzoni - La Nación (Argentina) – GDA / El Tiempo



La muerte oficial de Elis Regina, a los 36, fue por sobredosis, aunque algunos se la adjudican a la dictadura brasileña, a la que se oponía.

Foto: Rubenilson23-Wikimedia Commons

La pequeña Elis se paró ante el micrófono, pero no pudo abrir la boca. El pánico escénico se apoderó de ella, su nariz empezó a sangrar y su voz, su espléndida voz, se negó a fluir. Cuatro años después, con solo 11 años, su talento pudo al fin salir a la luz, dando inicio a una carrera musical que la llevaría a convertirse en la mejor cantante de Brasil y que solo sería cortada por la tragedia.

Elis Regina Carvalho Costa, tal su nombre completo, nació el 17 de marzo de 1945, en Porto Alegre, en el sur de Brasil. Era hija de Romeu Costa, un hombre de carácter silencioso, y de Ercy Carvalho, una mujer de temperamento fuerte; ambos, de origen campesino.

Cuentan que de niña siempre se la vio impecable, con trenzas y cintas en el pelo. Llevaba el aspecto prolijo y la vestimenta sencilla de las familias pobres de la región. Luego de pasar muchas horas sentada frente a la radio, se familiarizó con los ritmos populares. Su carrera se "inició" a los 7 años de edad, en 1952, en una emisora de radio local, pero ese día no pudo pronunciar una sola palabra, debido a que se vio totalmente superada por el pánico escénico. "No le salía un solo sonido. Tendrían que pasar todavía cuatro años más para que ella empezara a soltarse", relata César Pradines, periodista a música.

En efecto, en 1956, Elis volvió a probar suerte y participó en el programa de radio para niños O Clube do Gurí, en la Radio Farroupilha. Lo hizo maravillosamente bien y eso la ayudó a lograr su primer contrato profesional, en un momento en el que ya tenía más entidad y más aguante como para sostener un espectáculo en vivo.

Tenía una capacidad de transmisión impresionante y contaba con un sexto sentido para entender la letra de una manera mucho más dramática de lo que realmente era. "Eso lo tienes o no lo tienes, por eso yo la pongo a la altura de Édith Piaf y Billie Holiday", opina Pradines.

Tres años después, en 1959, la contrató Radio Gaúcha, donde fue descubierta por el cazador de talentos Wilson Rodrigues Poso, quien la hizo firmar su primer contrato con una discográfica. A los 16 años grabó su primer disco 'single', que se llamó 'Viva a Brotolandia', y se convirtió en una verdadera estrella adolescente.

Medía poco más de un metro y medio, 1,55 para ser precisos, y tenía un temperamento explosivo, algo que le valió que Vinicius de Moraes la bautizara 'Pimentinha', un apodo que ella odiaba. Pero no fue solo su carácter lo que la condujo al éxito: su voz fue una de las mejores que dio Brasil en toda su historia.

Tal vez, su personalidad volcánica se haya forjado en sus días de colegiala: cuando tenía 14 años, una profesora la humilló delante de todos y le dijo que una mujer que cantaba, fuera cual fuera su edad, no era más que una prostituta, al igual que la madre que se lo permitía. Cualquiera habría abandonado su sueño en ese momento, pero ella fue a su casa, se miró en el espejo y le dijo a su madre: "Voy a ser la mejor cantante de Brasil".

Con ese sueño en la cabeza, en 1961 se mudó con su padre de Porto Alegre a Río de Janeiro, pero nunca se sintió cómoda allí, hasta que en 1964 se trasladó a San Pablo, donde residió hasta su muerte. "Era su padre el que la acompañaba siempre a todas partes y la apoyaba mucho. En un patriarcado, es el padre el que lleva al éxito a los hijos, así que fue él su gran puntal y quien la asesoró a la hora de firmar sus contratos", cuenta Pradines.

En la década del sesenta, Elis empezó a crecer y a destacarse, a tal punto que en 1962 fue elegida como la mejor cantante de Brasil y comenzó una carrera ascendente que ya nada ni nadie detendría. A diferencia de otras grandes cantantes brasileñas que hicieron hincapié en conciertos y teatros, ella se hizo fuerte en radio y televisión. "Por eso, mientras que a Gal Costa la veían 3.000 personas, a Elis la escuchaban y veían 4 millones", subraya Pradines.

Era su padre el que la acompañaba siempre y la apoyaba. En un patriarcado, es el padre el que lleva al éxito a los hijos, así que fue él su gran puntal y quien la asesoró para firmar sus contratos

Tanto desde los escenarios como desde la televisión y la radio, Elis difundió a los jóvenes valores, que interpretaban una música con un compromiso social que ya la 'bossa nova' había dejado de lado. Entre ellos estaban Gilberto Gil, Milton Nascimento, Joo Bosco, Ivan Lins y Djavan.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Pero su apoteosis llegaría en 1965. En ese año, una multitud se sentó frente al televisor para disfrutar del primer Festival de Música Popular Brasileña, al que Elis se presentó con el tema 'Arrastao'. Su actuación ese día fue un hito fundacional: al abrir sus brazos imitando al Cristo Redentor, mientras sus ojos parecían despedir bengalas, ingresó definitivamente en el olimpo de los ídolos brasileños.

Ese fue el momento de su gran consagración, a partir del cual se convirtió en la artista femenina mejor paga de Brasil: ganaba US\$ 15.000 por mes, entre radio, televisión, conciertos y venta de discos. Pero sería en los setenta cuando, según Pradines, ella grabaría sus mejores discos.

Aquella niña de trenzas que se paralizaba por el miedo escénico se había convertido ahora en la mejor cantante de su país, había revolucionado la música popular brasileña y era considerada la mejor voz de todos los tiempos en Brasil. Estaba en su mejor momento. Tocando el cielo con sus manos. Pero... siempre hay un 'pincelazo' que lo estropea todo.

Elis no se guardaba nada de lo que pensaba y un día criticó a la dictadura cívico-militar que gobernaba Brasil, acusándola de persecución a los artistas. En una entrevista en 1969, calificó al gobierno como "una camarilla de gorilas".

Su popularidad la salvó de la prisión, pero finalmente fue obligada por las autoridades a cantar el himno nacional de Brasil durante las Olimpiadas del ejército, lo que fue rechazado por muchos simpatizantes de izquierda. Esa hostilidad hirió profundamente a la cantante, que pasó el resto de su vida tratando de explicar que había sido obligada por los militares a presentarse.

Además, por esa época Elis sumó a su afición por la bebida la adicción a los barbitúricos y la cocaína: más allá de lo externo, ella tenía un problema con ella misma por su profundo sentimiento de inferioridad. "En un reportaje que le hace la escritora Clarice Lispector, ella le cuenta que se sentía una basura y que solo cantando podía escapar a su complejo. Tenía un carácter fuerte, pero ese problema la perseguía, por lo que siempre tuvo una tendencia a consumir drogas", dice Pradines.

Sus problemas con las drogas y la bebida se intensificaron, hasta que, finalmente, el 19 de enero de 1982, la encontraron muerta en su departamento de San Pablo. Oficialmente, la causa de su muerte fue sobredosis de cocaína y alcohol, pero siempre sobrevoló la duda de si no había sido la dictadura militar la que la había mandado a silenciar para siempre. Se terminó así, a los 36 años, la vida de una mujer con voz única, una mujer que, fiel a su estilo, un día dijo: "En este país, sólo hay dos que cantan: Gal Costa y yo".

Recuerdos de Santiago García

Por: Manuel Drezner / El Espectador



La lamentable desaparición del gran hombre de teatro que fue Santiago García, hace que recuerde que fui testigo de muchos de sus inicios en el arte. Lo conocí en las clases que dio Seki Sano en su efímero paso por Bogotá (y cuya expulsión nunca ha sido explicada en forma adecuada) cuando Santiago mostró una asombrosa facilidad para las improvisaciones, que eran parte de las lecciones del japonés. Posteriormente, con la intervención del Felisa Bursztyn, recomendamos para que fuera nombrado en la sección de escenografía de la Televisora Nacional, donde ayudó al tránsito de los paneles pintados, que habían sido la norma, a unos escenarios de mayor realismo.

En las reuniones que la gente de la televisión de esa época hacía, fuimos testigos del repentino matrimonio de Santiago con la que fue su primera esposa, la inolvidable actriz Mónica Silva y su partida a estudios teatrales más profundos en Europa. Al volver fue uno de los fundadores de la Casa de la Cultura, en un local de la carrera trece con calle veinte, donde se dio oportunidad a mucha gente nueva para hacer sus presentaciones. Posteriormente, cuando se trasladó a su sede actual, en La Candelaria, mostró su talento como arquitecto en el diseño de la sala. Estoy orgulloso de haber contribuido a ella con los estudios acústicos y ayudando a que importantes empresas del país donaran material para lograr la excelente acústica que aún hoy día tiene el Teatro La Candelaria. Igualmente le ayudé a que colocara el portafolio de grabados que donaron destacados artistas como Obregón y Grau para financiar esa sala.

Posteriormente tuvimos un alejamiento por haber escrito que no estaba de acuerdo con el teatro de creación colectiva que él defendía a capa y espada como forma de expresión. Sin embargo, cada vez que nos encontrábamos en sus paseos por las calles centrales de la ciudad era cordial y un tanto mordaz, y nunca dejaba de contar sus nuevos proyectos teatrales, algunos de los cuales han tenido gran influencia en el desarrollo del teatro nacional.

Santiago García tuvo como influencia positiva el haber sido no solo un hombre de teatro, sino, además, un teórico de las artes escénicas, uno de los pocos que han existido en Colombia, y su pensamiento sin duda contribuyó al desarrollo del teatro nacional, no solo por quienes seguían sus ideas, sino también por los que no estaban de acuerdo con ellas, pero que manifestaban ese desacuerdo en forma fructífera, creando. Hará falta Santiago y su ausencia se reflejará en la evolución de las artes escénicas colombianas.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El hijo de Cristóbal Colón, el bibliotecario que se adelantó a Google

Hernando Colón quiso construir una biblioteca que contuviera toda la información del mundo.

Por: Jorge Paredes Laos - El Comercio (Perú) – GDA / El Tiempo



Más de quince mil volúmenes adquirió Colón sobre diversos temas, desde esotéricos hasta los primeros libros de cocina.

Foto: Luis Serrano. Cabildo Catedral de Sevilla

En el primer tercio del siglo XVI, aún quedaba un Colón sobre la tierra que quería pasar a la posteridad. Su nombre era Hernando y tenía un sueño: levantar en Sevilla, a orillas del río Guadalquivir, una fabulosa biblioteca que contuviera todos los libros de su época. Para ello, había agotado su vida y su poca fortuna en cruzar por mar y a caballo Roma, Amberes, Bruselas, Venecia, Génova, Colonia, Basilea y otras ciudades de la Europa renacentista para comprar todo el material impreso que estuviera a su alcance: hojas, manuscritos, folletines, relaciones, poemas, estampas, mapas, bitácoras, diarios, textos de todas las lenguas y religiones conocidas.

Si su padre —el almirante Cristóbal Colón— había circunnavegado el mundo para buscar nuevas rutas hacia las Indias, él quería realizar otra proeza: construir un repositorio que abarcara todos los saberes existentes.

Pero su empresa era inalcanzable. Peor aún, cuando en 1522 naufragó la nave en la que se transportaban 1.637 libros que había adquirido en Venecia. Lo más valioso de su biblioteca fue a parar al fondo del mar. El golpe fue durísimo, pero Hernando no se resignó. Inmediatamente, se puso a redactar un memorial de los libros perdidos con la idea de comprar otra vez dichos volúmenes. Una década después, volvía a Roma, Milán y Venecia para adquirir más materiales impresos. Llegó incluso a catalogar y ordenar unos 10.000 libros —de los cerca de 20.000 que había almacenado en Sevilla—. Sin embargo, la vida ya no le alcanzó para tanto.



El manuscrito más antiguo en la biblioteca es 'Florus Lugdunensis', del siglo IX.

Foto: Cortesía del Arnamagnæa Institute de la Universidad de Copenhague.

Redescubrir otro Colón. Edward Wilson-Lee es profesor en Cambridge y un coleccionista de incunables y libros antiguos. Esta afición lo llevó a redescubrir a Hernando Colón y a tratar de restaurar en pleno siglo XXI su perdida biblioteca. "¡Recupero un libro cada día!", dice con entusiasmo. Y cuenta que esto es posible porque el hijo menor de Colón no solo tuvo la obsesión de acumular libros, sino también el buen tino de ficharlos, marcarlos y poner en ellos información precisa sobre los sitios en los que los compró y el precio que pagó por cada ejemplar. Estas marcas han permitido a Wilson-Lee rastrear estos volúmenes en anticuarios y bibliotecas europeas.

En 'Memorial de los libros naufragados: Hernando Colón y la búsqueda de una biblioteca universal', Wilson-Lee narra la vida de Hernando Colón, y construye un relato sobre una época de grandes viajes y descubrimientos cuando el hombre europeo comenzó a sentirse fascinado por la imprenta. Hernando queda así impresionado por las lecturas de 'Utopía', de Tomás Moro, y por las obras de Erasmo, de quien llegó a registrar 185 obras. Aun así, Hernando fue un personaje incomprendido en el siglo XVI —tomado incluso por loco—, pero cuya existencia es revalorada ahora en épocas de internet, y después de que el mundo ha conocido a Borges y Eco.

El menor de los Colón no solo reunió miles de libros, sino también adquirió una gigantesca colección de estampas (3.204, según el investigador británico) y de plantas, pues también quería construir el primer jardín botánico del mundo.

"Fue un visionario —señala Wilson-Lee—, alguien que intuyó la importancia que iban a tener la imprenta, el libro y la información en la historia".

Su protagonismo. La vida de Hernando Colón ha sido poco abordada por los historiadores. Se sabe que nació en 1488, en Córdoba. Su madre, Beatriz Enríquez de Arana, era hija de un tejedor y conoció a Cristóbal Colón cuando este pasó por dicha ciudad buscando fondos para sus viajes. Según los cánones de la época, Hernando fue un hijo ilegítimo, pues Colón ya estaba casado con Felipa Moniz, dama de la corte portuguesa, con quien tenía un vástago, Diego, ocho años mayor.

"Colón jamás hizo diferencias entre sus dos hijos", cuenta Wilson-Lee. "Diego y Hernando fueron instruidos en las cortes de los reyes católicos, e incluso fue Hernando, y no Diego, quien a los 13 años acompañó a su padre en el cuarto y último viaje a América". Los pormenores de este viaje ocupan casi todo un capítulo del libro.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Hernando fue, además, quien más luchó por reivindicar el nombre de su padre. En los llamados juicios colombinos, cuando la corte castellana no quiso reconocer a los herederos del navegante los derechos sobre las tierras descubiertas, Hernando tomó la representación de su familia y redactó una biografía en la que enalteció la figura de Colón.

Los investigadores consideran que exageró hechos y construyó una imagen legendaria del almirante, pero esta fue necesaria para sus propósitos. "Es Hernando quien inventa al Colón que todos conocemos", añade Wilson-Lee.

A la muerte de Cristóbal Colón, en 1506, el patrimonio familiar fue repartido entre los dos hermanos. Hernando, por su condición, recibió menos que Diego, pero adquirió un tesoro que lo acercaría más al espíritu de su padre: su colección de libros, papeles, cartas y mapas. "Con la biblioteca —sostiene Wilson-Lee—, Hernando quería demostrar que había heredado el espíritu grandioso de su padre. Era como una prueba para decir que era hijo suyo. Por eso ideó este proyecto: si su padre había querido rodear el mundo físico, él quería rodearlo de información".

Con la biblioteca, Hernando quería demostrar que había heredado el espíritu grandioso de su padre. Era como una prueba para decir que era hijo suyo. Por eso ideó este proyecto

Lamentablemente, Hernando no tuvo hijos y, a su muerte, la mañana del 12 de julio de 1539 sus libros fueron heredados por su sobrino Luis (hijo de Diego), quien los desatendió. Muchos de estos ejemplares se perdieron, otros terminaron en las hogueras de la Inquisición y los demás llegaron a la catedral de Sevilla.

Actualmente, menos de cuatro mil libros de esta fabulosa biblioteca universal del siglo XVI se conservan en un ala de la catedral sevillana, resguardados por la Institución Colombina. Todos ellos llevan las marcas y fichas de alguien que —cinco siglos antes de Google— ya había querido reunir toda la información del mundo.

Una cruz en tinta roja

Por: Héctor Abad Faciolince / El Espectador



Hace dos viernes —poco antes de que empezara la cuarentena global— estuve en Madrid en una casa donde había varios cuadros cubistas extraordinarios, que emanaban una especie de luz propia, y un manuscrito devotamente conservado en una caja de plata. Traté de ser discreto, pero la curiosidad me pudo. El dueño de casa me abrió esa caja y me permitió hojear el manuscrito. Era de un escritor que ahora se lee poco —por desgracia—, pero que siempre me encantó por su ingenio y su sentido del humor: Enrique Jardiel Poncela. De él es, por ejemplo, esta definición de termómetro: "Artilugio que se suele tener en las casas para que no viva nadie nunca tranquilo". Está en su Libro del convaliente, que les recomiendo si se están recuperando de algún virus.

Del manuscrito me impresionó mucho que, en la caligrafía impecable y nítida del autor, se usaran dos tintas: una oscura, negra, y otra roja. Era así en el frontispicio del manuscrito y en algunos adornos al principio de los capítulos, si no recuerdo mal. Para los curiosos como yo les digo que el manuscrito de Jardiel Poncela era el de la novela Amor se escribe sin hache.

En esa casa de los cuadros cubistas se graba un podcast, Hotel Jorge Juan, y yo estaba en ella para hablar de libros. Entre ellos, de un libro mío reciente en el que decidí poner algunas fechas y frases en rojo, en contraste con la tinta negra de casi todo el resto del texto. Por estar hablando de libros, y por ponerme a mirar libros en las estanterías, acabé enterándome de que el autor de esos podcasts, Javier Aznar, descendía por la rama paterna del escritor español José María de Pereda. Yo, que casi carezco de memoria, tuve un fogonazo, Peñas arriba, un libro que habré leído hace mil años. Lo recordaba vagamente: quizá solo la sensación que me había dejado, y que era buena.

Lo último que alcancé a hacer en España fue ese podcast. Estalló el pandemio, el sálvese quien pueda. Pude volver a Medellín por un pelo y empecé mi aislamiento forzado de dos semanas. Como en estos días mi única compañía son los libros, a veces me dedico a recorrer con los ojos las estanterías, y a sacar volúmenes más o menos al azar, como quien se encuentra con viejos amigos. Fue así como me topé con mi viejo ejemplar de Peñas arriba y en honor al amable bisnieto me puse a releer a Pereda. Según algunos autores, este fue una de las influencias de don Tomás Carrasquilla, nuestro gran costumbrista de las montañas antioqueñas. Pereda sitúa sus narraciones, generalmente, en las montañas de su Cantabria natal.

Pérez Galdós, que fue amigo y admirador de Pereda aunque ambos estuvieran en las antípodas ideológicas, lo definió como "un buen príncipe montañés". Contaba de él que nunca iba a Madrid y que "para conocerle es preciso ir a Santander o a su casa de Polanco donde vive entre dichas domésticas y comodidades materiales". Y a punto seguido advierte Galdós: "Es un escritor que desmiente las añejas teorías sobre la discordia entre la riqueza y el ingenio".

Esa novela de montaña, Peñas arriba, tiene uno de los prólogos más bellos y conmovedores que conozco. Está dedicado "A la santa memoria de mi hijo Juan Manuel" y empieza así: "Hacia el último tercio del borrador de este libro hay una cruz y una fecha entre dos palabras de una cuartilla. (...) No tendrían aquellos rojos signos gran importancia, y, sin embargo, Dios y yo sabemos que en el mezquino espacio que llenan cabe el abismo que separa mi presente de mi pasado. Dios sabe también (...) por qué y de qué modo se ha terminado este libro que, quizás, no debió pasar de aquella triste fecha ni de aquella roja cruz".

Busqué por todo el libro ese signo rojo, pero no lo encontré. Claro, Pereda no hablaba del impreso, sino del manuscrito. Pude conseguir con Javier Aznar una foto de esa página del manuscrito. Con letra roja y temblorosa hay una cruz y esta fecha: "Set. 2/1893, sábado". Ese día el joven hijo de Pereda, Juan Manuel, de 22 años, se había quitado la vida.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Grandes Benefactores



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Conozca el extraordinario nacimiento del río Bogotá

En completa paz y a más de 3.400 metros de altura sobre el nivel del mar, nace de forma majestuosa el río Bogotá. En sus 380 kilómetros atraviesa 47 municipios de Cundinamarca hasta desembocar en el río Magdalena en Girardot. Conozca lo mejor de un río que fue conocido por los muiscas como el alma de la sabana.

Semana Sostenible



La laguna el mapa se denomina así por su parecido con el mapa de Colombia. Foto: Nicolás Acevedo Ortiz.

En un paisaje con un silencio perpetuo, que ante los ojos del hombre parece tener todas las tonalidades de verde posibles, nace de forma tranquila el río Bogotá. El páramo de Guacheneque en Villapinzón, Cundinamarca, es su lugar de origen, a más de 3.400 metros de altura sobre el nivel del mar. Allí, entre musgos y frailejones se forman los primeros cuerpos de agua: la laguna de Guacheneque y posteriormente la del Mapa, nombrada así por su parecido con el croquis de Colombia.

Un tímido cauce se abre paso entre la densa vegetación nativa y se va fortaleciendo con el agua de otros pequeños ríos hasta formar un cascada de 17 metros que se conoce como la Nutria. A partir de este punto, el río Funza o Bogotá toma forma y empieza su camino serpenteante por 47 municipios hasta desembocar en el río Magdalena en Girardot, también en Cundinamarca.

Ante tamaña belleza, es fácil comprender por qué los muiscas lo llamaban el alma de la sábana. Para ellos era uno de sus sitios de adoración donde las mujeres daban a luz. Nunca invadieron sus rondas: aprovechaban las inundaciones para cultivar maíz. Después de la colonización se comenzaron a formar diferentes poblados que se asentaron en zonas cercanas al río. Para el siglo XVIII el inminente crecimiento hizo que la frontera agrícola se ampliara, un fenómeno que se acentuó hasta mediados del siglo XX y que hizo que el páramo y el bosque alto andino fueran perdiendo terreno.



Los frailejones dominan el paisaje del páramo de Guacheneque. Foto: Nicolás Acevedo Ortiz.

Las autoridades ambientales vieron este panorama con preocupación y en 1977 el Ministerio de Agricultura promulgó una resolución que declaraba como zonas de reserva a los cerros orientales de Bogotá y el páramo de Guacheneque. Desde ese momento, el Gobierno nacional y los locales se dieron a la tarea de preservar el páramo.

En la actualidad, Guacheneque hace parte del páramo Rabanal - río Bogotá, que tiene tres áreas regionales protegidas: la Reserva Forestal Protectora Nacimiento del Río Bogotá, en Villapinzón; Reserva Forestal Protectora Cuchilla el Choque, en Chocontá; y la Reserva Forestal Protectora El Frailejón, en Mchetá. El sector del nacimiento río Bogotá está compuesto por alrededor de 9.000 hectáreas, de las cuales 970 pertenecen a la Gobernación de Cundinamarca y cerca de 800 a la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca (CAR). El resto son predios privados.

Entre Villapinzón y Chocontá hay cerca de 120 curtiembres que descargan sus vertimientos al río. Foto: Nicolás Acevedo Ortiz.

El único guardabosque del páramo se llama Vidal González, un hombre de 68 años que durante dos décadas ha protegido los ecosistemas que forman el río y además hace algunos recorridos guiados para los turistas. Recuerda que "el río es la casa de animales endémicos como el pez capitán de la sabana y la tingua bogotana, y que su cuenca era visitada por venados, tigrillos, conejos, zorros y otras especies".

La magia del nacimiento del río Bogotá se encuentra intacta, pero se enfrenta a diferentes amenazas que poco a poco empiezan a afectar el río en su cuenca alta. Después de 11 kilómetros de agua cristalina, las 120 curtiembres de los municipios de Villapinzón y Chocontá descargan en su cauce diferentes vertimientos, a lo que se suman las descargas de aguas residuales municipales. Pero tal vez uno de los problemas más graves es el mal uso del suelo de la cuenca, ya que muchas zonas son usadas para la ganadería



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

y esto hace que la tierra se compacte y erosione. El recorrido del Bogotá sigue su trayecto por la cuenca media, donde los impactos son mucho mayores porque aquí recibe las descargas de casi 9 millones de personas y las industrias de la gran capital.



La cascada la Nutria es el punto donde el río Bogotá comienza a tomar fuerza. Foto: Nicolás Acevedo Ortiz.

Después de ola invernal de 2010, el Fondo de Adaptación se dio a la tarea de preparar al país para futuras épocas de lluvia y se propuso la delimitación de los páramos. Esta tarea le fue encargada al Instituto Alexander von Humboldt y a las corporaciones autónomas. De esta manera, en 2016 se creó la resolución 1768, que delimitó el páramo Rabanal - río Bogotá y junto con la Ley 1930 de 2018, que dicta disposiciones para la gestión ambiental de los páramos, completan un marco jurídico robusto en defensa de Guacheneque.

Sin embargo el proceso de reconversión de tierras debe avanzar de manera más avanzada. La tarea de proteger los ecosistemas que forman la cuenca alta del río Bogotá, conformada por 21 municipios cundinamarqueses, es una tarea de todos.



I Feria Virtual del Libro Académico

21 de abril al 5 de mayo de 2020

#ConocimientoSinFronteras

ORGANIZA

eLibro

RedBooks
Apoyando el conocimiento Académico

PATROCINAN



@feriavirtualdelibroacademico



@feriavirtualdelibroacademico



@feriavirtualdelibroacademico

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Murió el compositor polaco Krzysztof Penderecki

Agencia Afp / El Espectador

Su música fue usada en películas de éxito como "El resplandor" y "El exorcista", lo cual alimentó su popularidad.



En 2011, Krzysztof Penderecki trabajó con Jonny Greenwood, líder del grupo de rock inglés Radiohead, y el compositor de música electrónica Aphex Twin, ambos rendidos admiradores de su obra. Janek Skarzynski - Afp

El célebre compositor y director de orquesta polaco, Krzysztof Penderecki, reconocido mundialmente por sus obras vanguardistas en los años 60, murió este domingo a los 86 años en su casa de Cracovia, en Polonia, informó la prensa local.

Penderecki, que durante su prolífica y exitosa carrera trabajó con orquestas de Europa y Estados Unidos, falleció después de una larga enfermedad, según la prensa, que cita a la asociación Ludwig van Beethoven, fundada por su esposa Elzbieta.

El músico polaco fue ganador del premio Príncipe de Asturias de las Artes España en 2001 y de cuatro Grammy (1988, 1999, en dos categorías, y 2017).

Su música fue usada en películas de éxito como "El resplandor" y "El exorcista", lo cual alimentó su popularidad.

Su carrera musical comenzó en 1959, cuando tres de sus obras "Strophen", "Emanations" y "Los salmos de David" ganan los tres primeros premios de un concurso para jóvenes compositores en Varsovia.

La música de Penderecki logra atravesar el telón de acero gracias a una flexibilización del régimen comunista de Polonia de la época y cosecha un éxito internacional inmediato.

Penderecki es un revolucionario y un innovador en su manera de componer y entender la música y los instrumentos. Usa secuencias temporales, sonidos y estructuras poco comunes y su música tiene una riqueza de efectos sonoros desbordante.

La primera obra que atrajo la atención internacional fue el "Treno a las víctimas de Hiroshima", escrita entre 1959 y 1960 para 52 instrumentos de cuerda frotada.

Criticado por el medio musical, Penderecki abandona poco a poco su lenguaje vanguardista y su evolución es aplaudida por el gran público.

El compositor se reconcilia de alguna manera con construcciones más adaptadas a la mayoría de los amantes de la música. "Pero mi música sigue siendo la misma. Sólo cambian los medios de expresión", aseguraba.

Religión y tradición. Contrariamente a muchos compositores de su generación, una parte esencial de su inspiración fue religiosa, en parte por un espíritu de contradicción, según el autor.

"Cuando era estudiante la música religiosa estaba prohibida. Después, durante años, siguió estando despreciada por las autoridades (comunistas) y también fue mal recibida por mis colegas", decía.

Penderecki nació el 23 de noviembre de 1933 en Debica, al sur de Polonia. A los 18 años fue admitido en el conservatorio de Cracovia y estudió al mismo tiempo Filosofía, Historia del arte y Literatura.

Además de compositor fue profesor en grandes escuelas de música de todo el mundo y fue miembro de numerosas academias de música.

"En mi microcosmos musical, he unido la vanguardia con la gran tradición de la música sinfónica de los siglos XVIII, XIX y XX. No se puede ser artista sin conocer la tradición, sin haber digerido las obras del pasado ni haber estudiado en profundidad a los grandes maestros", afirmaba

Para ello, creó una Academia europea de música que lleva su nombre en una finca de su propiedad en Luslawice, en el sureste de Polonia.

"El destino de un artista es un laberinto. Cree conocer el camino pero debe buscarlo sin tregua. A menudo avanza, pero de repente debe retroceder y reabrir una puerta que había cerrado. Es un diálogo constante con el pasado", opinaba.

En 2011, trabajó con Jonny Greenwood, líder del grupo de rock inglés Radiohead, y el compositor de música electrónica Aphex Twin, ambos rendidos admiradores de su obra. Su encuentro produce varios conciertos y un disco conjunto.

"Estoy contento de que ver que universos musicales tan diferentes puedan encontrarse", celebró en aquel momento el compositor polaco.

Hasta el final de su vida no dejó de viajar y dirigir en numerosos países del mundo, entre ellos Argentina o Colombia.

Compartimos el boletín de noticias de la Universidad de los Andes

Con 552 títulos en formato e-book (<https://uniandes.ipublishcentral.com/>), bajo la modalidad de lectura en línea, sin ningún tipo de pago.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Nunca será suficiente jamás

Por: Santiago Díaz Benavides / El Espectador

Sobre "La ciudad invencible", publicada en 2014 y escrita por Fernanda Trías.



Además de "La ciudad invencible", Fernanda Trías escribió los libros "No soñarás flores" y "La azotea", entre otros. Editorial Tránsito "Es un libro chiquito. Te lo lees en un día", me había dicho L una vez que hablábamos sobre escritoras latinoamericanas. Mientras acomodaba unos libros en las estanterías y limpiaba el polvo sobre las solapas de los que ya llevaban varias semanas en la misma posición, L mencionó a Mariana Enríquez y Fernanda Melchor antes de nombrar a Fernanda Trías. Yo ya sabía quiénes eran ellas. Había estado siguiendo su trabajo muy de cerca. A Trías, incluso, me la había encontrado en algunos eventos y hasta le pedí un día que le llevara un paquete a R hasta Montevideo. Pero no la había leído mucho, apenas uno que otro cuento y había estado coqueteando durante un tiempo con esa novela suya que solo recibía elogios en la prensa y varias de las personas de mi círculo social recomendaban a través de sus redes. "Si lo abres, ya no lo cierras". L era incisiva. Un día se inventó un club de lectura y allí decidí hacerle caso.

El libro sí es chiquito. Cabe, literalmente, en el bolsillo interno del gabán o en el más ajustadito de la mochila. Es chiquito, sí, pero llega a traicionar con su apariencia. Comencé a leerlo una mañana en que la que el silencio de la cuadra llegaba a ser ruidoso y mi hermana estudiaba para un examen sobre antioxidantes en el cuarto de al lado. Tomé el libro, menudito, gris, suave al tacto, y en cuanto lo abrí, las primeras líneas me hicieron evocar el acento de su autora, la forma en que mueve las manos para decir las cosas, como queriendo pedir ejemplo para todo lo que no entiende y todo lo que quiere explicar. No me di cuenta en qué momento ya iba por la página 50 y se me hacía tarde para salir a trabajar.

La ciudad invencible es la historia de una mujer que llega a Buenos Aires después de un tiempo y se encuentra allí con la noticia de la muerte de su padre. Esta muerte del ser amado, que parece ser más su propia muerte, la de la protagonista, le permite reflexionar de a poco acerca de lo difusa que ha sido su vida. Su excusa para hacerse preguntas es la ciudad que la acoge. Sus reflexiones la llevan a realizar una cartografía personal de Buenos Aires. Intenta comprenderse a sí misma a medida que se adentra en una ciudad a la que reconoce sin una sola cara definida, tal como es ella. Recorre las calles y escarba en sus recuerdos, queriendo poner un poco de sí en cada esquina, como el beso que le dio a aquella chica o la vez que se quedaron viendo con Marita los techos de los edificios desde la ventana. Dice mucho al tiempo que no dice nada. "Me voy de Buenos Aires para quedarme". Y es lapidaria con sus descripciones. Uno como lector no sabe si se trata de ficción o no ficción, si es novela o crónica. Por momentos parece más un libro de relatos que se van concatenando a medida que pasan las páginas, pero el registro es siempre el mismo. La obsesión es siempre la misma. "Todo coexiste. El artificio es cronológico".

No pude terminar de leerla en un día, como había asegurado L. Pero no pude terminarla no porque no hubiese tenido el tiempo o el diagnóstico no haya sido acertado. En algún pasaje, entre el capítulo de las marcas y el del agua, sentí la necesidad de detenerme. El libro se me había metido adentro. Había una voccecita que martillaba incesantemente y me impedía incluso el sueño. Traté de leer otras cosas, de distraerme, pero fue imposible. "Ya es hora de que te levantes del piso". Solo podía darle vueltas a esa frase, una y otra vez. Odié el libro en un instante y hasta pensé en decirle a L que se había equivocado, que la novela aquella no era amena sino corajuda, penetrante. No le dije nada y seguí leyendo.

"No sé cómo se cierra un círculo. Ojalá fuera tan fácil como anudar las dos puntas de una cuerda (pero cuánto tardé, de niña, en aprender a hacer un nudo). No sé por qué a todo el mundo le gusta decir eso: "Cerré un círculo". ¿Por qué se habla de cerrar círculos o etapas como quien cierra un frasco de mermelada? Estamos abiertos; todo sigue abierto, en perpetuo riesgo de infección". La lectura se me había vuelto personal. De repente, la voz que venía del libro no era la de una mujer sino la mía. Para cuando terminé, no pude evitar sentirme perdido, como estancado en medio de la nada. ¿Lo había entendido de la manera correcta? ¿Qué se supone que debía entender? Abrí el libro nuevamente y lo empecé una vez más. Lo leí, tal como había dicho L, de una sola sentada.

En lo que a mí concierne, esta no es una novela sobre una ciudad. Es, más bien, una novela sobre el intento, casi absurdo, de definirnos en medio de un mundo plagado de significantes. Nunca será suficiente una palabra para describir lo que somos o lo que pudimos ser. Nunca será suficiente cualquier cosa que pueda decirse sobre nosotros y los lugares que elegimos habitar. "Siempre tiene algo de ensueño el momento en que todos suspenden sus preocupaciones y están ahí, pura presencia: felices al mismo tiempo, conscientes incluso de lo ilusorio y pasajero de su felicidad. ¿No es esto la sabiduría? ¿No es esto acaso lo que llaman normalidad?"

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La seriedad y la locura se volvieron uno: 50 años de 'Bitches Brew'

Arcadia.com

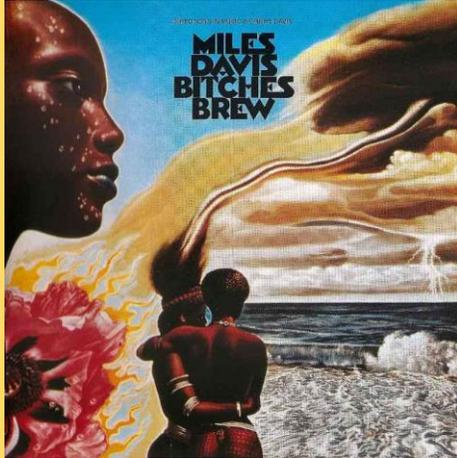


Foto: Columbia

Hace medio siglo apareció el álbum donde Miles Davis llevó al jazz a cruzar sus caminos con el rock de la manera más atrevida y polémica posible, definiendo el camino que seguirá el jazz rock en los 70s e inspirando muchos experimentos similares en la música popular.

Por su naturaleza ligada a la improvisación, o a romper ataduras incluso con partitura en mano, el jazz tiene una especial facilidad para dejar arquetipos pero también para descolocar a sus seguidores. Puede forjar todo un modo de vida a su alrededor (anécdotas y mitos incluidos), puede forjar un conjunto de reglas, todo para saltarlas en un momento dado y partir en una nueva dirección.

No es algo exclusivo del jazz, por supuesto. El tango, el rock, el hip hop y la música electrónica, por mencionar algunos géneros, se doblan y desdoblan constantemente a lo largo de la historia en múltiples formas, interactuando entre sí y dando vida a momentos musicales que siempre estremecen. Pero, de nuevo, esa naturaleza más abierta del jazz hace de su proceso uno más evidente y más inquietante.

Miles de Davis: todas las facetas del músico en un cautivante documental

Hace medio siglo, Miles Davis ya era una institución del jazz. Luego de muchos años sirviendo con su trompeta como fiel escudero de Charlie Parker, se independizó y armó su propia banda. Al principio y durante la mayor parte de los años cincuenta se situó en las corrientes del bebop y el cool, pero pronto amplió sus miras. Primero incorporó la música modal en Kind Of Blue (1959) dando vida al modal jazz. Luego, su primera gran "herejía": mezclar jazz con flamenco en Sketches of Spain (1960). Y después, una aún más grande: incorporar instrumentos eléctricos progresivamente a su formación para la grabación de Filles De Kilimanjaro (1968) y In a Silent Way (1969). Los círculos más puristas del jazz se horrorizaron ante esa insolencia de uno de sus hijos más queridos, pero Davis aún quería más.

Unos años atrás, su percepción del rock cambió. Había dejado de verlo como un popular, juvenil y frívolo fenómeno de masas, para considerarlo un generador de ideas más profundas y complejas: ya fueran comprometidas con el mundo que los rodeaba o bien plantearan un escapismo fundamentado de ese mundo.

En parte, la metamorfosis de Bob Dylan para convertirse en el fundador del folk rock no fue un proceso muy distinto al de Miles Davis, y la aparición del álbum Sgt. Peppers de The Beatles, en 1967, gestó ese cambio. El resultado fue una camada de bandas nuevas con temáticas más reflexivas como The Doors, The Moody Blues o King Crimson, a las que se sumaba el atrevimiento de guitarristas como Jimi Hendrix o Jeff Beck. Del mismo modo, la aparición del funk de la mano de James Brown y de Sly & The Family Stone le mostraron el camino a seguir a Davis para lanzar el que, por mucho, es su trabajo más atrevido.

Bitches Brew se valía de instrumentos eléctricos en su totalidad, hacía de la espontaneidad su herramienta principal, y a la par daba forma al estándar que seguirían el jazz y sus distintas derivaciones durante los años setenta. El trabajo exploró las posibilidades de la consola del estudio: su productor Teo Macero subía o bajaba el volumen de ciertos instrumentos, o realizaba empalmes entre las cintas para lograr que ciertas partes originalmente grabadas de un modo se juntaran con otras y creando así una pista completamente diferente.

Despreocupado por seguir determinada estructura y dando alas a la improvisación, tiene momentos de lucidez como Spanish Key, donde el instinto funk se hace notar con la guitarra de John McLaughlin y se entrecruza con las intervenciones puntuales pero efectivas de Davis con su trompeta. Hay otros momentos directamente inclasificables como Pharaoh's Dance o la canción titular. En estas se produce un trance sostenido por los pianos de Chick Corea y Joe Zawinul que impulsa dichas pistas desde la repetición de algunos patrones. Miles Runs The Voodoo Down deja ver algo más cercano al latin jazz gracias a las congas de Don Alias y Juma Santos, que regalan el fondo para una nueva y vibrante conversación entre la trompeta de Davis y la guitarra de McLaughlin.

Aún hoy es un disco que produce divisiones, debates. Algunos lo consideran una de las primeras demostraciones contundentes de un artista haciendo del estudio de grabación su "instrumento musical", y otros lo ven como un trabajo pretencioso que buscaba

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

congraciarse con las tendencias dominantes de su tiempo. El mundo del jazz lo trató como a un paria, el mundo del rock lo acogió con los brazos abiertos. Y básicamente, a pesar de dar conciertos y lanzar algún trabajo posterior, Bitches Brew fue el final de su época dorada. Entre problemas de drogas y divorcios, Davis terminó los setenta. En la década posterior tuvo un resurgimiento respetable, sin la misma brillantez pero con el dinamismo de siempre, que duró hasta su fallecimiento en 1991.

1959, el año del jazz

Transcurrido medio siglo, el legado habla por sí mismo. Los años setenta vieron al jazz rock y al jazz funk erigirse como corrientes dignas de respeto gracias a Pat Metheny Group, Mahavishnu Orchestra, Weather Report y solistas como Chick Corea o Herbie Hancock, todos ellos colaboradores estrechos de Davis en Bitches Brew. La idea de crear un estado de trance usando la repetición y el ritmo como puntos de partida fue decisiva para el krautrock alemán, un estilo contemporáneo a los años eléctricos de Miles, pero también para el post punk y el post rock, que hicieron con frecuencia de la abstracción su seña de identidad. El proceso de desmitificar la "autenticidad" de la grabación e integrar distintos elementos y estilos en el proceso de una obra musical influyó en artistas entregados al experimento como Talking Heads, Björk, Kendrick Lamar o Kanye West, en Dr. Dre y Radiohead, y sin duda muchos más.

Aún hoy, por sí sólo, Bitches Brew es uno de esos triunfos de la voluntad que nadie esperaba o pedía, pero que llegaron para cambiar el panorama musical por siempre.

El médico santandereano que comanda un laboratorio de pruebas de coronavirus en Estados Unidos

Hace 26 años, Julio Delgado llegó a Estados Unidos para especializarse después de graduarse como médico de la UIS. Ahora, dirige un laboratorio en Utah desde el cual se realizan las pruebas de Covid-19 para los 50 estados del país del norte.

Por: Daniela Puentes Rueda / Vanguardia



Delgado terminó en 1993 su pregrado como médico en la Universidad Industrial de Santander, UIS. Un año después decidió irse a Estados Unidos para realizar su máster en epidemiología en el Instituto de Salud Pública de Harvard.

En la actualidad, después de más de 20 años de carrera profesional, es el director médico principal del laboratorio Arup (Associated Regional and University Pathologists, por sus siglas en inglés) de la Universidad de Utah, entidad a la que ingresó como director médico del departamento de inmunología en 2006.

Este profesional, que fue residente de patología de la Escuela de Medicina de Harvard, está a la cabeza de uno de los cinco laboratorios que el Gobierno de Donald Trump autorizó para realizar test de Covid-19 a gran escala.

En épocas de no virus, el laboratorio que dirige Delgado desde 2017 puede procesar 70 mil muestras al día provenientes de 3.000 hospitales y universidades.

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general.



Ondas de Fusacatán / Fusagasugá / www.ondasdefusacatan.org

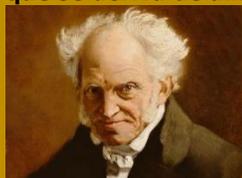
Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Arthur Schopenhauer y el acierto de pensar el aburrimiento

Andrés Osorio Guillott / El Espectador

La tecnología y el mismo sistema nos hizo olvidar el aburrimiento. Y en estos tiempos de aislamiento esa sensación regresa una y otra vez para recordarnos que tampoco estábamos preparados para enfrentar un tiempo donde el tedio que se deriva de allí debía sacar herramientas de viejos armarios.



Arthur Schopenhauer, filósofo alemán del siglo XIX que escribió libros como "El mundo como voluntad y representación" o "El arte del buen vivir". Archivo particular

Pesimismo y existencialismo. En esas dos cajas podríamos meter las palabras de Arthur Schopenhauer. Lo cierto es que acudir a las nociones que hay detrás de ambas cajas terminan quitando muchos velos y telarañas a esos sentimientos que en la actualidad se niegan, se caricaturizan o se condenan. Más que definir como tristeza o derrota, la vida esconde el absurdo que remarcó el existencialismo durante el siglo XIX y XX en Alemania y Francia, principalmente.

El siglo XXI, sus ideas de desarrollo y sus artefactos de diversión y entretenimiento condenaron el aburrimiento. Es cierto que pocos están dispuestos a caer en él, y más ahora en que un celular es la respuesta inmediata y automática al segundo de aburrimiento o rechazo que sienten los seres humanos. Terminó siendo la tecnología la que, paradójicamente, le hizo olvidar a la humanidad la importancia del aburrimiento como primer paso para la creatividad y el ingenio.

La falsa felicidad y la extraña pretensión de perfección en las redes que distraen a tantas personas fueron condenando los sentimientos "negativos", esos que recuerdan el dolor, la nostalgia y el absurdo de la existencia. Quien padezca será débil, será calificado como "dramático". Son los tiempos de normalizar una felicidad que se sabe efímera, y de emitir juicios al desencantado y al que carga el tedio de una vida poco atractiva por quien la rodea y la determina. Y en épocas de encierro, de un aislamiento obligatorio que nos lleva a ver al otro como una amenaza inminente, recordar la angustia de vivir y el aburrimiento derivado del sufrimiento acarrea explorar en ese padecimiento que por años se ha evitado por miedo a reconocernos frágiles.

En El mundo como voluntad y representación, Arthur Schopenhauer afirmó que: "La voluntad de vivir se afirma en todos los seres existentes. Pero la afirmación de la voluntad es afirmación de la negatividad, la escisión y la carencia que lleva en su seno y que no se aminoran en su objetivación fenoménica sino más bien se multiplican, dando lugar a una vida que es en esencia dolor. El querer y su satisfacción o, en otras palabras, el sufrimiento y el tedio, son los dos extremos entre los que oscila el péndulo de la vida. Mientras queremos, sufrimos por la carencia que ese sufrimiento supone; cuando el querer es satisfecho, surge algo peor que el sufrimiento: el aburrimiento, que nos hace sentir el vacío de la voluntad desocupada. Pero la rueda de Ixión nunca se detiene: pronto aparecerá un nuevo deseo con un nuevo dolor, y su satisfacción volverá a mostrarse vana para calmar la sed de la voluntad; una voluntad que nunca encuentra un objeto que satisfaga su querer, porque en realidad no quiere nada y en el mundo fenoménico se limita a aparentar un querer. El dolor del mundo no es en último término sino la manifestación del absurdo de una voluntad que es incapaz de querer".

Dolor, aburrimiento y absurdo. El ser humano es complejo en esencia y el mismo capitalismo ha demostrado que quienes acuden a la acumulación es incapaz de satisfacer su querer. Ese podría ser el caso extremo de la voluntad que expresa su imposibilidad de sentirse plena. Y este escenario del encierro, de la carencia de actividades, presencias y demás elementos que conforman nuestra cotidianidad desecada en el sufrimiento de una soledad no aceptada, de una soledad temida que termina, entonces, en el dolor y en el aburrimiento que devela el vacío, esa sensación insoportable que demuestra que la voluntad, mediada por el deseo y el placer, termina cayendo una y otra vez en el mismo escenario, experimentando así, el absurdo.

"Supongamos un hombre repleto de una voluntad sobremanera violenta y que con una avidez inflamada quiere acapararlo todo para refrescar la sed del egoísmo; como es inevitable, tendrá que darse cuenta de que toda satisfacción es solo aparente, de que lo conseguido nunca rinde lo que lo deseado prometía, a saber: un apaciguamiento final del furioso afán de la voluntad, sino que con la satisfacción el deseo no hace más que cambiar de forma y ahora le atormenta con otra distinta; hasta que al final, cuando se han agotado todas, el afán de la voluntad permanece aún sin motivo conocido, manifestándose con un infernal tormento como sentimiento del espantoso tedio y vacío: todo eso, experimentado en pequeña medida dentro de los grados usuales del querer, provoca un ánimo sombrío también en un grado usual. Pero en quien es un fenómeno de la voluntad que llega hasta una destacada maldad, de todo eso resulta necesariamente un desmesurado tormento interior, una eterna inquietud y un irremediable dolor", afirmaba Schopenhauer.

Ya había señalado el alemán que la existencia del ser humano se debatía entre los extremos del querer y del tedio; y termina siendo un regreso constante, un círculo vicioso del cual no puede escapar, porque justamente la voluntad termina supeditada por lo que ya vaticinaba Schopenhauer en otro apartado: "toda felicidad es de naturaleza meramente negativa y no positiva, que precisamente por eso no puede ser una satisfacción y dicha duradera sino una simple liberación de un dolor o una carencia". Así, en este presente de propagandas que inducen a la realización de una felicidad mediada por el éxito y la competencia, el ser humano termina cayendo cada vez más en el dolor de no hallarse satisfecho, en el aburrimiento que termina por cuestionar lo que considerábamos suficiente y justo para nosotros y el mundo.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

DÍAS PARALELOS

Retratos poéticos de escritoras

Carlos Alberto Agudelo Arcila / El Espectador

Olga Tokarczuk nació en 1962, en Sulechów, Polonia. Premio Nobel de literatura 2018. Dejó su trabajo como psicoterapeuta para dedicarse de lleno a la escritura. No oculta que su primer empleo fue de limpiadora en Londres.



Olga Tokarczuk es una escritora y ensayista polaca, autora de adaptaciones escénicas, poeta y psicóloga. Clarice Lispector es considerada una de las escritoras brasileñas más importantes del siglo XX. Archivo particular

Debuta como escritora en 1979, bajo el seudónimo de Natasza Borodin. En 2018, y como guiño a sus comienzos humildes, se puso los pendientes que usaba a menudo durante su época de empleada doméstica al recibir el Premio Booker en Londres a la mejor novela traducida al inglés por 'Los corredores'. Su libro, El viaje de los hombres del libro, fue rechazado inicialmente por varias editoriales que pronto lamentaron no haber creído en esta autora, ya que la novela recibía ese mismo año el Premio de la Asociación Polaca de Editores. Se considera discípula de Carl Jung. En sus novelas se esconden valores tan importantes como el feminismo, el compromiso con la naturaleza y un nuevo punto de vista sobre la relación entre el ser humano y los animales.

Hoy es el día de la peste, de silencios sobresaltados, de sentir años acercarse al desagüe de su propia nada. Hoy es el día de abrir la puerta al mundo paralelo, donde se vive el instante como duración única. Hoy es el día del tiempo incierto. Hoy es el día ideal para medir distancias entre hojas secas, de aquí al otro lado del continente. Hoy es el día de la mucosa, de la saliva insensata. Hoy es el día sin nombre alguno, o quizás el del anciano en la penumbra, o día de lágrimas por los anfibios. Hoy es el día del humo en la olla vacía. Hoy es el día de la ceniza y la indicación sin perspectiva, de la hambruna en la calle fantasmal. Hoy es el día de la vivienda sin construir. Hoy es el día listo para dar albergue a la muerte, junto al arnés de cristal, el mundo se está muriendo y no lo notamos. No vemos que el mundo se está convirtiendo en una colección de cosas e incidentes, una extensión sin vida en la que nos movemos perdidos y solitarios (...) Y en un mundo así somos realmente zombies. Es por eso que anhelo ese otro mundo, el mundo de la tetera. Hoy es el día de la grieta, por donde se desboca el virus. Hoy es el día putrefacto, de estertores pavorosos. Hoy es el día de enclaustrar sombras vagabundas. Hoy es el día, el día, el día... nunca el día cuando se hornean párrafos respecto a la rotación del pan, o la sopa mitológica en el olfato del pordiosero, o el recuerdo del concierto danzarán en el pedrusco. Hoy es el día del agua sobre el bosque artificial, día inmóvil, del Bolero de Ravel en la radio apagada, de la asfixia, de la mano inalcanzable, de espantarlo a las almas la podredumbre de sus cadáveres, de abrir el conducto por donde bajen muertos a causa de la época asesina. Hoy es el día apocalíptico, de sustraernos de nosotros mismos, de dejar la mente en blanco y cifrar en el ser su original esencia... me sigo preguntando si en estos días es posible encontrar las bases de una nueva historia que sea universal, integral, inclusiva, arraigada en la naturaleza, llena de contextos y al mismo tiempo comprensible. Hoy es el día de vigilar la garganta, de no decir nada, percibir de lejos el gesto, lanzar sonrisas dos metros antes de la presencia abismal, luego girar la palma de la mano para decir adiós, adiós, adiós...no se sabe hasta cuándo, no se sabe hasta dónde, no se sabe si para siempre, no se sabe si decir adiós. Hoy es el día de dar pasos firmes hacia la pierna amputada, de amoldar efemérides a la memoria tarda. Hoy es el día del ladrido, amo de perros abortos en la fisura del viento. Hoy es el día del equilibrio en el precipicio. Hoy es el día del diente de león en las fauces del cocodrilo hambriento, en la Casa diurna, en la casa nocturna. Hoy es el día del revestimiento donde habita la mujer de los cinco soles, ante el paso de cinco sombras somnolientas. Hoy es el día del siglo y del grito sin eco. Hoy es el día sin pasado. Hoy es el día imposible de ignorar. Hoy es el día de la historia al revés. Hoy es el día sin timón, vivimos en un mundo fragmentado, saltamos de una realidad a otra, como quien abre ventanas del ordenador. Hoy es el día del desconocido llanto. Hoy es el día para partírle sus tinieblas. Hoy es el día deshabitado. Hoy es el día del impulso hacia otro caminar. Hoy es el día del salto, mientras duele el rocío de sangre en las gallinas degolladas. Hoy es el día del hacha, de la víscera del tiempo en mil pedazos. Hoy es el día de las tumbas frescas, del tufillo a yerbamarga, del Dios sordo, de la oración semejante a moneda falsa. Hoy es el día sin



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

similitud a día alguno. Hoy es el día con hiel disuelta en la hogaza de temporadas remotas. Hoy es el día de días incógnitos... Hoy es el día de la creación bamboleando en la punta de un alfiler. Hoy es el día para recordar el día de pensamientos entrelazados, de pasos firmes, de sufrimientos inhumanos, sin embargo era el día a día de la esperanza. Hoy el día, desgarrar, duele, acribilla. Hoy es el día no igual a la tarde cuando las horas eran colcha de retazos, la punta escondida del lápiz, saltos y balones. Hoy es el día, sí... nunca se esperaba. Hoy es el día... Otros objetos rotos recogieron su melodía y contaron historias verdaderamente épicas de sus pequeñas y modestas vidas como objetos.

Clarice Lispector (Brasil, 1920 – 1977)

La biografía de una de las grandes escritoras de Latinoamérica, convierte a la brasileña en heredera de Kafka y desentraña los mitos que rodean su obra de resonancia universal, como cuenta Benjamín Moser, en el libro Por qué este mundo, sobre Clarice Lispector. Según el traductor Gregory Rabassa recordó haberse "quedado atónito al conocer esa persona extraña que se parecía a Marlene Dietrich y escribía como Virginia Woolf". Autora de Cerca del corazón salvaje, Aprendizaje o el libro de los placeres, La manzana en la oscuridad y La hora de la estrella, entre muchos otros libros. Cuando murió, el poeta Drummond de Andrade escribió: Clarice procedía de un misterio y regresó a otro.

Hoy tengo un lenguaje de desafío, de devorar la presencia, de sangre fatal, de captar la cuarta dimensión del instante, de palpar incierto, de agua desolada, de grifo cerrado al mundo, de anhelos y plumas en el estanque. Hoy mi lenguaje se va entre el hocico, para luego verlo aullar en el bosque, hasta tropezar con la abuela cuando se dirigía a casa de su nieta, donde se cocinaba rugido de tigre, trinos de espantapájaros y aullido de zorro. Hoy voy a conciliar la palabra, con mi caminar desprevenido. Hoy el vocablo está sombreado de abismo, donde el incienso aproxima lo indecible de la noche. Hoy vierto el río en el aluminio, donde se escuchan gritos de auxilio, caudal que arrasó con los habitantes del pueblo. Hoy mi palpar coincide con el paso, seguido por huellas fantasmales. Hoy me siento culpable de haber nacido, de mirar a la anciana cubierta con la noche helada. Me siento culpable de la sombrilla, del sol y el arado. Me siento culpable de creer en la rama y no en el fruto del sudor de cada día. Me siento culpable por aquellos que nacieron, para ser condenados por la verbena a olfatear la rutina de nada en su mesa. Me siento culpable de cuanto no sucede. Me siento culpable del aire que me deja fisgonear el danzar de la penumbra. Me siento culpable del olfateo de fantasmas. Me siento culpable de la luz desprendida del vientre de mi madre, hasta la ulterior sombra de mi sangre. Me siento culpable de mis huesos, de mi carnalidad que han de hospedarse en el sitial de los gusanos. Hoy acontece una mudez escalofriante, algo sucede, son los intrusos, nadie quiere hablar de los intrusos. Llegan y se van sin dejarse ver. No son fantasmas. No son espíritus malignos, no obstante los intrusos existen aunque nadie lo quiera comprobar. Ellos son los dueños, de la casa abandonada. Ninguno quiere conversar sobre los intrusos. Las casas de vez en cuando salen de la niebla, y detrás de ellas los intrusos. Intrusos que dejan huellas malolientes. Los intrusos. Siempre los intrusos. Los intrusos. Los intrusos llenan sus cabezas de pájaros, aves que madrugan a permear los aleros con silencios extraños, como los intrusos. Los intrusos son seres invisibles, entre las sombras de los gatos, que maúllan desde el tejado frente al sol. Los intrusos llevan entrañas de nuestras entrañas, merodean sin reconocernos desde allá del otro lado. Los intrusos. Siempre los intrusos que somos. Hoy soy tan misteriosa que ni yo misma me entiendo. Camino por un atajo hasta observar un lugar tranquilo, reflexiono y siento que este es el pueblo de la muerte, sus habitantes no tienen amarguras son serenos, sus miradas brotan de agujeros ásperos, se les observa sin prisa, cada paso por darse lo consultan con el oráculo, desconfían de la aurora, sus memorias olfatean alguna sopa vinagrosa, un pan descompuesto, una carne putrefacta, se regocijan. Se dirigen a la mesa de la longitud del universo, donde se observan otros comensales, cuando vociferan la noche de la noche. En esta comarca hay un resquicio, por donde se vigilan algunos visitantes. Los pobladores de este territorio temen, porque pueden llegar a ser aplastados por la indiferencia de esas vidas. Hoy profano el brillo de la época imposible y entonces se escuchan los grillos mojados. La luz del miligramo no altera la oscuridad. Pues la oscuridad no es iluminable, la oscuridad es un modo de ser: la oscuridad es el nudo vital de la oscuridad, y nunca se toca en el nudo vital de una cosa. Hoy el universo gira alrededor de la hormiga, el viento y la hoja hacen un pacto de quietud. El viento se forja en hoja, la hoja se vitaliza de viento, vertebrada en el aire olor a polvo estancado. Hoy quiero decir la mañana y el éxtasis compenetrándose en el punto más oblicuo del ventanal. Hoy giro alrededor de la silla de polillas. Hoy me entrego al oficio de extraer del estanque mi propia mirada. Hoy hay muchas cosas por decir que no sé cómo decir. Me faltan las palabras. Pero me niego a inventar otras nuevas. Las que ya existen deben decir o que se consigue decir y lo que está prohibido. Y lo que está prohibido lo adivino. Si hubiese fuerza. Más allá del pensamiento no hay palabras: se es. Mi pintura no tiene palabras: está más allá del pensamiento. En ese terreno del se es soy puro éxtasis cristalino. Se es. Me soy. Tú te eres.

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general

Folklore
RADIO.ONLINE

Concierto
Colombiano

FolkloreRadio.online y ConciertoColombiano.com

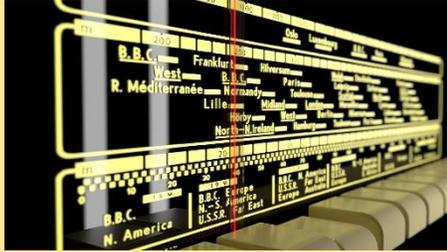
Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La Radionovela, reina indestronable de los hogares colombianos en los años 50

Ivonne Ortíz - María Consuelo Caycedo - Ana Mercedes Suárez / El Espectador

En la isla del son y del desaparecido Fidel Castro fue donde la radionovela encontró su epicentro por mucho tiempo, para escaparse posteriormente hacia hogares mexicanos donde salió al aire, entre otras, la exitosa y recordada pieza llamada El Derecho de Nacer escrita en 1948 por la pluma del cubano Félix B. Cagnet, que, luego, gracias a su gran éxito, permeó las fronteras de Asia, Europa y América.



La historia de las radionovelas en Colombia

Ese trasegar geográfico y afortunado trajo la radionovela a Colombia donde la radio se integró a la historia nacional en 1929. Años después, cuando emisoras grandes y pequeñas se habían adaptado cómodamente al diario devenir del país, sus dueños se devanaban los sesos tratando de encontrar programas que atrajeran los gustos de los oyentes ya familiarizados con espacios informativos, artísticos y culturales y deseosos de que las ondas hertzianas trajeran a sus casas propuestas distintas: así fue como la radionovela encontró el tapete rojo listo para entrar con fanfarria, bombos y platillos a los espacios de millones de hogares y a las emociones de millones de almas.

Tímida pero decidida

Los primeros pasos de la radionovela en Colombia hicieron pare en Bogotá, con una adaptación de la producción cubana Chan-Li-Po, detective chino que captó la atención de los oyentes en voces de radio-actores como Mario J. González, Ferruccio Benincore, Alejandro Barriga y Pepe Montoya, entre otros.

Tímidamente historias sensacionalistas y románticas, cargadas de suspenso e intriga, fueron regando su influencia en los gustos de los radioescuchas. La primera pieza original y de autor colombiano fue Yon-Fu, creada por el escritor antioqueño Ricardo González. Allá por 1938, comenzaban a nacer las futuras estrellas del radio-teatro antioqueño como Marco F. Eusse, Clarisa Márquez de Riera y su hija Carmencita Riera, Eva Tobón y otros. Y en Bogotá causaron sensación las dos radionovelas de ambiente llanero originales de Luis Serrano Reyes, Tanané y Mapaná, escuchadas por cientos de familias en el país que empezaron a hacer cumplidamente su cita con este formato radial diariamente.

La veterana actriz de radio y televisión, Margalida Castro, recuerda con nostalgia los años en que la radionovela reinó en Colombia, a través de relatos que tenían un encanto especial gracias a la capacidad histriónica de quienes interpretaban los personajes: "Eran historias blancas, lindas, un acompañamiento maravilloso para las familias. Llenábamos los corazones y las casas, especialmente de personas solas".

Por su parte, la también actriz, Consuelo Luzardo, haciendo retrospectiva, explica que las radionovelas se popularizaron por todas partes acompañando a las amas de casa para quienes, mientras sus esposos trabajaban, eran el principal divertimento.

Héroes, villanos, mujeres sufridas, brujas, muchos y diversos personajes dejaban honda huella en las audiencias que los seguían fielmente a través de voces de expertos radio-actores que llevaban de la mano al oyente por senderos de sonido enmarcados en narraciones que él disfrutaba o sufría formando parte, a su manera, de esa "realidad" que ocurría al interior de un mágico radio transistor. El contenido ligero, intrascendental y sentimentaloido de las radionovelas hizo posible que una gran masa encontrara elementos de identificación sin mayores exigencias ni cuestionamientos.

Le puede interesar: Kalimán (La huella de las radionovelas)

Margalida Castro explica que la magia de las voces lograba que el radio-actor y los oyentes vivieran los personajes con la misma emoción y los mismos sentimientos: "Trabajábamos con amor. La radionovela era el postre para las familias. Los radio-actores vivíamos lo que grabábamos y la gente lo sentía".

Voces, efectos, música

Así como los radio-actores se las arreglaban para honrar corazones, los productores de radionovelas alcanzaban increíbles armonías con curiosos efectos logrados a partir de rústicas herramientas a través de las cuales imprimían realismo a las historias y conseguían capturar la atención de niños, jóvenes y adultos que no atinaban a alejarse de sus radios transistores.

Consuelo Luzardo, en un simpático viaje en el tiempo, recuerda que esos efectos se escapaban de pequeñas cajas llenas de muchos elementos manipulados por manos expertas. Cocos, papel celofán o piedras, velas, fósforos y botellas entre otros, recreaban escenas de incendios, vientos furiosos o galope de caballos que transportaban a los oyentes a mágicos espacios: "Eran cajitas con veinte mil cositas con las que se hacían los sonidos que correspondían". Además, subraya que la música, como elemento indispensable, también hacía sus propios y grandes aportes a los momentos de tensión, romanticismo, peligro o suspenso.

El mensaje emitido por las radionovelas, a través de voces de radio-actores, acompañadas por estos efectos de sonido y música especialmente escogida para cada capítulo, tenía implícitas lecciones que se ajustaban a épocas protagonizadas por valores altamente morales y religiosos, que no solo se transmitieron de generación en generación, sino que encontraron en



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

estas fantásticas narraciones, ingredientes que permeaban fácilmente el grupo familiar, metiéndose sin dificultad en su diario devenir.

Historias que conectaron la realidad con la ficción de sus personajes

Solo bastaba con sentir que la compañía de tardes y noches se encontraba en un aparato, a simple vista decorativo, pero que al prenderlo, emitía música, sonidos y voces que invitaban con decoro a ponerse en sintonía. Ahí la imaginación se vestía de fiesta y las historias narradas, a través de la radionovela, brindaban un sentido, casi inverosímil, a la existencia de mujeres que hallaban en ella desahogo o desprendimiento de la propia realidad.

Y allí se quedó, para conquistar también a grandes y chicos quienes, ilusionados en la espera del capítulo siguiente, hacían lo posible por sentarse en unión de sus familias e iniciar la maratón por una experiencia, que, para su época, llenaba las desesperanzas de ilusión y brindaba la posibilidad de vivir fantasías con el único requisito de aguzar el oído y prepararse para soñar.

La radionovela conmovedora, profundamente humana, y caracterizada por el llanto de sus personajes, se preciaba de ser un formato con emociones extremas; y es que sus actores, aquellos que asumían el reto de la personificación, brillaban por su versatilidad, capacidades histriónicas y la preparación teatral, que aun en nuestros tiempos, sigue siendo un legado que no desaparecerá. No en vano en sus inicios, fue preciada por sus adaptaciones limpias y casi perfectas de historias presentes en la literatura universal, inicialmente en Estados Unidos (con producciones como Ma Perkins) y Europa.

¡Eureka! Y en versión latina también se posicionó, manteniendo el mismo estilo con efectos misteriosos, convencionales, melodramáticos y si hay que decirlo, más que humana, profundamente humana. Una pieza dramática, especial, guardada en el rincón de cada casa, apropiándose de lo vivido y desafiando al oyente a sentir desde otra dimensión. ¿Qué buscaba? es todo un misterio; acaso ¿la enajenación de la propia cotidianidad? tal vez ¿el entretenimiento o la distracción? pero ¿por qué no pensar en la conquista que atrapaba con su lenguaje y expresión? Y volvemos a los extremos y es que así fue, sentimientos llevados a los límites y una entrega para que el radioescucha respirara, coexistiera y sobreviviera al impacto de sus argumentos.

Momentos de reflexión invadidos por la unión

Susurros y capacidad interpretativa, descripciones y relatos, exaltaciones y momentos cúspides, todo inmerso en la radionovela, siendo esta una vía de escape para entender la tragedia, la ira, la alegría, el amor y la pérdida. El narrador acentuaba el suceso y como un guía en medio de la diversidad de recursos comunicativos, aterrizaba a través de un hilo conductor cada una de las escenas, dando la entrada, impregnando suspenso y jugando con la entonación de su voz que retumbaba, a lo largo de la historia, una y otra vez.

Así fue, ni más, ni menos como la radionovela -que se escuchó en Colombia durante cerca de tres décadas- atrapó sigilosamente y se quedó para cientizar, congrega y promover los principios en el seno de los hogares, De esta forma, lo recuerda el reconocido actor, Waldo Urrego, cuando afirma, sentado en su sillón preferido y en un espacio de 8 x 8 metros, que "la historia siempre se refería a valores familiares, los personajes estaban en situaciones, había malos y había buenos. Eso esquematizaba mucho. Entonces el grupo malo representaba los valores negativos y el grupo bueno los valores positivos; siempre triunfaban los valores positivos y el amor"

Por eso, sin caer en la percepción selectiva de ver la radionovela como el formato impoluto, se murmuraba que había un retrato de la sociedad en ocasiones "amañado" porque en la realidad, no siempre el rico era el malo, como tampoco el pobre era el bueno. Sea donde esté el foco de debate, lo que sí era cierto es que la radionovela fue el derrotero para creer en algunos y la orientación educativa para otros.

Hasta los silencios en sus historias pusieron a pensar a más de uno y así como el arte abstracto en una pintura, exigían del oyente mayor atención para comprender lo que comunicaban; tres, cuatro o hasta 20 segundos podrían ser un riesgo para perder la trama, sino se concentraba. De esta manera lo vivió Waldo Urrego al manifestar que, "el silencio tiene un nivel interpretativo y cuando el lenguaje maneja el sonido, el silencio es de un valor inmenso"

Tan inmenso es ese valor del silencio, como los mitos y leyendas que se entretajeron; para la muestra de un botón, el baúl de los recuerdos de la recordada actriz - villana exitosa de tantos dramatizados radiales- , Dora Cadavid, de donde saca, como el mago al conejo, detalles de su época de infancia en la que el radioteatro, como la radionovela la influenciaron: "Yo me acuerdo de chiquita que me contaban la historia de la llorona, la historia de la Pata Sola, todo eso se escenificó en un programa que se llamaba Frutos de mi Tierra en Caracol. Ahí se narraban los hechos suscitados en las petroleras en Barranca y los sucesos acaecidos en el Ferrocarril en Antioquia.

Entonces, ajustemos nuestros cinturones, pensemos no en lo imposible, sino en lo posible y esperemos que el tiempo traiga con sus vientos buenas nuevas, aquellas que nos digan, ¡ha resucitado! y no en referencia al Mecías, sino a la siempre recordada, amada y valorada RADIONOVELA.

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general.



emisora UNAB Radio / Bucaramanga / www.unab.edu.co/radio

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La magia de Miles Davis

Por: Diego Londoño / El Colombiano



Cuando hablamos de Miles Davis nos referimos sin duda, a uno de los músicos místicos que le dio al jazz un carácter genuino. Su trompeta fue su aliada, su amor eterno y su excusa para respirar con sonido.

Él nació en Alton, Illinois, una ciudad inspiradora, con paisajes hermosos, ubicada al margen izquierdo del río que ha sido fuente y generación de melodías e historias, el Misisipi. Su familia, integrada por su madre, una maestra de música, su padre, un dentista, y sus hermanos, fue apoyo para entender que la música y la ejecución de un instrumento era una respetable opción de vida.

Cuando el pequeño Miles tenía 13 años, recibió el mejor regalo de su vida, una trompeta, brillante y hermosa, y desde ahí, Miles quedó inmerso en un mundo que aún no conocía pero que quería vivir. Otro de los regalos que recibió fue ser enviado a Nueva York para estudiar en la reconocida escuela Juilliard, un conservatorio de artes que instruye en música, danza y teatro.

De allí salieron figuras tan importantes para la música como Tito Puente, Yo-yo Ma, Wynton Marsalis, Philip Glass, Michel Camilo, Nina Simone, John Williams, entre muchos otros, y fue en ese lugar precisamente donde Miles empezó a construir esa vida que quería vivir al lado de su adorada trompeta. Pero todo empezó a tomar vuelo, cuando al abandonar la escuela se unió al quinteto de Charlie Parker, allí hicieron pirotecnia con una trompeta y un saxofón.

Lo que se siente. Y es que escuchar sonar la trompeta de Davis es pensar por solo un momento que ese personaje por contados segundos contiene mágicamente en su interior el aire todo el universo. Su inconfundible calidad y característico estilo fue forjado por años y años de inflar sus mejillas y dejar salir sus vísceras en una canción.

Estuvo en el jazz y también en el rock, el funk y hasta el hip hop, y desde todas las esquinas de su trompeta propuso nuevas formas no virtuosas de ver la música, desde esa sordina de acero Harmon que usaba, que le proporcionaba un toque dulce e íntimo a sus notas.

Su universo sonoro lo llevó a ser uno de los primeros músicos asociados a un nuevo ritmo musical, el hard bop, todo esto lo hizo junto con los músicos que le acompañaron en el Miles Davis Quintet, ellos eran John Coltrane, Cannonball Adderley, Red Garland, Philly Joe Jones, Paul Chambers y Milt Jackson. Un grande sobre otros grandes.

Desde adentro. Su vida fue agitada, problemas de diabetes, conciertos multitudinarios, adicción a la heroína y cocaína, desintoxicaciones extremas, mujeres, matrimonios, divorcios, hijos y más de 120 canciones que grabó con su enamorada eterna, la trompeta.

Y esa vida, llena de desenfreno musical e inspiración eterna, ahora es llevada a la pantalla grande en un documental precioso y necesario llamado Birth of the Cool, dirigido por Stanley Nelson. Una cinta que logra definir a Miles Davis como un trompetero, líder de banda, pionero, revolucionario, tan inteligente como vanidoso, tan elegante como controversial, tan genial como contradictorio: en pocas palabras, extremadamente cool.

En este documental, amigos, músicos y fanáticos se acercan a su vida como nunca antes y logran pintar con sonidos la figura de uno de los músicos más trascendentales de la historia del jazz universal.

Un buen plan para épocas donde la música se hace necesaria. Lo pueden ver en Netflix.

#CuarentenaMusical

So What (Fragmento de canción)

Miles Davis walked off the stage

That's what the folks are all saying

Oh yes, he did leave the stage

After his solo was all over

Coltrane he walked off the stage

That's what the folks are all saying

Yes, they both left the stage

Clean out of sight

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Jesse Owens, entre el racismo y la fama

Camilo Amaya / El Espectador

Hace 40 años murió el que para muchos ha sido el atleta más importante de los Estados Unidos y uno de los más grandes de la historia de ese deporte. Así fue la vida del hombre que silenció a la Alemania nazi en los Juegos Olímpicos de 1936.



Owens murió el 31 de marzo de 1980 a los 66 años. Cortesía www.Olympic.org

Y llegó el día en el que Jesse Owens se cansó de repetir la misma historia, la de los Juegos Olímpicos de Berlín en 1936 y sus cuatro medallas de oro que enojaron a Adolf Hitler, el líder nazi que veía en esas justas la oportunidad perfecta para demostrar la superioridad del hombre blanco, sus capacidades atléticas, su potencial físico, su inteligencia. El estadounidense, ganador de los 100 metros planos, también los 200, el salto de longitud y los relevos en el 4X100, quiso hablar de sus comienzos en Cleveland, de la influencia que tuvo Charles Riley en su infancia, el hombre que lo recogía todas las noches en un auto Ford y lo llevaba a su casa para cenar, para que aprendiera normas de etiqueta y para que desarrollara el encanto que más adelante cautivó a muchos. Pero no, las gentes no querían saber del hogar de Owens y de sus 10 hermanos, de la pobreza o de la manera en la que su familia debía trabajar para mantener el estatus que de los blancos en Estados Unidos. Tampoco de su ingreso a la Universidad Estatal de Ohio, de sus travesías para ir a comer después de un entrenamiento porque las cafeterías cerca a la pista no le permitían el ingreso y de las tardes con Larry Snyder corriendo al ritmo de la música que emitía un gramófono viejo. "El quería que mis movimientos fueran tan coordinados como las notas de las canciones".

El origen no importaba y, para darle gusto a los demás, Owens repetía una y otra vez las mismas palabras. Y aunque no estaba seguro de que ese día Hitler abandonara su palco para no darle la mano luego de imponerse en la prueba más importante de unos Olímpicos, lo contó tantas veces que el relato terminó por convertirse en realidad. Y Owens, el tranquilo Owens, fue aclamado como el héroe en Berlín. "La gente era morbosa y solo quería saber cómo un negro había humillado al líder de los nazis", recordó el escritor William Rhoden.

Lo álgido de la historia, el momento en el que Hitler se levantaba de su palco y se iba para no estrechar la mano de Owens, nunca fue comprobado, pues se conocía de antemano que su itinerario era estricto y que sus apariciones en el estadio olímpico de Berlín estaban cronometradas. "Llegaba, saludaba y apenas comenzaba todo dejaba el escenario, tenía cosas más importantes en las que pensar. Más adelante nos daríamos cuenta cuáles eran. Por eso la afirmación de que no quiso felicitar a Jesse no es del todo cierta", dijo el escritor W.O. Johnson, luego de ver el documental que salió sobre la vida del corredor, bueno sobre su participación en esos Olímpicos.

Lo que sí fue muy cierto, porque lo vieron los estadounidenses y los mismos nazis, fue la cordial batalla que vivieron Owens y Luz Long, el alto, rubio, gentil y educado alemán con el que peleó en la final del salto de longitud. Los abrazos, las palabras risueñas y el consejo del teutón, que le dijo a Jesse que diera el último paso un poco antes para evitar que la intervención fuera nula, no se pudieron ocultar. Y el mundo entero vio la camaradería después de la victoria del estadounidense, la vuelta que dieron ambos por la pista tomados del brazo en un gesto inexplicable para los nazis, y la caballerosidad de quien había sido elegido como el símbolo de la propaganda del régimen.

Long moriría siete años después, en un hospital británico, luego de ser herido en Sicilia, cuando las tropas aliadas intentaban recuperar el control de la zona en la Segunda Guerra Mundial.

La verdadera discriminación fue en casa

Las hijas de Jesse Owens confirmarían mucho tiempo después que su padre, un hombre que no hablaba de Berlín 1936 a menos de que le preguntaran sobre esas olimpiadas, no quería ir a las justas, pues no estaba de acuerdo con la manera en la que los nazis actuaban con los judíos. Sin embargo, no tuvo opción, pues la crisis económica de 1929 hacía que las oportunidades para los negros fueran menos, porque necesitaba construir un nombre y así garantizar un futuro y una salvación. "Me fui en ese barco hasta Alemania para luchar contra Hitler, pero en el fondo, lo hice para luchar contra la segregación en los Estados Unidos".

Lea aquí: Cuando Argentina casi se queda sin camiseta para jugar en un Mundial

Owens volvió, pero el racismo se mantuvo vigente, tanto así que luego de lo que hizo en Berlín, el presidente Franklin Roosevelt no quiso recibirlo en la Casa Blanca. Y Avery Brundage, presidente del Comité Olímpico, aprovechándose de lo sucedido y de la



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

fama del atleta, lo obligó a participar en competencias en Inglaterra y Europa, jornadas largas, hoteles precarios y alimentación escasa. Y Owens se cansó, regresó a casa sin permiso del dirigente y, por ende, fue suspendido. Y su historia terminó a los 23 años, no pudo volver a correr (los deportistas olímpicos debían ser amateurs y no podían cobrar por competir). Owens se cansó de ser el negro bueno, el fenómeno de circo que todos querían exhibir, que todos querían explotar, y a finales de la década de los 50 se alejó por completo de las pantallas y del deporte, montó una empresa de relaciones públicas y se dedicó a dar discursos motivacionales por todo el país. Sus anécdotas perduraron e hicieron de él la figura que todo joven negro quería ser: honesto y puro. El 31 de marzo de 1980, cuarenta años atrás, murió de un cáncer de pulmón que se veía venir por la manera frenética en la que fumaba. Ese día no solo murió Owens, también murió Alabama, porque, como dijo un amigo suyo de infancia: "James Cleveland no era solo él, éramos todos, y por eso cuando falleció una parte de nosotros se fue con él".

¿Cuándo tildar las palabras graves como pódcast, úber, pícnic, cóvid?

El experto Fernando Ávila resuelve estas dudas idiomáticas en su columna 'Lenguaje en el tiempo'. / El Tiempo



El rincón de las dudas idiomáticas.

Pregunta: ¿Cuándo se tildan las palabras graves?, Patricia Sanmiguel.

Respuesta: Las palabras graves son las que tienen el acento en la penúltima sílaba, como sucede con la mayoría de vocablos de nuestra lengua. No se tildan cuando terminan en vocal, canta, Pepe, casi, zozzo, urdu; ni cuando terminan en vocal seguida de n, roban, examen, esmoquin, fueron, sumun; ni cuando terminan en vocal seguida de s, viejas, rifles, neurosis, osos, cactus. Se tildan cuando tienen otras terminaciones, pódcast, úber, báner, escáner, pícnic, cóvid, récord. Esta norma se extiende a las palabras terminadas en n y en s no precedidas de vocal, wéstern, bíceps, tríceps, ítems...

Orleans

Citas: "Según dijo Álvaro de Orleáns", "Agregó Orleáns". **Comentario:** Orleans es palabra aguda terminada en ns, por lo que no lleva tilde. Deben evitarse las formas Orleáns, pues no es esa la pronunciación, y Orleáns, que sí corresponde al sonido, pero la norma exige tildar las agudas terminadas en s precedida de vocal, baipás, payanés, anís, veintidós, patatús, y no las terminadas en s precedida de otra consonante, caso de Orleans. La Casa de Orleans tiene en francés el nombre Maison d'Orléans, este sí con tilde.

Del

Pregunta: "Del vecino" o "de el vecino"? José Robles Ferrer. **Respuesta:** La contracción "del" es obligatoria, tanto en el lenguaje escrito como en el hablado, "del totazo" y no "de el totazo", "del niño" y no "de el niño". Si el artículo corresponde a un nombre propio, en cambio, debe evitarse la contracción, "Era cónsul de El Salvador", como también debe evitarse cuando se trata del pronombre "él", "Ese conejo es de él". En resumen, nunca se escribe "de el" (sino "del"), pero sí "de El" ("es habitante de El Cairo") y "de él" ("es asunto de él").

Nombre artístico

Cita: "Violinista y cantante argentino, conocido como el 'violinero del apocalipsis'". **Mejor:** "el Violinero del Apocalipsis", con las mayúsculas que deben llevar las palabras principales de los sobrenombres artísticos, la Faraona (Lola Flores), el Tenor de las Américas (Pedro Vargas), el Zorzal Criollo (Carlos Gardel), el Príncipe de la Canción (José José)...

Exigimos

Cita: "Exigimos por sus garantías laborales" (cartel). **Mejor:** "Exigimos sus garantías laborales", pues el verbo exigir va sin preposición (por), por ser verbo transitivo. Quizá se confundió su régimen con el del verbo luchamos, que sí requiere preposición, "Luchamos por sus garantías laborales".

Crimen

Cita: "Esa justicia le cerró la puerta [A SANTOFIMIO] por el crimen de Galán". **Mejor:** "... por su crimen contra Galán" o "...por el asesinato de Galán", ya que crimen significa 'delito grave', y el delito grave en este caso es de Santofimio, no de Galán.

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general.



Emisoras UIS / Bucaramanga / www.radio.uis.edu.co

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Reinvención en tiempos de zozobra / Conexión Sonora

La música es un gran afectado, cierto. Pero goza de fuentes que otras artes no se permiten.

Por: Daniel Casas / El Tiempo



Italia supera los 4.000 muertos, mientras endurece las medidas durante el confinamiento para intentar detener el crecimiento en los casos.

Foto: EFE

Y de repente todos estamos ahí, inmersos en una situación que nos resulta extraña, insólita, propia de películas. Y eso que a esta altura, con una proyección nefasta, aún nos negamos a esa realidad que se vive en países como Italia, prácticamente conminados a contar a diario el número de muertos en crescendo (para utilizar un término netamente musical).

Mientras tanto, todo está y estará congelado. El primer ítem en rodar escaleras abajo no es otro que el del entretenimiento, cuya base más fuerte es todo lo relacionado con el arte y la cultura.

Museos, bibliotecas, universidades, centros de formación, cines, espacios de música en vivo... todo aquello para 'entretener'.

Diez consejos de artista ruso que estuvo bajo arresto domiciliario

Cine y teatro también se pueden ver desde casa

Series para ver en familia durante la 'cuarentena'

La música es un gran afectado, cierto es. Pero la música como entretenimiento goza de fuentes que otros artes no se permiten (salvo la cinematografía con las posibilidades tipo Netflix). La música se disfruta en casa, plataformas, discos, videos, YouTube, canales varios, no hay duda.

Cierto es que esto opera desde el lado del receptor, del público, del que escucha. El músico, el artista, se resigna a los escenarios cerrados, al ingreso monetario negado; el productor de eventos lo sufre en demasía, la gente que trabaja en la parte técnica, ingenieros, roadies, productores de campo, empresas de sonido y logística, todos caen en ese abismo repentino y del que solo se puede esperar, esperar con la sin sazón del negocio muerto.

En estos tiempos, que es cuando se hace necesario reinventarse, causa un poco de gracia que los artistas, principalmente los independientes, y en muy breve tiempo hayan tenido la facultad de organizarse para hacer conciertos desde sus casas, con programaciones establecidas, divulgaciones masivas, aprovechando la coyuntura. No importa cuánta gente haya ingresado a internet para verlos y escucharlos, es un comienzo.

La música se disfruta en casa, plataformas, discos, videos, YouTube, canales varios, no hay duda

La pregunta es ¿por qué no se hizo antes?, ¿por qué teniendo un vehículo poderoso como son las redes sociales, nunca pensaron en ese método sencillo de promoción y divulgación? No es que nadie lo haya hecho, se hace de manera individual y no con mucho ahínco.

El valor inicial de un artista y su arte es el de ser conocido, reconocido, hacer nombre -cosa que no es fácil-. Así que en estos tiempos de zozobra, no habrá recaudo por sus interpretaciones, pero sí una oportunidad para respirar, crear y buscar nuevos caminos.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Autores hispanoamericanos se unen con charlas literarias virtuales

Editorial Planeta convocó algunas de sus plumas para estos días de encierro, del 1 al 13 de abril.

Cultura / El Tiempo



Mario Mendoza, escritor bogotano, nacido en 1964.

Foto: Claudia Rubio. EL TIEMPO

Los libros son sin duda uno de los mejores refugios en estos días de encierro por causa de la crisis mundial generada por la pandemia del coronavirus.

Ellos no solo nos alegran las horas sino que nos despiertan el espíritu reflexivo de corte existencial que a todos nos embarga en este momento.

Y así como casi todas las industrias del entretenimiento y la cultura que tuvieron que ingeniárselas en estos momentos, la editorial es otra de las que echa mano del mundo virtual para continuar anunciando sus novedades, pero sobre todo, para invitarnos a reflexionar.

Por ello, Editorial Planeta acaba de presentar su campaña '#KeepReadingEnCasa por toda América Latina', que reúne una serie de charlas varios autores de la región, a los que todos podrán ingresar del 1 al 13 de abril.

Los autores que estarán en este primer grupo serán: los colombianos Amalia Andrade, Carlos Jaramillo, Mario Mendoza, la periodista científica Ángela Posada-Swofford y el médico Santiago Rojas. Y a ellos se unen los mexicanos Benito Taibo y Gaby Pérez Islas, el argentino Gabriel Rolón, el chileno José Maza y los españoles Manuel Vilas y Santiago Posteguillo.



El escritor español Santiago Posteguillo es el gran escritor de los emperadores romanos.

Foto: Rodrigo Sepúlveda/EL TIEMPO

Programación de las charlas por Facebook Live

- Miércoles 1 de abril, 18:30 hrs: 'La revolución de las emociones'. Consultorio en línea con Amalia Andrade.
- Viernes 3 de abril, 19 hrs: 'Leer es resistir. Apocalipsis, ciencia ficción y resiliencia', con Benito Taibo y Mario Mendoza.
- Lunes 6 de abril, 12 hrs: 'Fortalece tu sistema inmunológico desde casa'. Seminario flash con el Dr. Carlos Jaramillo.
- Viernes 10 de abril, 16 hrs: 'Mirar hacia el cielo durante la sana distancia', con José Maza y Ángela Posada-Swofford.
- Sábado 11 de abril, 11:00 hrs: 'El poder de las historias'. Una charla con Santiago Posteguillo y Manuel Vilas.
- Domingo 12 de abril, 16 hrs: 'Miedo, ansiedad e introspección durante la cuarentena', con Gaby Pérez Islas y Santiago Rojas.
- Lunes 13 de abril, 18 hrs: 'La humanidad y la cuarentena', con Gabriel Rolón y la periodista mexicana Gabriela Warketin.

<https://www.facebook.com/planetadelibrosc>

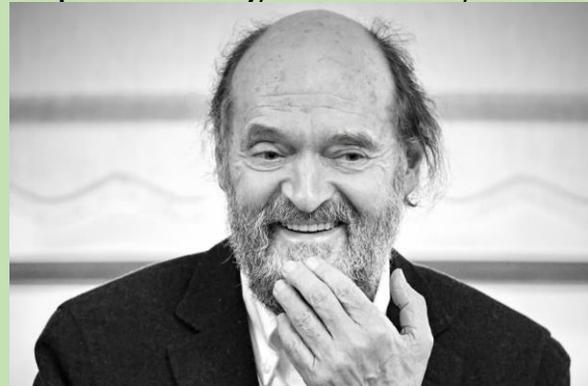
Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Arvo Pärt, compositor estonio, obtuvo el Premio Fronteras del Conocimiento BBVA

EFE / El Espectador

Nacido en 1935 en Paide (Estonia), este músico estudió piano, flauta, oboe y percusión. Antes de cumplir 20 años creó sus primeras obras y, en la actualidad, es uno de los compositores contemporáneos más interpretados en el planeta.



Hace unos años, Arvo Pärt fundó junto a su esposa Nora el Centro Arvo Pärt, cuyo objetivo es crear y mantener su archivo personal y oficiar como lugar de encuentro para músicos. Cortesía

El compositor estonio Arvo Pärt ha sido reconocido con el Premio Fronteras del Conocimiento en la categoría de Música y Ópera que otorga la Fundación BBVA "por cultivar un lenguaje original que le ha llevado a crear un mundo sonoro único". (Le puede interesar: El inicio de una Filarmónica digital)

Es este autor, "uno de los compositores contemporáneos más interpretados" del mundo -destaca el comunicado- "una aproximación nueva a la música espiritual, especialmente coral, que reduce el material sonoro a lo esencial".

El jurado del prestigioso galardón, que ha valorado telemáticamente las 37 nominaciones recibidas a causa de la pandemia de coronavirus, ha destacado especialmente su papel como creador de una nueva técnica: el tintinnabuli, consistente en el entrelazado de dos líneas musicales, desprovistas de todo elemento accesorio, según el fallo del premio -dotado con 400.000 euros- representa "la invención de una gramática sonora que lo hace inconfundible".

"Presenta células repetitivas de una cierta contención, acordes que se superponen uno encima del otro, de modo que cada cambio es casi un milagro, son sutiles, pero modifican su color de modo que cambia todo el sentido de lo que se estaba construyendo", explica en la nota de prensa Víctor García de Gomar, secretario del jurado y director artístico del Gran Teatro del Liceo de Barcelona. En su obra el elemento textual es enormemente importante, incluso en piezas instrumentales, aunque es su música vocal la que de una manera más intensa recoge esa faceta que le ha llevado a ganarse al reconocimiento global. El presidente del jurado, Paul Hillier, le sitúa como uno de los compositores contemporáneos más importantes en lo que a música coral se refiere.

Pärt, quien se ha mostrado "muy feliz y agradecido" al recibir la noticia de la concesión del premio según las declaraciones recogidas por los organizadores, nació en 1935 en Paide (Estonia), sólo cuatro años antes de que el Estado pasase a formar parte de la URSS. Estudió piano, flauta, oboe y percusión antes de cumplir los veinte años, edad en la que realizó sus primeros intentos compositivos. Graduado en el conservatorio de Tallin en 1963, mostró ya madurez formal en su Sinfonía No. 1 (1963) y en sus años de estudiante compuso piezas que aún permanecen en su catálogo oficial, como las orquestales Nekrolog (1960) o Perpetuum mobile (1963).

La innovadora Credo (1968) es fiel ejemplo de la lucha entre dos mundos contrapuestos que se libró en su obra a finales de la década de los sesenta, cuando su música destaca por una utilización muy personal de la técnica del "collage", aunque más oscura y dramática, unida a una gran influencia de la tradición barroca.

Pärt se sumió después en un retorno a los orígenes mediante el estudio de la música vocal cristiana, el canto gregoriano, la escuela de Nôtre Dame y la polifonía renacentista.

Los dos mundos que llevaba tiempo explorando se expresaron a la perfección en la creación del citado "tintinnabuli", técnica con la que ha mantenido una relación de más de 40 años y que le condujo a un 1977 especialmente prolífico, cuando compuso algunas de sus obras más interpretadas: Cantus in Memory of Benjamin Britten, Fratres, Summa y Tabula rasa.

El estreno de Tabula rasa volvió a ser un acontecimiento que le abrió las puertas a un amplio reconocimiento internacional, una influencia que por su carácter altamente individual y su religiosidad fueron vistos por el régimen soviético como una amenaza.

Detenido en el aeropuerto de Moscú por disidente, los medios comenzaron a tildarle de "traidor a la patria" y, finalmente, las autoridades soviéticas le recomendaron salir de Estonia. Desde allí inició su periplo a ciudades de Austria y Alemania, donde las grabaciones de sus composiciones aumentaron su fama.

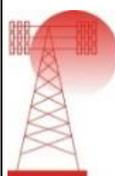
Tras la independencia de Estonia en 1991, Pärt restauró su relación con el país. En 2010, regresó definitivamente a su país, donde vive desde entonces, y fundó junto a su mujer Nora el Centro Arvo Pärt, cuyo objetivo es crear y mantener su archivo personal y oficiar como lugar de encuentro para músicos, investigadores y amantes del universo musical.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Benefactores



CHAR INGENIERÍA LTDA.

Calle 31 No 29 - 25 ofc 103
Tel: 6457722 Fax: 6452599
Bucaramanga



Latonería Especializada
Expertos en Colisiones
Pintura de alta tecnología

Ingeniería aplicada en alta colisión



Álbum Musical de Colombia
Radio y Televisión



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El Teatro Mayor llega hasta su casa con los mejores espectáculos

Redacción música / El Espectador

El programa Teatro Digital del Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo retransmitirá un espectáculo cada jueves, a las 8:00 p.m., durante el mes de abril. Joyce DiDonato, la agrupación CCN2 - Centre Chorégraphique National de Grenoble - y la ópera de "El barbero de Sevilla" hacen parte de la oferta.



Una imagen de "Celui qui tombe", un espectáculo de danza contemporánea protagonizado por seis artistas del CCN2-Centre Chorégraphique National de Grenoble, Francia. Cortesía

El Teatro Digital es una iniciativa para democratizar la cultura de Bancolombia y el Teatro Mayor, que busca brindar acceso a la programación de artes escénicas más allá de la sala.

De esta manera, el Teatro plantea nuevos escenarios para continuar con su oferta cultural. Desde el 2 hasta el 9 de abril, a las 8 p. m., por el perfil de Facebook del Teatro Mayor y en la página www.teatrodigital.org, se podrá ver el espectáculo En guerra y paz: armonía a través de la música con la mezzosoprano Joyce DiDonato y la orquesta italiana Il Pomo D'Oro, que estará disponible toda una semana. (Le puede interesar: Joyce DiDonato: "El arte es un camino valiente hacia la paz")

Este recital lírico presenta arias de óperas de compositores barrocos como Händel, Leo, De Cavaliere, Purcell, Gesualdo y Pärt. La grabación de In War & Peace: Harmony Through Music, su nombre original en inglés, se realizó en el 2017 y recibió el premio a Mejor recital otorgado por Gramophone.

"Quizás es la cantante más potente de su generación", así describió The New Yorker a Joyce DiDonato, quien ha ganado tres premios Grammy, en 2012, 2016 y 2020.

Del 9 al 16 de abril, los espectadores podrán disfrutar de Celui qui tombe, un espectáculo de danza contemporánea protagonizado por seis artistas del CCN2-Centre Chorégraphique National de Grenoble, Francia. Este montaje consiste en desafiar las leyes de la gravedad al tratar de mantener el equilibrio sobre una imponente plataforma suspendida que choca, rueda, tambalea y se eleva. (Lea también: Despierta tus sentidos con las insólitas acrobacias que trae la obra 'Celui Qui Tombe' al Teatro Digital)

Con la dirección de Yoann Bourgeois, los intérpretes cumplen con las exigencias físicas de su intrigante puesta en escena, con coreografías al ritmo de Beethoven y Frank Sinatra.

La programación continuará con El barbero de Sevilla, que se estrenó el año pasado y con la que se conmemoró el 25º aniversario del debut de Valeriano Lanchas en el rol de Don Bartolo, que lo llevó al Metropolitan Opera House. Esta coproducción del Teatro Mayor y la Ópera de Colombia presenta esta ópera bufa en dos actos del compositor Gioacchino Rossini, con libreto de Cesare Sterbini, inspirada en la comedia Le barbier de Séville ou La précaution inutile, de Beaumarchais. (Recuerde: "El barbero de Sevilla" regresa a Bogotá con Valeriano Lanchas)

La historia tiene como protagonista al Conde de Almaviva, quien busca conquistar el corazón de Rosina, que está bajo la tutoría del Doctor Bartolo. Fígaro, quien dice ser el barbero más importante de Sevilla, termina ayudando al Conde para conquistar a Rosina por medio de distintos disfraces. Estará disponible desde el 16 al 23 de abril.

Y, al finalizar el mes, del 23 al 30 de abril el público disfrutará de la célebre Sinfonía n.º 9 de Ludwig van Beethoven interpretada con instrumentos de la época por la orquesta Wiener Akademie, bajo la batuta del distinguido organista Martin Haselböck. El director austriaco creó en 1985 la agrupación, que desde su fundación ha recibido elogios internacionales por su inconfundible musicalidad, virtuosismo y energía. Esta retransmisión se realizará en el marco de la celebración de los 250 años de Beethoven, en la temporada Armonía SURA. (Además: Martin Haselböck dirige en Bogotá la Orchester Wiener Akademie)

Además, el Teatro Mayor, como parte de OLA (Ópera Latinoamérica), red de teatros de ópera iberoamericanos, aportará sus transmisiones para llevar una oferta cultural digital al continente.

Teatro Digital: una entrada para todos. Teatro Digital, iniciativa social de Bancolombia y el Teatro Mayor, se puede sintonizar desde cualquier dispositivo conectado a Internet. Gracias al Teatro Digital, el público puede tener una experiencia de muy alta calidad en video y sonido a través una plataforma de streaming, que permite ajustar la calidad del video dependiendo del tipo de conexión con que cuente el espectador: desde HD hasta baja resolución.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La Artivista, mujeres que luchan por el arte en Colombia

Jeimmy Paola Sierra – Efe / El Espectador

Un grupo de seis mujeres encauzadas en aportar en la transformación cultural de Colombia creó una red con perspectiva de género y equidad social que busca fortalecer a las trabajadoras del arte y la cultura bajo la consigna de "juntas somos poderosas".



El foco de este movimiento está puesto en generar acciones para el "empoderamiento económico y social" de las mujeres y de las organizaciones que, desde las prácticas artísticas y culturales, le apuestan a la equidad social y de género. Artivista.com "Es potenciarnos unas a otras", expresó la artista plástica Claudia Helena Velásquez, directora general de La Artivista, red de creadoras, productoras y gestoras culturales.

El foco de este movimiento está puesto en generar acciones para el "empoderamiento económico y social" de las mujeres y de las organizaciones que, desde las prácticas artísticas y culturales, le apuestan a la equidad social y de género.

Velásquez relató que tras su paso por la academia, además de corroborar que "el arte no era un hobby, sino algo de lo que iba a vivir", empezó a identificar falencias de espacios artísticos en Medellín y optó por conectarse con un movimiento fuerte que se estaba gestando en Chile.

"Nos encontramos allá unas 200 mujeres completamente diversas y de toda Latinoamérica que nos estábamos haciendo preguntas por el género, por el trabajo en el arte y cultura, por el activismo", sostuvo la artista sobre un viaje que hizo en 2017.

Lo invitamos a leer: Nuevas medidas de emergencia para el sector cultural por Covid-19

Un encuentro de mujeres

Esa experiencia en Chile la llevó a empezar, junto a cinco mujeres más, la tarea de "fortalecer nuestras redes" a través de un encuentro de creadoras, productoras y gestoras culturales, que se realizó tras ganar la convocatoria de "Economías Colaborativas" de la Secretaría de Cultura de Medellín.

"Eso nos rebasó. Esperábamos a unas 200 mujeres, pero se inscribieron más de 700. Incluso vinieron mujeres de Bolivia, Argentina y Brasil. Fue muy lindo porque vimos que había una necesidad latente de encontrarnos y trabajar juntas", contó Velásquez.

A partir de ahí nació La Artivista -nombrada así por la combinación de las palabras arte, artista y activismo-, que como primer paso construyó una plataforma de economía colaborativa "online y offline" para empoderar a las mujeres con espacios para la comercialización de productos, servicios y conocimientos de las artes y las culturas.

"Somos una red, trabajamos en colectividad", subrayó la directora del colectivo interdisciplinar que actualmente tiene registradas a más de 900 mujeres y a algunos hombres interesados en la equidad de género.

Y dentro de esa red convergen desde artesanas, malabaristas, compositoras, cuenteras, cocineras y estilistas hasta periodistas, curadoras, diseñadoras, escritoras, museógrafas e investigadoras, entre otros perfiles que se unen para trabajar tanto en generar una rentabilidad como en provocar un intercambio de conocimiento.

El emprendimiento, la base. En esa apuesta por "el dar y el recibir", La Artivista tiene tres ejes principales: formación, reconocimiento y articulación. Además, con sus miembros realiza talleres, charlas, conversatorios, exposiciones y ferias para promover el trabajo femenino.

"Trabajamos la importancia del emprendimiento, pero la importancia desde lo humano; no son máquinas para generar dinero", apostilló Velásquez, quien empezó a capacitarse en la Corporación Interactuar con su programa Método Base de Aceleración (MBA) para liderar proyectos culturales, articular y armar mesas de trabajo.

Actualmente, este colectivo adelanta un proceso de fortalecimiento en mercadeo digital con algunas de sus integrantes que tienen emprendimientos culturales para que adquieran "herramientas básicas" y puedan manejar bien sus redes sociales, aprender montar un blog o a hacer fotografías de producto.

Con su labor han logrado fortalecer iniciativas innovadoras como "Anastasio: cocina, astrología y tarot", un laboratorio de cocina creativa que ve a la alimentación desde el punto holístico.

También trabajan con "Malas Compañías", un emprendimiento de danza contemporánea, y con "Fémica Ancestral", una propuesta en artes escénicas con perspectiva de género.

"Hay que entender que el escenario del emprendimiento compone un montón de cosas, no solo en lo administrativo y lo contable, sino en lo político, lo social y lo humano, además del relacionamiento. Es mirarnos los unos a los otros", concluyó Velásquez.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

"Todo pasa y todo queda": A. Machado, Serrat y unos versos para la cuarentena

Redacción Cultura / El Espectador

"Permítanme que, al final de esta semana tan intensa y, para muchas personas, por supuesto, tan dolorosa les lea de nuevo un poema", dijo el portavoz de la Comisión Europea, Eric Mamer, al finalizar la rueda de prensa diaria programada para informar medidas adoptadas para mitigar el impacto del Covid-19.



Antonio Machado y Joan Manuel Serrat. Archivo Particular

Versos del poeta español Antonio Machado cerraron la rueda de prensa diaria de la Comisión Europea, que, con la irrupción del nuevo coronavirus, intenta hacer llegar poemas de esperanza a Europa.

"Permítanme que, al final de esta semana tan intensa y, para muchas personas, por supuesto, tan dolorosa les lea de nuevo un poema", declaró desde la tribuna el portavoz de la Comisión Europea, Eric Mamer.

Detrás del vocero, una imagen de Antonio Machado presidía la conferencia, junto a los versos "Caminante, son tus huellas...", extraídos de "Proverbios y cantares" de su reputada obra "Campos de Castilla" de 1912.

Mamer justificó su elección en las primeras preguntas que respondió durante la rueda de prensa, que versaron sobre la división en el seno del bloque sobre el alcance de las medidas económicas contra el coronavirus.

Y, para el recital, escogió un extracto del texto musicado por Joan Manuel Serrat en 1969. "Todo pasa y todo queda / Pero lo nuestro es pasar / Pasar haciendo caminos / Caminos sobre la mar...", empezó a recitar.

"Lo dedico (...) también a todos nosotros quienes tenemos literalmente que inventar el camino a seguir y quienes un día echaremos la mirada atrás. ¿Qué veremos? Buen fin de semana", concluyó.

Lo invitamos a leer: "La Peste", de Albert Camus: la desdicha del absurdo (Tintas en la crisis)

La Comisión comenzó el 17 de marzo sus recitales con un poema sobre la primavera del francés Victor Hugo, seguido de otros sobre esperanza de la estadounidense Emily Dickinson y del italiano Gianni Rodari.

Europa, con unos 17.000 fallecidos y más de 300.000 casos de contagio, es el actual epicentro de la pandemia. Millones de ciudadanos se encuentran confinados en sus casas para contener la propagación.

España, donde las autoridades auguraron una semana "dura", se convirtió en los últimos días en el centro de los mensajes de apoyo de los dirigentes de las principales instituciones europeas.

Italia, por su parte, anunció este viernes casi 1.000 muertos en las últimas 24 horas, un récord hasta la fecha.

**

Todo pasa y todo queda, pero lo nuestro es pasar, pasar haciendo caminos, caminos sobre la mar
Nunca perseguí la gloria, ni dejar en la memoria, de los hombres mi canción,
Yo amo los mundos sutiles, ingravidos y gentiles, como pompas de jabón, me gusta verlos pintarse
De sol y grana, volar, bajo el cielo azul, temblar, súbitamente y quebrarse, nunca perseguí la gloria
Caminante, son tus huellas, el camino y nada más, caminante, no hay camino, se hace camino al andar
Al andar se hace camino y al volver la vista atrás, se ve la senda que nunca, se ha de volver a pisar
Caminante no hay camino, sino estelas en la mar
Hace algún tiempo en ese lugar, donde hoy los bosques se visten de espinos
Se oyó la voz de un poeta gritar, «caminante no hay camino, se hace camino al andar»
Golpe a golpe, verso a verso,
Murió el poeta lejos del hogar le cubre el polvo de un país vecino
Al alejarse le vieron llorar, «caminante no hay camino, se hace camino al andar»
Golpe a golpe, verso a verso.
Cuando el jilguero no puede cantar, cuando el poeta es un peregrino
Cuando de nada nos sirve rezar, caminante no hay camino se hace camino al andar»
Golpe a golpe, verso a verso



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Leer y escribir, hoy (I)

Por: **Hernando Roa Suárez / El Espectador**



Leamos y escribamos para afianzar nuestro ser histórico, nuestra originalidad, nuestra lucha y, también, nuestros éxitos.

Introducción. Reflexionando en estos difíciles días, me pregunté: ¿Cómo podría contribuir a la recreación de los lectores de El Espectador con un tema que los distraiga creativamente? Me acordé entonces de la columna más significativa que he escrito. ¿Cuál? Veamos una pequeña historia.

A raíz de la columna que publiqué en El Espectador el 22 de agosto de 2006, recibí el 23 un mail de agradecimiento por parte de un escritor profesional antioqueño, que se iba a suicidar el día anterior -porque estaba frustrado con el ejercicio de su profesión- pero que, al leer la columna, lo había impulsado a rectificar su decisión...

Un tiempo después, recibí una gentil y profesional nota, de la coordinadora editorial de la Revista Innovación Educativa de México D.F., Alicia Lepre Larrosa, donde me solicitaba autorización para publicar la columna en una próxima revista, en su sección: Subrayado. Procedí a condensar la versión original, la envié y fue publicada en el Volumen 7, Número 41 de noviembre - diciembre de 2007. Así que esta versión es la que he fraccionado y compartiré en tres entregas con los lectores. Esta es la primera. Anotaciones preliminares. ¿Por qué leer y escribir, hoy? Porque desde hace milenios los seres humanos han buscado -en medio del proceso evolutivo- transmitir a los descendientes aspectos sustantivos de sus huellas. A partir del salto cualitativo de los descendientes de los protocataarrinos, los antepasados del hombre comenzaron a expresar signos que permitieron afianzar su presencia en la Tierra y en el Universo. En la actualidad, para un ser humano consciente no solo se trata de nacer, crecer y reproducirse, sino de plasmar testimonios sobre el conocimiento, el saber y la existencia, para ser prolongados por otros: los descendientes, los educandos y los lectores. Las etapas pictográfica, ideográfica y fonética dan fe de ello y los diversos sistemas de escritura que hoy conocemos, y tenemos magníficos ejemplos: egipcia, china, cuneiforme, y americanas, indican lo legendario y significativo que ha sido para el interés humano dejar rastros escritos.

Entonces: ¿por qué leer y escribir, hoy? Porque en pleno siglo XXI constituyen un camino magnífico para la comunicación, porque ponen a prueba los inacabados conocimientos y reflexiones, y porque deben ser actos que permitan la profundización de la naturaleza humana.

Leer y escribir, sí; dos caminos maravillosos que, en nuestros días, invitan a construir un mundo y una sociedad más justa y en paz, sin violencia abierta y estructural.

Importancia del tema. El tema que se aborda es significativo porque son caminos decisivos para aprender a conocer, a comunicar, y a decir la palabra; es un sendero para afianzarse ejerciendo el discernimiento y la inteligencia.

El examen de la realidad educativa indica que, especialmente debido al proceso histórico de la educación, no se ha aprendido, salvo excepciones, a conocer y practicar la lectura y la escritura como ejercicios permanentes para el desarrollo, aprender a vivir y aprender a ser. Preguntémosnos: ¿qué desafíos tienen que enfrentar el sistema educativo y la educación superior para mejorar la capacidad de lectura y escritura de los universitarios?

Para un profesional nunca es tarde repensar su formación e información, y dedicar un tiempo prudente para aprender y profundizar los bellos oficios de la lectura y la escritura, de aprender a escribir y a decir su palabra. Sobre ello, sostuvo magistralmente Pablo Neruda: Todo lo que Usted quiera, sí señor, pero son las palabras las que cantan, las que suben y bajan... Me postergo ante ellas... Las amo, las adhiere, las persigo, las muerdo, las derrito... Amo tanto las palabras... Las inesperadas... Las que glotonamente se esperan, se acechan, hasta que de pronto caen... Vocablos amados... brillan como piedras de colores, saltan como platinados peces, son espuma, hilo, metal, rocío... Persigo algunas palabras... Son tan hermosas que las quiero poner todas en mi poema...

Entonces, todos, sin distinción alguna, estamos invitados a ser lectores y escritores de contenidos, de sentido, a ser transmisores y, sobre todo, creadores de vida a través del uso adecuado y profundo del idioma. Todos estamos convocados a ejercer la libertad en búsqueda de una orientación significativa para la existencia, formándonos y transformándonos, leyendo y escribiendo para ser personas conscientes que disfrutamos la continuidad entre la lectura y la escritura; para aprender paulatinamente las implicaciones que se derivan del entender y practicar el ser sujetos de la historia. Revisemos ahora, unos conceptos básicos.

Precisiones conceptuales. Leer. Según el Diccionario de la Real Academia Española, leer es pasar la vista por lo escrito o impreso comprendiendo la significación de los caracteres empleados. Es entender o interpretar un texto de determinado modo. También es escudriñar el texto y buscar cuidadosamente sus contenidos y mensajes; saber dialogar con la herencia humana que se plasma en los libros y escritos.

Escribir. Es representar las palabras y las ideas con letras u otros signos trazados en papel u otra superficie; componer libros; discursos, comunicar a alguien por escrito algo. Compartir con los lectores reflexiones, elaboraciones y aportes para someterlos a su análisis, superación y crítica. Es divulgar los interminables conocimientos y un ejercicio que impulsa el conocimiento de lo humano, que deja constancia de la evolución del pensamiento, y un espacio para recrear lo complejo de la realidad.

Arte. En la medida que este concepto se refiere a diferentes objetos, históricamente el arte ha tenido y tiene diversas acepciones. Una podría ser, que el arte es un conjunto de reglas para hacer algo bien. Desde el punto de vista etimológico, el arte consistiría en la capacidad para fabricar objetos útiles; en tal sentido, tuvo el mismo significado que la palabra griega techné, de la que proviene técnica y tecnología.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Pero el arte exige, además, originalidad, belleza, transmisión de sentimientos y capacidad para emocionar y conmover en un contexto histórico y cultural determinado. El arte se presenta como una experiencia vital que nos enriquece y que, a través de la lectura y la escritura, nos pueden llegar a conmover intensamente.

Oficio. Etimológicamente proviene del latín officium, que significa ocupación, cargo. Para efectos del presente trabajo se hará referencia a quienes practican de modo habitual el oficio del lector y el escritor.

En la próxima columna me ocuparé del arte y el oficio de leer.

Museos argentinos abren puertas virtuales para paliar la cuarentena

Recorridos guiados, conversaciones y más información han sido puestos a disposición del público.

EFE / El Tiempo



Imagen del recorrido guiado a cargo de Diego Murphy por la exposición 'Constelaciones' de Remedios Varo, del Malba.

Foto: MALBA

Explorar los detalles de una pintura surrealista desde la pantalla del móvil, asistir a charlas con directores de cine o plantear retos artísticos son sólo algunos ejemplos de cómo los museos +argentinos se están manteniendo a flote durante el "aislamiento social, preventivo y obligatorio" decretado por covid-19.

El país austral, que contabiliza 690 contagiados y 17 fallecidos por el coronavirus, está a punto de cumplir la primera semana de un confinamiento que ha echado el cierre a todos los lugares públicos, una circunstancia que los museos están aprovechando para poner en marcha algunas iniciativas con las que mitigar el impacto de la pandemia.

(Podría interesarle: Cancún, corazón turístico de México, cierra por crisis mundial)

Recorrer exposiciones desde casa

Remar contra la adversidad es precisamente lo que hace estos días el Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires (MALBA), el primero en cerrar sus puertas el pasado 11 de marzo y que ahora ofrece sus exposiciones en redes sociales a través de la etiqueta #MalbaVirtual.

Fascinarse con las pinturas de la surrealista Remedios Varo, conocer más sobre la autora de la mano del guía Diego Murphy o descubrir la nueva disposición de la exposición permanente es posible sin tan siquiera salir de casa, gracias a la "fuerte estrategia digital" que lleva desarrollando el museo desde hace más de diez años.

"Además de todos estos contenidos, también está el desafío de proponer otros temas de conversación en un contexto de miedo e incertidumbre, que está ligado también al rol del arte, de poder proponer la posibilidad de brindar esperanza", cuenta a Efe Guadalupe Requena, directora de comunicación del MALBA, el museo con la mayor comunidad de seguidores en redes -casi un millón- de América Latina.

De hecho, el MALBA armó una "suerte de agenda virtual" para estas semanas, configurada en todos los soportes pero dando una relevancia especial al vídeo, con pequeños clips sobre el proceso de montaje de las exposiciones o cómo es exhibir una película en formato de 35 milímetros, entre muchos otros.

Precisamente los ciclos de cine del museo son uno de los grandes damnificados por el confinamiento, una eventualidad que, sin embargo, no es excusa para seguir disfrutando del séptimo arte desde casa en compañía de los artistas que lo hacen posible.

Es el caso del director Fernando Salem, que ante la cancelación este sábado del visionado de su película 'La muerte no existe y el amor tampoco' (2019) en el MALBA llamó a sus seguidores a ver todos juntos la cinta por internet, mientras él, de forma simultánea, ofrecía un directo por la red social Instagram para comentarla y tener un debate sobre ella.

Retos artísticos y colecciones enteras en abierto

Con todo, el MALBA no es el único museo argentino en llenar internet de contenido durante estos últimos días, puesto que todas las instituciones se han puesto manos a la obra para prorrogar su actividad y complacer a los amantes del arte.

En ese sentido, el centenario Museo Nacional de Bellas Artes lanzó el pasado viernes, coincidiendo con el inicio del aislamiento, un desafío nada desdeñable a través de su perfil de Instagram: copiar alguna de las más de 2.500 piezas que forman parte de su colección digital.

Pero no se trata de la única actividad impulsada por el museo en las redes, ya que también ha presentado 'Pensamiento de artista', un "ciclo original" de diez entrevistas a artistas argentinos como Julio Le Parc, Norberto Gómez, Sara Facio o Delia Cancela que está disponible en su canal de YouTube.

Algo parecido ha preparado la Fototeca Latinoamericana (FoLa), ubicada en el barrio porteño de Palermo y que ya antes del inicio del brote de coronavirus elaboró una campaña online para dar a conocer su colección junto a los propios artistas, con explicaciones del fotógrafo peruano Roberto Huarcaya o la argentina Liliana Porter.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Seki Sano, el director japonés de teatro que expulsaron de Colombia por ser comunista

Joseph Casañas / El Espectador

Solo seis meses permaneció en Colombia el dramaturgo asiático. La élite intelectual y cultural de la época le dijo al general Rojas Pinilla que, si sus ideas políticas tenían asidero, su régimen se podría resquebrajar.



Seki Sano nació en Japón en 1905 y falleció en México en 1966. Cortesía

El secreto se cuenta en voz baja porque, aunque ya pasaron cerca de siete décadas, los descendientes de una encofetada familia que se interesó por el arte simplemente para mantener el orden establecido de las cosas aún están vivos y todavía tienen mucho poder.

Sin embargo, tras bambalinas es bien sabido que a Seki Sano, el dramaturgo japonés contratado por el general Rojas Pinilla en 1954 para que formara a los actores que iban a aparecer en la recién llegada televisión, lo sacaron a empujones de Colombia porque al dictador le llegaron con el cuento de que era comunista.

No importó mucho que Seki Sano hubiera trabajado en la URSS de la mano de Vsévolod Meyerhold (1932), o que se hubiera convertido en un estudioso obsesivo del método de Stanislavsky, o que en México fuera reconocido como el arquitecto del teatro moderno (1936), o que hubiera peregrinado por Francia, Alemania y Estados Unidos investigando la razón de ser del teatro. No importó nada de eso.

Los que llegaron al despacho de Rojas Pinilla llevaron un rosario de documentos que daban cuenta del lado más rojo del maestro Sano. Que fue exiliado de Japón por fundar el "teatro de izquierdas", que en México convirtió un salón de Bellas Artes en laboratorio teatral para, junto al Sindicato Mexicano de Electricistas, formar actores del pueblo progresistas y anti sistémicos, que fue el encargado de traducir al japonés la letra de La Internacional, el himno oficial de los trabajadores del mundo.

Rojo, rojito, rojo, hasta los tuétanos. Así era Seki Sano, pero también era un tipo obsesivo con la disciplina y un convencido de aquello del "Arte por el Arte". El arte como método. El arte como objetivo. El arte como expresión humana. El arte como forma de incidir. El arte como único salvador del mundo.

En su fugaz paso por Colombia, Seki Sano tuvo un alumno adelantado. Santiago García, el decano del teatro colombiano y quien falleció el pasado 23 de marzo, encontró en las enseñanzas del japonés las razones y la fuerza que necesitaba para sacarnos del oscurantismo.

En diálogo para El Espectador, Ricardo Camacho, fundador del teatro Libre, dice que "en Colombia no habría hecho teatro si no fuera por Santiago García. Es el padre del teatro colombiano. Hay un antes y un después. El asunto es que antes de él había un teatro costumbrista, folclórico, parroquial, que no tenía un alcance universal".

En Señal Memoria de RTVC, se reseña el paso del japonés de esta forma: "Un buen número de actores colombianos se incorpora al Instituto de Artes Escénicas para recibir los conocimientos del Maestro. Muchos de esos actores consideran hoy que aquel japonés fue la pieza fundamental para lograr el nivel que la televisión y la radio requerían. Por sus clases pasaron estudiantes que luego serían grandes figuras. Sin embargo, la historia de vida de Seki Sano llegó a oídos de algunos que terminaron considerándolo un comunista y posible agente contaminante de la pacata sociedad colombiana".

Que no pase de agache el asunto. Seki Sano sembró las primeras semillas que años más tarde se convirtieron en un fenómeno social: las radionovelas. En su fuerza creativa se pueden hallar los para qué de los actores en la radio colombiana.

Según reseña la página oficial de la Enciclopedia de la literatura en México, Sano, "con la ayuda del presidente Lázaro Cárdenas se queda en el país como refugiado político y comienza a trabajar en sus obras, que lograron romper "el teatro frío" de las compañías españolas presentaban a finales del siglo XIX.

Cuando en México se conmemoraron los primeros 50 años de la muerte de Seki Sano, quien falleció en ese país el 29 de septiembre de 1966, en la página especializada del teatro mexicano, se recordó el legado del director asiático de esta forma. "Cojo, bilioso y explosivo, el activista oriental sería hoy denunciado por bullying porque era capaz de tomar del cuello a los actores para lanzarlos al espacio vacío del teatro que es la sala de ensayos, o de gritarles que eran unos cobardes para empujarlos a encontrar la verdad

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

del personaje. Cuenta la leyenda que por sus manos pasaron más de 5 mil actores de México, Colombia y Venezuela, en los 26 años que duró su magisterio latinoamericano”.

La historiadora Michiko Tanaka, quien lleva varios años investigando la obra de Seki Sano para el Colegio de México, habla de la rigurosidad del personaje que protagoniza estas líneas.

“Fue y sigue siendo una persona muy importante en la historia del teatro japonés. No solo porque hizo teatro proletario, sino porque esta clase de teatro era la vanguardia del teatro a finales de los años 20 y principios de los 30.

Fue importante como investigador y creador de procesos teatrales porque esa fue su tarea durante su estadía en URSS. Además de ser asistente de dirección para la producción de algunas obras, su tarea cotidiana era ir registrando ensayos sobre las etapas de producción hasta el estreno y después del mismo, para la puesta en escena. Los mejores teatros de la Unión Soviética tenían una organización científica para mantener la calidad. Ese método de seguimiento riguroso lo adquirió Sano y lo puso en práctica en todos los países en los que estuvo.

Entre sus puestas en escena más destacadas en México están La coronela (1940), en colaboración con la coreógrafa Waldeen; La rebelión de los colgados; Un Tranvía llamado deseo, de Tennessee Williams; Prueba de fuego, de Arthur Miller; El rey Lear, de William Shakespeare; Corona de sombra, de Rodolfo Usigli, entre muchos montajes más, legendarios en el teatro mexicano moderno. Obra dramática: La rebelión de los colgados (adaptación de la novela homónima de Bruno Traven, 1942).

Centenario de Manuel Zapata Olivella

Por: Javier Ortiz / El Espectador



Foto: Portalvallenato.net

Pocos colombianos fueron tan incansables y entusiastas como Manuel Zapata Olivella en la búsqueda de la identidad cultural incluyente y profunda de la nación. Manuel nunca paró. Todavía a finales de los años 90 —a poco de cumplir 80 años de edad— solía excusarse de su tardanza en la contestación de las cartas a sus amigos, aludiendo a sus compromisos culturales y académicos por el país y el mundo: “No todos los atrasos se deben al correo. Las demoras se deben principalmente a mis correrías de vagabundo más frecuentes ahora que las acostumbradas a los 23 años”, le escribió alguna vez en una carta a quien fuera su amigo entrañable, el profesor e investigador de literatura afrolatina e hispana Laurence E. Prescott.

Nada de la beligerancia intelectual y cultural de Manuel lo recogía del suelo. Antonio María Zapata Vásquez —padre de Manuel— apenas logró cursar tres semestres de derecho, pero fue un autodidacta, liberal doctrinario, lector compulsivo y maestro aventajado. En Loric (Córdoba), en una vieja prensa de pedal que manejaban sus discípulos, imprimió periódicos, revistas y tratados escolares. En aquel puerto a orillas del río Sinú y luego en Cartagena, en el barrio de Getsemaní, fundó un colegio de enseñanza libertaria con el nombre de La Fraternidad, inspirado en uno de los principios de la Revolución Francesa. Cuando Manuel, recién graduado de Medicina en la Universidad Nacional de Colombia, se fue a ejercer el oficio en las anegadizas tierras de Córdoba y Sucre, se encontró con una romería de personas que contaban agradecidas cómo su padre les había enseñado las primeras letras.

Unos años atrás, una noche de febrero de 1942, cuando los estudiantes de la colonia costeña en Bogotá se tomaron por asalto la carrera séptima para expresar su nostalgia en la “señora de las brumas” con la gracia de porros y fandangos, Manuel vivió una especie de epifanía. Desde entonces, no desfalleció en el empeño para que esas, y toda la riqueza de las expresiones culturales populares históricamente negadas, fueran reconocidas por la nación. Sin duda, nadie contribuyó tanto como él al reconocimiento de lo afro, lo indígena y el mestizaje con estos dos elementos en su protagonismo vital; nadie tuvo tanta fuerza para sacar adelante a músicos y folcloristas de todos los rincones del territorio nacional y darles el lugar que merecían como referente cultural del país. En la conmemoración del centenario de su natalicio, todos los procesos actuales de reivindicación de la cultura colombiana, no sólo la afrodescendiente, tienen que mirar atrás y recordar que primero estuvo Manuel. Desde siempre, con la incontestable riqueza de su obra literaria, su compromiso ético y político para emprender las más nobles cruzadas culturales, y su documentada voz de denuncia. Manuel Zapata Olivella se convirtió en el barro y el fuego que dio forma y definió lo que de plural, incluyente y justa tiene la identidad de la nación colombiana.

Ojalá que pase pronto esta pandemia infame por el bien de la humanidad. Ojalá, además, para rendirle en su año, con la dimensión que se merece, todos los homenajes que sean necesarios a este intelectual universal.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El Montreux Jazz Festival comparte más de 50 conciertos. ARCADIA recomienda algunos

El aclamado festival suizo puso a disposición de todo el público, de forma gratuita en la plataforma Stingray Quello, decenas de presentaciones de artistas icónicos que han tocado allí a lo largo de la historia. Entre los imperdibles, Marvin Gaye, Johnny Cash, Lou Reed, Korn y más.
Revistaarcadia.com



Santana, uno de los cientos de invitados ilustres del mundo del jazz, del rock, de la música en general que han animado Montreux por décadas.

Hace unos días, en vista de la situación mundial derivada de la pandemia de covid-19 y ante la posibilidad de que la edición programada para el mes de julio no se celebre, el Montreux Jazz Festival puso a disposición en la red de forma gratuita 56 presentaciones de artistas que dejaron muestras de su talento y energía en vivo en el evento fundado en 1967 por Claude Nobbs. En ARCADIA recomendamos 10 de ellos, a los que pueden acceder en la plataforma Stingray Quello, previo registro completamente gratuito con un código proporcionado por la misma página, haciendo clic aquí.

1. Marvin Gaye (1980). Esta presentación fue una de las primeras del príncipe del soul desde que decidió fijar su residencia en Europa para alejarse de las drogas y de la presión de su sello de toda la vida, Motown. Con el carisma y el sentimiento que lo caracterizaron siempre, da una presentación donde exorciza sus demonios, aunque sea por una sola noche.

2. Talk Talk (1986) .Recordados por canciones como It's My Life, Such A Shame o Life's What You Make It, la agrupación británica encabezada por su cantante Mark Hollis se presenta en el festival con todos sus éxitos, alternando entre las tendencias jazzeras presentes en su álbum de ese año The Colour Of Spring, y el tono synthpop de sus primeros años.

3. Johnny Cash (1994). En plena resurrección de su carrera de la mano de sus aclamadas American Recordings, el "hombre de negro" se presenta con su fiel guitarra acústica y acompañado en algunos temas de su esposa June Carter, dejando un clásico tras otro a los espectadores, alternado con algún cover de los que acostumbraba en esos días.

"Los artistas aprendemos a vivir soñando el futuro. Ahora nos toca a todos", Ana Veydó

4. Lou Reed (2000). Rasposo y hábil para contar historias sóriddas en sus canciones como de costumbre, el recordado cantante de The Velvet Underground de posterior carrera exitosa en solitario deja ver en Montreux todo eso con un formato de banda básico pero muy contundente.

5. Run DMC (2001). Tan solo un año antes de la trágica muerte de su MC Jam Master Jay, Run DMC dio una aclamada presentación en Montreux donde con su estilo siempre animado y fiestero dejaron su particular sello en la historia del festival.

6. Chic (2004). Aunque (por el momento) nos quedamos con las ganas de verlos en el Estereo Picnic, todavía podemos disfrutar del talento de la banda de Nile Rodgers en su presentación del 2004, vibrante y llena de ritmo.

El mayor evento mundial de artes escénicas, anulado por coronavirus

7. Korn (2004). Siendo una de las agrupaciones más importantes del mundo en esos días, Korn puso a sonar el nu metal bien fuerte en plena promoción de su álbum Take Look A Mirror. Entre otras, Freak On A Leash, Falling Away From Me o A.D.I.D.A.S. resonaron con fuerza en esa hora y quince minutos de presentación.

8. The Raconteurs (2008). Poniendo el garage rock a tope, The Raconteurs da un show atronador en la edición del 2008 cuando presentaban su segundo álbum, Consolers Of The Lonely. Un Jack White simplemente imparable deja momentos de adrenalina pura y dura, una canción a la vez.

9. Carlos Santana (2011). Santana ofreció muchas presentaciones a lo largo de la historia de Montreux. Elegimos la de 2011 porque, por un lado, es una selección de grandes éxitos del mexicano a lo largo de su carrera tanto de sus años "en banda" como en su multipremiada trayectoria solista. Por otro, coincide con la publicación en 2010 de Guitar Heaven, álbum de covers de los cuales interpreta varios durante esta velada.

10. Deep Purple (2011). Acompañados de una orquesta y tocando sus clásicos de toda la vida como Smoke On The Water, Highway Star o Black Night, Deep Purple deja muestras de que la veteranía no les pesa en lo absoluto y que, por el contrario, todavía pueden dominar un escenario tan exigente como ese sin problema.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El campesino santandereano

Cortesía de Giovanni Téllez Serrano



El campesino santandereano, fuma, bebe, echa cuentos, apuesta, pelea, sostiene siete hijos, dos esposas, siembra yuca, maíz plátano, cacao, caña, recoge, ordeña cincuenta vacas desde las dos de la mañana, sabe silbar, le habla a los perros y ellos le ladran a él, hay uno que lo sigue a todo lado, nunca se jubila, no tiene EPS y no sabe qué es eso, no le afecta la altura, va sin protector solar, reconoce un aguacate maduro sin apretarlo, tiene una uña larga para pelar mandarinas, a ojo sabe cuánto pesa un bulto, y con mirar y darle una vuelta sabe cuánto pesa el marrano y la vaca, puede manejar hasta ocho caballos al mismo tiempo y se sabe el nombre de treinta y seis, porta un machete listo para dar machete y nunca ha dado machete, no necesita los dientes de adelante ni para reírse, no se sabe el nombre de los nietos, tiene la receta de la natilla sin caja, no sabe bailar pero baila, no le da guayabo, se sabe ciento cuarenta y dos groserías, ha visto al diablo, sabe quién es bruja, tiene un poco de brujo, no se quema con el café hirviendo, se despierta antes de que el despertador suene, cambia relojes, no lo tumba una gripa, camina desajustado, su teléfono celular panela casi nunca tiene señal y cuando la tiene nunca suena, saluda unas cincuenta y dos veces al día, repite saludo y se despide tres veces, sus pantalones son dos tallas más grandes y nunca se le caen, habla duro hasta para contar un secreto, se sabe atajos para llegar más rápido, sabe cuándo va a llover y falla menos que el IDEAM, sabe espantar la lluvia y para los truenos, no le afecta el gluten ni la lactosa de la leche no pasteurizada, la cafeína no lo desvela, reconoce a los muchachos malos, y a las malas muchachas, sabe llamar gallinas, baja naranjas sacudiendo las ramas, espanta males con un escapulario, escucha a.m. monofónico, no da likes, no sale bonito en las fotos pero tiene una pintura donde sale increíble con su esposa, se sabe dos chistes y los repite, de Datacrédito no sabe que existe, escucha noticias, cree en las noticias, sabe para qué sirve la ruda y el paico con el que purga a sus hijos y nietos, el ángel de la guarda nunca lo ha desamparado, le dice doctor a cualquier h**p*, no sabe cambiar la llanta de un carro pero le hace, no le gustan las camas blanditas, Coca Cola solo en ocasiones muy especiales, cerveza siempre y si está caliente no importa, ve de noche sin lamparita, no lo pican los zancudos, ha comido tortuga, iguana, jara, chucha y culebra y todo eso le sabe a pollo, no sabe cuándo es festivo y tampoco por quién votar.

No existe nadie más bonito que un campesino de mi tierra colombiana.

Vivan los campesinos, que en esta cuarentena nos muestran lo que valen... De no poder exportar ni importar comida, vimos la importancia de recuperar el agro colombiano y apoyar al campesino o estaríamos en las ciudades muriendo de hambre. De qué sirve la plata y el oro si no saben a nada y ni quitan el hambre mejor que la yuca?

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El jazz perdió a Ellis Marsalis, uno de sus grandes maestros

Marsalis, conocido como 'El Patriarca', falleció por complicaciones derivadas del coronavirus.

Cultura / El Tiempo



Marsalis, una leyenda del jazz, falleció a los 85 años el primero de abril de 2020.

Foto: Efe

"Se fue de la misma manera en que vivió: abrazando la realidad", con estas palabras el músico Wynton Marsalis ha anunciado la muerte de su padre, Ellis Marsalis Jr, uno de los maestros del jazz que ha muerto a los 85 años por complicaciones del coronavirus. Marsalis Jr. (Nueva Orleans, 1934 - 2020), patriarca de este género y miembro de una saga de artistas de jazz de Nueva Orleans, el pianista falleció esta pasada noche en el hospital "de manera pacífica", tras ser hospitalizado el sábado, ha explicado a través de su página web su otro hijo, el también célebre músico Brandford Marsalis.

"Mi padre fue un gigante de la música y un maestro, pero sobre todo fue un gran padre. Dio todo lo que tenía para sacar lo mejor de nosotros mismos", ha expresado.

Además, Brandford Marsalis ha adjuntado en esta nota de pésame colgada en su página web unas palabras de su amigo y profesor de Derecho de Harvard, David Wilkins: "Todos podemos maravillarnos de la audacia de un hombre que creía que podía enseñar a sus muchachos negros a ser excelentes en un mundo que negaba esa posibilidad, y luego verlos continuar redefiniendo lo que significa la excelencia en todos los tiempos".

Autor de más de 20 discos de jazz, y padre de los también músicos Delfeayo y Jason Marsalys, los amantes del jazz siempre le agradecerán su tesón por conservar el puro estilo del jazz de Nueva Orleans no sólo actuando, sino dando clases a las nuevas generaciones.

Todos podemos maravillarnos de la audacia de un hombre que creía que podía enseñar a sus muchachos negros a ser excelentes en un mundo que negaba esa posibilidad

Su muerte en un momento en el que Estados Unidos se debate en una gran crisis debido a la pandemia del coronavirus no impidió que su amigo y profesor de Derecho de la Universidad de Harvard, David Wilkins, se manifestara: "Todos podemos maravillarnos de la audacia de un hombre que creía que podía enseñar a sus muchachos negros a ser excelentes en un mundo que negaba esa posibilidad, y luego verlos continuar redefiniendo lo que significa la excelencia en todos los tiempos", escribió.

Nacido el 14 de noviembre de en 1934, en Gert Town, Nueva Orleans, en los primeros años de su carrera interpretó el saxo tenor y el clarinete, antes de dedicarse al piano, instrumento en el que se especializó desde mediados de la década de los años 50, y de incluir algunas de las músicas locales en su repertorio.

Pero, como dice Jaime Andrés Monsalve, director de Radio de Radio Nacional, "fue un defensor absoluto del jazz clásico de los 50 y cifró en ese camino su propia carrera".

Con esto, hizo un recorrido que llevó a que décadas después, en los 80 y los 90, fueran sus hijos y los músicos de los que fue mentor, los que siguieran su senda, como Terence Blanchard, Donald Harrison, Nicholas Payton, Irvin Mayfield, Harry Connick Jr, los hermanos Marlon y Kent Jordan, Reginal Veal y también Victor Goines, como registran distintos medios estadounidenses.

Para Monsalve, su recuerdo en la historia de la música y del jazz, especialmente, tiene que ver con esa faceta de haberse convertido en un "educador de quilates". Y en momentos en los que el jazz "se volvió de fusión y con otros sonidos, tanto él como su gente se anclaron en la tradición", sigue.

En los primeros años de su carrera interpretó el saxo tenor y el clarinete, antes de dedicarse al piano, instrumento en el que se especializó desde mediados de la década de los años 50

"De hecho, hay un movimiento llamado Jóvenes Leones, alejado de las tendencias atípicas, y él fue su líder indiscutible".

Marsalis comenzó en un grupo que formó a finales de la década de los 50, del que hicieron parte, entre otros, Harold Batiste y Ed Blackwell. En 1962 grabó en un disco de Nat Adderley y poco después pudo realizar su primera producción, pero esta no tuvo ninguna relevancia.

En esa década, y mientras empezaba su reconocimiento, estuvo tocando en clubes de Nueva Orleans y realizando espectáculos como músico acompañante de creadores de gran reconocimiento como Ed Blackwell y Nat Adderley.

Su faceta educativa comenzó en la Xavier University y también dio clases en Loyola University y en New Orleans Center for the Creative Arts.

Pero en esta parte de su carrera, fue fundamental su labor en la Universidad de Nueva Orleans, lugar en el que ayudó a posicionar los estudios sobre jazz, dejando un gran legado, trabajo que realizó hasta principios de la década de los 90.

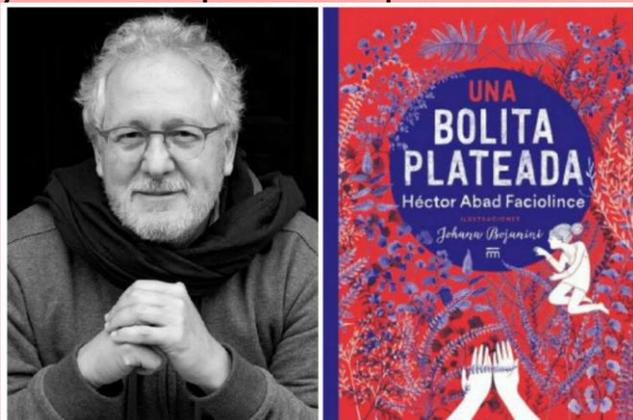
Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

ILUSTRADO POR JOHANA BOJANINI

Héctor Abad Faciolince: "La literatura produce un efecto benéfico, estético y sanador"

Laura Camila Arévalo Domínguez / El Espectador

"Una bolita plateada" es el primer cuento infantil que publica el escritor antioqueño. En el libro se narra la historia de un objeto mágico que una abuela le muestra a su nieta: la bolita plateada con la que Abad Faciolince se permitió "una fuga hacia el lado más irracional de la existencia". Entrevista sobre el libro, la esperanza, el escepticismo, la escritura y la forma en la que estos conceptos se cruzan con el presente.



Héctor Abad Faciolince, autor del libro infantil "Una bolita de plata". Lisbeth Salas y cortesía

Hay quienes dicen que la vida es una serie de milagros. Que más allá de lo que pueda explicar, demostrar o comprobar la ciencia, hay un "no sé qué" que además de paz, da resultados. Hay otros que, en cambio, solo se fían de lo que les dice la razón. Los escépticos a los que la magia no les convence, deben convivir con los de la fe ciega o los sueños ilimitados. En ese cruce de creencias y operaciones matemáticas se pasa la vida. En ese cruce también hay puntos medios: los que leen artículos científicos y siguen las instrucciones de los expertos, pero que de vez en cuando acuden al ritual, y se escapan del realismo para flotar en la posibilidad de que sí haya una pisquita de magia que ayude a cargar la existencia.

Podría decirse que Héctor Abad Faciolince se ubica en ese punto medio. Sus decisiones se deben a la razón, a la suya y a la de los expertos sobre lo que se deba decidir. Sin embargo, en 2018 publicó un libro infantil llamado "Una bolita plateada", en el que se permitió "una fuga hacia el lado más irracional de la existencia y a una cierta aceptación de que hay cosas que la razón no sabe bien por qué ocurren, pero tienen un efecto real".

Este libro cuenta la historia de la abuela Cilia y su nieta Ce. La primera, que era una niña de siete años, pasaba mucho tiempo con su abuela, que ya había cumplido 77. Después de muchos ratos entre libros, juegos, recetas y siestas, llegaron a un tema que comenzó a colarse entre la imaginación y el inconsciente de la niña: una bolita plateada que su abuela tenía. Una bolita que, por ejemplo, no había dejado que cuando la abuela era una niña igual a Ce, llorara por la ausencia de su padre. Una bolita que en su interior, supuestamente, guardaba un tesoro, pero que ella jamás había visto. Una bolita que siempre la acompañó, sobre todo en los momentos difíciles. Una bolita misteriosa que, con el pasar de los años, permaneció intacta.

Con ayuda de las ilustraciones de Johana Bojanini, el libro de Abad Faciolince se parte en dos: por medio de los colores, la realidad deja de ser el foco. Se le da paso a la superstición, la magia y el misterio.

En "Una bolita plateada" hay un montón de pasado. Una historia desconocida para la niña que la intriga, la emociona y que no la deja ni dormir. Hay también preguntas sobre la fe, la esperanza y la confianza. En este libro, que fue escrito para niños, también hay preguntas que podrían confundir a los adultos...

¿De dónde salió esta historia? Yo tengo muy poca imaginación. En todas mis historias hay un origen biográfico o de la experiencia. Mi mamá es huérfana. Tiene 95 años y una cajita metálica que, desde siempre, a mí me fascinó. Una cajita con llave donde ella guarda muchos recuerdos y entre esos está una bolita plateada que antes de que su papá muriera en un accidente, se la estaba haciendo con papelitos de confites, los que se ven metálicos. Ella, cuando yo era un niño, me decía que ahí había un tesoro, pero que nunca lo había abierto. Cuando el libro se publicó, varias personas, sobre todo mayores, me dijeron que esa tradición existía en sus hogares.

Este es su primer libro de literatura infantil... Este cuento lo escribí hace más de diez años. Lo había mandado a una editorial y ahí me dijeron que le cambiara el punto de vista. Me sugirieron eso. A mí, francamente, me dio pereza. Es que cuando a uno le dicen que cambie el punto de vista, es igual a que le digan que el libro está malo, entonces me dije: "Bueno, debe estar malo", y lo guardé. Después pasó mucho tiempo y los amigos de Mesa Estándar me dijeron que querían ampliar un poco los temas que generalmente publican: diseño, fotografía, arquitectura. Que querían meterse con una colección infantil. Yo les dije que tenía un cuento y ellos lo publicaron.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

¿Ha escrito más? ¿Cómo se siente con esta voz? Dos cuentos infantiles más que están inéditos. Curiosamente no los escribí cuando mis hijos eran niños, que es cuando debí haberlos escrito. No me salían. Los escribí ahora que tengo más edad de abuelo que de padre. El único libro publicado es este. Me gusta mucho la literatura infantil, me gustan las fábulas, los cuentos tradicionales. Nunca lo había ensayado. Era una voz que no dominaba o que no domino, y que no estaba tan seguro de tener.

Lo que hay al interior de la bolita es un misterio. Hay una frase en el libro: "Es mejor no averiguar nunca lo que se encierra en el corazón de la bolita, y tampoco en el corazón de las personas". Ce, la niña, no entendió la frase. Yo tampoco...

(Risas) Yo creo que hay dos actitudes ante la vida, que son también las actitudes que podrían tener personas distintas ante la bolita: hay gente que, definitivamente, quiere descubrir lo que hay adentro y no aguantaría. Desbarataría la bolita para mirar. Eso les podría producir una satisfacción porque encontrarían algo o una decepción porque no encontrarían nada. También está la actitud de Cilia, la de la abuela, y es la de nunca haber querido saber qué había ahí dentro. Esa es una actitud mágica: mientras la bolita no se abra, nunca habrá tocado fondo en su vida, en sus necesidades. Con el corazón de las personas también: hay gente a la que le gusta hurgar en los otros: saber hasta los últimos motivos y recovecos de la mente de los demás, y gente que más bien se limita a mirar los actos de las personas sin tratar de indagar en las motivaciones, en lo que hay detrás de cada acto. Se limitan a aceptar los hechos.

Y estas actitudes tienen que ver con la solemnidad con la que se manipula la bolita o se hacen los rituales. Con la forma en la que, para comprobar y asegurarse, hay algunos que hurgan sin descanso y otros que simplemente confían...Sí, son actitudes ante la vida que tienen esa solemnidad que mencionas al, por ejemplo, sacar y guardar la bolita. Tiene que ver con ciertos rituales que son supersticiosos, pero que sin ellos a los seres humanos nos costaría mucho más darle valor a las cosas. Ese ritual concede cierto valor. Es como vestirse bien para cierta ocasión, como despedir a un muerto o como poner la mesa. Todos esos rituales no están desprovistos de sentido. Los seres humanos tenemos una mente un poco mágica por escépticos que seamos. Esos rituales nos ayudan a sobrellevar la vida.

Por estos días muchas personas se preguntan por la forma en la que nos narraremos una vez pase la crisis y los que estemos jóvenes ya seamos viejos. Pensé en esto por la forma en la que Cilia le contaba las historias de su pasado a Ce...

Las situaciones duras de la vida, a nivel individual o a nivel colectivo, generan muchas historias. Con lo que estamos pasando ahora me acordaba de la mamá de mi suegra, es decir, la abuela de mi esposa, que contaba que ella se había quedado huérfana muy joven porque en 1918 su madre se había muerto de lo que en Italia llamaron "La española", la gripe española. También recuerdo que cuando era muy niño, mi papá hablaba de una epidemia de polio. Me contaba que él se había ido hasta Santo Domingo, un pueblo de Antioquia, a hacer una campaña con una vacuna que acababan de inventar en Estados Unidos y que él había sido el primero en ensayar en miles de personas en el mundo.

Y ahora nosotros seremos los que contaremos cómo logramos superar el momento difícil que marcó la historia...Todo lo que estamos viviendo se va a convertir en historia y en relato. Eso es bonito. Una experiencia tan fuerte, que nos afecta tanto psicológicamente, que nos cambia tanto la forma de vida y nos deja una huella que no se borra, nos dejará muchos cuentos de cuando tuvimos que vivir encerrados. Tiene que ver con el momento en el que empezamos a percibir mejor la realidad y a dejar de ser niños. Cuando nos damos cuenta de que había mundo antes de nuestro nacimiento y de que va a haber mundo después de nuestra muerte. Es un universo que no podemos conocer por la experiencia, sino que hay que imaginárselo. Fuera de la bolita, es el tema fundamental de este cuento.

Cuando se comienza a hablar de la bolita plateada hay un cambio en el libro: las ilustraciones, que comienzan llenas de color, cambian a un fondo azul con trazos blancos que podrían narrar la mente de la niña envuelta entre magia y misterio...

Ese fue un gran acierto de Johana Bojanini, la ilustradora. Ella percibió así el cuento: cuando apareció la bolita la historia cambió y decidió manejarlo abandonando los colores. Del tono más realista empezó a hacer una ilustración más alucinada. Yo soy un escritor muy inconsciente. No me doy cuenta de cómo pasan las cosas en lo que escribo, pero la lectura que ella hace del cuento y el cambio de ilustración, además de la lectura que haces tú, me gustan mucho. Tienen que ver con el cambio entre el realismo a una cosa que es abstracta. Hay un sueño que yo he tenido muchas veces: una bola gigantesca que tiene algo de luna, algo de plata. Yo observo esa luna gigantesca durante el sueño y nunca entiendo qué es, entonces creo que ese sueño está reflejado en esa bolita, que tiene un origen realista con la que mi mamá tiene. Cuando yo presenté este libro le mandé a hacer a una joyera de aquí de Medellín, que se llama Cata Patiño, dos bolitas de plata con algo adentro, una para cada hijo mío. Se las entregué en el lanzamiento del libro como un objetivo mágico y un objeto real.

¿Cómo está enfrentando esta crisis? Su reflexión es racional o también se permite creer en la magia o la fe por algo o alguien superior...Yo, precisamente por una disciplina y un control de mi mente, prefiero una respuesta basada en los expertos, en la ciencia, en lo que calculan los epidemiólogos basados en cálculos, curvas y matemáticas. Trato de leer los textos más científicos y más precisos que se puedan encontrar. Eso tiene que ver con la formación de mi papá que era salubrista, higienista, epidemiólogo y que daba la materia de bioestadística en la universidad. Para él, la cifras, la respuesta racional y científica, era la que podría salvar más vidas. Yo creo en eso y así vivo. Sin embargo, me lavo las manos casi ritualmente, le doy al lavado de manos una constancia que no tiene mucho que ver con lo que he tocado, sino que es un ritual que se repite. No creo y me produce casi una sonrisa que me asombra y me gusta, ver a mi mamá repitiendo una y otra vez la bendición del papa. Eso le da mucha alegría y mucha esperanza de vivir. A mí no, a mí me produce asombro. Yo no puedo creer que la bendición sirva para nada, pero al mismo tiempo a mi mamá le sirve. Ella está sola, aislada, no la podemos visitar. Aunque ella lee también noticias serias, le sirve más la bendición del papa que muchos artículos.

¿Y usted no tiene algo parecido? Yo también tengo algo mágico que no es que me cure, pero me relaja: el trabajo. El trabajo que yo hago es con palabras: el trabajo de leer, que en realidad es una dicha, y el de tratar de escribir, que ahora me cuesta mucho. Ahora estoy traduciendo, entonces me dedico a encontrar las palabras precisas, y decirlas es algo de una tradición muy mágica, del conjuro de que las palabras tienen que ser exactas para que funcionen. Aunque no creo en eso como curación, sí sé



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

que la literatura produce un efecto benéfico, estético y sanador en el sentido de alegría poética o satisfacción estética. Dentro de eso hay incluso consejos muy antiguos, como uno que encontré en el viejo diccionario de la lengua castellana de Covarrubias. Ahí, en la palabra peste, él da un montón de consejos y remedios absurdos. Después habla de los remedios espirituales (ruegos, procesiones, ejercicios para aplacar los enojos de dios), y luego llega a algo que finalmente me convence: "Y de los remedios corporales sea el primero estar con buen ánimo, sin temor ni miedo, porque al que más se pega este mal, es al medroso". Puede que no sea exactamente así, pero la gente que vive muerta de miedo, y algunos ahora tienen mucho miedo, terminan muy mal aconsejados.

¿Tiene miedo? Yo me angustio bastante viendo las noticias, me entristezco por toda la gente que se muere o por todas las personas que están sufriendo económicamente al no poder trabajar, pero en cuanto a lo que hago por mí o lo que aconsejo que mis hijos hagan, es seguir los consejos de los que más saben del tema: científicos y médicos epidemiólogos.

Hay personas que dicen estar sorprendidas por su reacción ante la crisis. Que no entienden lo que pasa ni se entienden a ellos mismos. Usted dijo que, por ejemplo, escribió sus diarios para no enloquecer. También dijo que escribirlos le ayudó a entenderse.

¿Escribir nos ayudaría a todos ahora? El arte, en general, tiene un gran poder (no me gusta la palabra, pero la voy a usar) terapéutico. He tenido la experiencia de observar cómo reaccionan ante situaciones muy duras de la vida las personas que tienen algún arte. Yo tenía el plan de escribir la biografía del pintor Fernando Botero. Hablé varias veces con él y también con una de sus esposas, la mamá de Pedrito, que se mató en un accidente cerca de Sevilla. La mamá, que es una señora admirable y muy querida, no tenía ningún recurso artístico y su única idea obsesiva era el suicidio. Botero, en cambio, se dedicó a pintar a Pedrito febrilmente durante años. José María Perea, un escritor español que estaba escribiendo una novela, contó en el prólogo de esa obra que se llama "Peñas arriba", que al final, en su manuscrito, hay una cruz roja y una fecha. Esa imagen separa totalmente su pasado de su presente. No sabe cómo terminó de escribir esa novela porque mientras lo hacía, su hijo, que se llamaba Juan Manuel, se suicidó. Pero terminó la novela.

De alguna manera con la música, la pintura y la escritura, algunos se ayudan a entenderse y llevar los momentos más difíciles de la vida. Para mí es el arte, pero a lo mejor otros encuentran soporte en las matemáticas o en ejercicios financieros. Lo digo porque no quisiera poner al arte por encima de todo.

La venganza de la Tierra

Parece que Gaya se está vengando de un inquilino tan parásito como es el ser humano.

Por: Salvo Basile / El Tiempo



Hace algunas semanas yo me preguntaba en estas mismas páginas a quién beneficiaría este caos del coronavirus, este cierre de nuestras ciudades.

Leyendo un reporte de la Nasa, hoy tengo la respuesta: este periodo especial de la humanidad le conviene a nuestra Madre, a Gaya, la Pachamama, Mother Earth, la Tierra.

Desde que ha comenzado la dichosa cuarentena, las emisiones de CO2 han disminuido en más del 25 por ciento en todo el mundo, se habla de centenares de millones de partículas contaminantes menos, la tierra respira, los pescados han vuelto a los canales de Venecia, los delfines saltan felices en la bahía de Cartagena –que ha recuperado su color turquesa–, animales selváticos se acercan a las ciudades, ahora más amigables, sin la amenaza de los millones de carros que escupen gases venenosos.

Según James Lovelock, el científico que hace 30 años planteó la hipótesis Gaya, la tierra es un solo organismo planetario capaz de regular su mismo equilibrio. Según el científico, nuestro planeta ahora ha llegado a un punto de ruptura. La incapacidad del ser humano de tomar unas decisiones para salvar el medioambiente ha llenado la copa y parece como si la Tierra hubiese utilizado la más pequeña de sus unidades funcionales, y con 'corona' y todo, ha puesto a todo este pueblo de parásitos, que es el género humano, frente a un peligro mortal y ante a la necesidad de un cambio obligatorio del estilo de vida y el replanteamiento de una economía de explotación de los medios no renovables; frente a la crisis de valores que antepone la riqueza material al bien común. Se habla mucho sobre el desarrollo sostenible, el problema ambiental, el agujero de la capa de ozono, el efecto invernadero, las emisiones de dióxido de carbono, el calentamiento global y la contaminación, durante décadas, pero cada vez que se discute el tema ambiental repetimos lugares comunes como: "Debemos respetar nuestro planeta", "tenemos que cambiar nuestros malos hábitos", "el clima está cambiando por culpa nuestra".

Pero si seguimos sin hacer nada concretamente, la situación se verá comprometida con el derretimiento de los glaciares y la persistencia de las industrias contaminantes, las emisiones de CO2, las sequías y las inundaciones.

Parece que Gaya se está vengando de un inquilino tan parásito como es el ser humano, y nos está enseñando una nueva manera de vivir.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Andrés Rodríguez: las pinceladas en la literatura

Laura Valeria López Guzmán / El Espectador

Andrés Rodríguez estudió Diseño Gráfico en la Universidad Nacional de Colombia. Al graduarse participó en diferentes talleres de diseño y de ilustración. Ahora trabaja como ilustrador de libros infantiles.



Ilustración del libro: "En el suelo del cielo", de Jordi Sierra I Fabra. Andrés Rodríguez

Desde hace unos años los colegios han disminuido las horas de las cátedras de arte o, en el peor caso, las han quitado completamente. ¿Qué acercamiento va a tener un niño o un joven al que privan de participar y conocer las diferentes ramas del arte? ¿Cómo van a llegar al arte si en las instituciones no les dan el valor que estas merecen? Estas y otras preguntas iban apareciendo a medida que entrevistaba a Andrés Rodríguez, egresado de la Escuela de Diseño Gráfico de la Universidad Nacional de Colombia, y quien a partir de 2003 continuó su formación como ilustrador en diversos talleres de ilustradores y artistas, donde aprendió diversas técnicas de pintura, grabado y fresco. En el año 2010 fue merecedor de una beca para acceder al Diplomado en Animación Experimental ofertada por la Pontificia Universidad Javeriana.

En 2009, sus ilustraciones fueron seleccionadas para formar parte de la Bienal de Ilustración de Bratislav, República Checa. Ha colaborado con diferentes editoriales y revistas de Colombia y Argentina. Alfaguara, Norma y Panamericana Editorial son algunos de los sellos en los que ha publicado. Dentro de su obra podemos percibir técnicas como vinilos aplicados con espátula, pintura digital, scratch, collage, acrílicos y pintura a mano.

¿Qué piensa sobre la falta de interés para fomentar el arte en los colegios? Los colegios se están yendo por lo pragmático. Es triste que en las instituciones académicas hayan limitado la participación de los estudiantes en el arte. Esto no les permite conocer otras habilidades que todo ser humano tiene. Al desarrollar la mano estamos desarrollando el cerebro.

¿Cómo cree que el dibujar ha influido en su vida? Sentarme a dibujar me ha permitido tener una visión diferente de la vida. Pintar me ha sensibilizado la vista con respecto a ciertas cosas: al color, por ejemplo, o qué pasa cuando amanece, qué colores hay. Si tenemos esa sensibilidad ya se tiene una forma de ver el mundo, y podremos ver de una manera distinta las cosas que son comunes o normales ante los ojos.

¿Qué cosas lo ayudan? Me pasa que cuando voy en bus, con mi esposa, empiezo a detallar cada cosa que hay alrededor. Los gestos de las personas son impresionantes, cada una es diferente, me fijo mucho en la fisonomía de la gente, eso me sirve a mí.

¿Por qué en la fisonomía de las personas? Fundamentalmente es para el trabajo, para poder pintar a un señor o señora, a un joven, a un niño o una niña. La fisonomía cambia según el género y la edad. Al detallarlos me doy cuenta de que puedo llegar a crear un personaje distinto para cada historia y no caer en lo mismo.

Rodríguez vivió gran parte de su vida viendo los cerros de Bogotá desde su casa. Con el pasar de los años se fue aburriendo del orgullo bogotano y empezó a buscar oportunidades fuera del país. Viajó a Argentina y hasta hoy se encuentra viviendo allá.

¿Qué excusa le dio a su familia para irse de Colombia? El estudio. Hice una maestría que ni me gustó. Cuando estaba terminando me di cuenta de que estudiar allá fue una excusa para irme. Estando allá me acordé de Fernando Vallejo, porque él dice que la sombra de Colombia es tan grande que adonde uno vaya esta lo cubre, porque cuando estás en la distancia empiezas a ver a tu familia, el sitio donde naciste, el país de una manera diferente, porque ya tienes otra visión y así llegas a comparar tu país con el lugar donde vives ahora.

¿Qué le llamó la atención de allá? Ver a una sociedad organizada. Ver un país en paz. No ver a un desplazado, alguien en la calle pidiendo limosna. No hay ejército en las calles. Las fachadas de las casas son diferentes, limpias. Un sistema de transporte eficaz y preparado. Cuando uno viaja se le abre mucho más la cabeza y esto enriquece totalmente.

¿Qué diferencias hay entre los ilustradores argentinos con los ilustradores colombianos? Para mí son mejores ilustradores los colombianos. La diferencia entre estas dos nacionalidades es que allá apoyan más el arte, además de esto, se están proponiendo constantemente proyectos artísticos. Especialmente en Buenos Aires sacan obras, sacan libros, sacan cómics, sacan, sacan y sacan. Usted trabajó como publicista durante un tiempo corto, ¿cree que la publicidad es un limitante del arte?

Yo creo que la publicidad es limitante del arte cuando instrumentaliza el arte. La publicidad es inmediata, uno debe salir con un copy en un día y como le guste al cliente, no como al ilustrador o al publicista le parezcan dentro de su creatividad.

¿Qué piensa de la cultura de la inmediatez? Eso es inmediato, eficaz. No se valora, se pasa rápido y se olvida. La publicidad es totalmente inmediata, es una bestia insaciable, que siempre tienes que estar alimentando. De todos modos, yo creo que la publicidad se nutre mucho de las vanguardias, la fotografía, de otras disciplinas, pero termina instrumentalizando también estos elementos tradicionales. Uno sabe que si busca una imagen en internet la va a encontrar y ya, la utilizas, pasas a la siguiente, luego a la otra, saltas de una a otra.

¿Por esto terminó en el mercado de la literatura? Sí, en parte. Yo me metí por la literatura porque siempre me ha gustado y porque es un mercado pequeño. Requiere mucho tiempo recrear las ideas y los personajes que el autor escribe. Es interesante congeniar las palabras con los dibujos.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La creación y el teatro siguen vivos

Argenis Leal / El Espectador

En tiempos de cuarentena, actores, directores, dramaturgos y demás creadores se trasladan al escenario virtual. Festivales, versiones online, streaming y en vivos son los formatos que los artistas escénicos están colonizando.



Imagen de "Crónica de una historia danzada", del Festival L'explose Danza online, una invitación a adentrarse en la danza, la música y el movimiento. Cortesía: L'explose Danza

Que el teatro es un arte vivo es una verdad innegable, que necesita del encuentro con el otro, también, pero en momentos de crisis la capacidad de adaptación y de ver más allá puede marcar la diferencia. En una era digital y aunque suene un poco terrible, gracias al Coronavirus, los creadores teatrales han buscado nuevas estrategias para acercarse a su público y mantener la creación viva, descubriendo, quizás, diferentes elementos y lenguajes que llegarán a la escena cuando las salas abran sus puertas y el teatro sea nuevamente teatro.

Si está interesado en leer más de Cultura, ingrese acá: Seki Sano, el director japonés de teatro que expulsaron de Colombia por ser comunista

Con el objetivo de rendir un homenaje al director y coreógrafo Tino Fernández, quien murió el pasado mes de enero, L'explose Danza abrió el primer Festival L'explose Danza online, un espacio donde invita a sus seguidores a conectarse a través de sus redes sociales cada domingo hasta el 26 de abril y por 24 horas con la versión digital de cinco de sus obras más emblemáticas. "Queremos dejar un testimonio del arte que se hace en nuestro país, de las creaciones de Tino. En un momento donde nos vemos obligados resguardarnos queremos que la gente pueda pensar en otra cosa y aunque la naturaleza del arte escénico es el estar en vivo, para nosotros es importante decir: ¡aquí estamos y aquí seguimos!", afirma Juliana Reyes, dramaturga y actual directora artística de la compañía.

El ciclo se inició con La mirada del avestruz, una poderosa reflexión sobre el flagelo del desplazamiento forzado; este fin de semana la oportunidad será para Crónica de una Historia Danzada, una pieza que hace un recorrido por los principales referentes y momentos de la historia de la danza a modo de parodia; posteriormente llegará En caso de muerte, una tragicomedia que habla de la espectacularización de la realidad en formato de musical; también estará El Carnaval del Diablo, que como su nombre lo indica, se inspirada en la fiesta tradicional de Ríosucio (Caldas) y el conflicto social colombiano. Cerrando la entrega virtual presentarán Tu nombre me sabe a tango, un particular viaje a las entrañas del célebre ritmo argentino con la participación del conocido bailarín Iván Ovalle, los cantantes Victoria Sur y Edwin Roa, junto al Quinteto Leopoldo Federico.

Si está interesado en leer más de Cultura, ingrese acá: Alfredo Iriarte: el defensor de las historias ocultadas

Con el eslogan "ninguno es más fuerte que todos juntos", Juan Carlos Mazo y Mejida Issa convocaron a bailarines, actores, músicos, cantantes y cineastas entre otros artistas para participar en El Festival desde el Sofá, "evento que nace como respuesta a la coyuntura mundial y a la necesidad de cuidarnos y quedarnos en casa. Debido a la cancelación de eventos masivos, el cierre de salas de teatro y de cine, el gremio cultural se ha visto realmente afectado no solo por el desarrollo de sus actividades, sino por la incertidumbre económica a la que nos enfrentamos...", afirma el director, que busca que el festival sea una ventana de exposición para las creaciones y consolide lazos de alianza entre los artistas.

La participación fue masiva. Actualmente cuentan con más de 4500 seguidores en Instagram y recibieron más de 200 propuestas en las diferentes disciplinas, que el público podrá encontrar hasta el 12 de abril a través de YouTube o por Canal Capital. Compañías como La Congregación teatro, La Maldita Vanidad, El Teatro Libre y Deca teatro hacen parte de la selección oficial, junto a piezas como: Al Tabut, Parálisis teatral, Seguridad no garantizada, Disidente, El aplauso va por dentro, El encanto de lo póstumo, Lampeduza Mon Amour y Lifespoiler entre otras.

Con el firme propósito de descentralizar la oferta cultural y en el marco de la beca para la realización de circuitos de las artes escénicas en infraestructuras culturales del ministerio de Cultura, el proyecto Trayectorias en Ruta, de la corporación Al Alba producciones, visitó ciudades como Pereira, Bucaramanga y Florencia llevando espectáculos que en pocas oportunidades llegan a sus escenarios. Convencidos de que el uso de la tecnología les permitirá seguir con su labor, llegando incluso a más personas, se suman a la cultura digital presentando durante Semana Santa versiones online de las obras Estación Sabana, de la compañía La Gata Cirko, y Los tres Cerditos, de la Corporación Artística Coartes.

Estas son solo algunas de las iniciativas que han surgido en la última semana por parte de los creadores teatrales. También podemos mencionar series más osadas e inspiradas en la cuarentena como Cadáver Exquisito, de Cuarentena Productions, Operación Evita, con la dirección de Julio Correal, o PetraEnCuarentena, con la actuación de Marcela Valencia. Para los más clásicos, también a través de sus plataformas digitales encontrarán ofertas como Macbeth en el Teatro Colón o El barbero de Sevilla en el Teatro Julio Mario Santo Domingo. Lo digital jamás reemplazará el escenario vivo, pero brinda alternativas para seguir conectados, creando y compartiendo.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La poesía, un antídoto contra la desesperanza en tiempos de pandemia

EFE / El Espectador

La poesía florece en los tiempos de la pandemia de la COVID-19 como un canto a la vida y un antídoto contra la desesperanza, afirman a Efe dos poetas exiliados en Miami que reparten esta "medicina" con ayuda de la tecnología.



Cortesía

"Supongamos que la Tierra se termina. La última voz que presencia eso va a ser la de un poeta", dice rotundamente a Efe el periodista y bardo nicaragüense Ariel Montoya, quien ha compartido en redes sociales "Coronavirus", un largo poema que primero habla de las calamidades para luego recuperar el aliento.

También desde Miami, el cubano Andrés Pi Andreu, reconocido autor de literatura infantil, entrega en Facebook una pieza diaria de "Poemas para niños en cuarentena". "Cuando viene algo tan sencillo y poderoso como una epidemia que te puede matar, te sientas a pensar que los países son como personas y que la humanidad es una misma", dice Pi por teléfono.

Y agrega: "El encierro te da más libertad de pensamiento y de filosofar, tienes el tiempo para hacerlo porque la vida suele ir demasiado rápido". Las palabras de ambos quedan corroboradas por casos como el del poema "People Stayed Home", de la maestra retirada residente en Wisconsin Kitty O'Meara, que habla sobre la pandemia y se hizo viral en las redes sociales, no solo en inglés. Le sugerimos leer: Seki Sano, el director japonés de teatro que expulsaron de Colombia por ser comunista

También por una iniciativa de la radio pública estadounidense NPR. A mediados de marzo propuso a sus oyentes crear un poema de una manera comunitaria a partir de los versos que enviaran inspirándose en dos pinturas que retratan a mujeres que miran el mundo desde una ventana, una de ellas de Salvador Dalí y la otra de Kadir Nelson.

Recibieron 1.300 colaboraciones -de un máximo de diez líneas- y el poeta Kwame Alexander compuso a partir de una selección de los versos recibidos el poema "Social Distance", publicado este miércoles con la firma de todos los seleccionados.

Montoya, que además de escritor es secretario de la junta directiva de Diáspora Global Nicaragüense, iba a presentar a mediados de marzo su más reciente libro, "Poeta autoconvocado", pero cancelaron el evento y a cambio publicó en Facebook "Coronavirus", que concluye con un toque de optimismo.

"Crecerá la humanidad sobre la desbandada gris del miedo y la zozobra/ de esta epidemia crecerá el amor sobre la agonía y el estéril presagio del adiós/ se impondrá nuestra sangre, nuestros huesos y nuestras vértebras enardecidas/ nuestras neuronas nerviosas y fervientes al servicio de las causas necesarias".

"La poesía sigue siendo la gran cantora de la existencia del ser humano; el médico y el científico defienden la vida, y los poetas le cantan a la vida", asegura Montoya. El "Coronavirus" de Montoya toma esta pandemia como pretexto para invitar a la reflexión sobre adónde hemos llegado.

"Mucha gente ha visto esto como una ocasión propicia para que los amigos se unan, para acercar posiciones encontradas. Está sirviendo la crisis para que el ser humano cohabite más, que se respeten las ideas mutuamente y en ese espacio poder convivir en civismo y respeto", dice.

"Me he levantado con miedo/ no se puede ni salir/ ya he contado cuántos dedos/ me caben en la nariz". Así arranca el poema "No sea-burra", que publicó Pi en su cuenta de Facebook -con más de 50.000 seguidores- el cuarto día de "encierro".

"Coges una preocupación o algo que te pasó y lo conviertes en algo divertido. Ahora la mayoría de la gente se queda con sus hijos en su casa. Lo hice para lectura común, en familia, que diera alegría, que los hiciera divertirse", explica.

Mientras termina una novela para adultos y otra para niños, la poesía, que según cree aumentado su consumo en estos tiempos de aislamiento "en alrededor de un 200 por ciento", le roba algún momento diario.

"La poesía se está leyendo 10 veces más, pero esto es una percepción", matiza el cubano. Mientras pasa el tiempo, Montoya, además de escribir, coordina el festival internacional "La poesía, vida y libertad más allá del coronavirus", que se desarrollará en octubre en Miami con el apoyo de la Fundación para la Mejora de la Vida, la Cultura y la Sociedad, de España.

El nicaragüense está convencido de que los poetas suelen "poner el dedo en la llaga" sobre la importancia de que la gente se reúna, aunque, como ahora, se haga a distancia. "El poeta no es un ser etéreo, es un ser terreste, es un personaje, actor y partícipe de la vida misma y no puede estar excluido de los grandes temas y crisis", afirma Montoya.

A Pi, la editorial Panamericana de Colombia le ha pedido que lea en cámara sus novelas para adolescentes "274" y "Lo que sabe Alejandro", para compartir en redes sociales. "El encierro se relaciona con la desesperanza y el arte trata de hacer el efecto contrario", asegura.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Un pensamiento bello

Por: Sorayda Peguero / El Espectador



Foto: Getty Images

El coleccionista Jan Krugier escapó de los nazis haciéndose el muerto. Había llorado la desaparición de su hermano en el campo de exterminio de Treblinka, la muerte de su madre cuando era un niño de cinco años y la de su padre, que tuvo la osadía de enfrentarse al ejército del Reich. Después de conocer la cara más oscura de la humanidad, Krugier llegó a la conclusión de que solo en la belleza podía encontrar consuelo. En medio de una pesadilla de la que no salió indemne, cerró los ojos y recordó el consejo de su padre: "Cuando estés desesperado y ya no encuentres salida, piensa en algo bello, en algo noble, y el mundo se volverá a iluminar". Huyó del holocausto reptando entre cadáveres, acompañado del sonido lejano de la voz de su padre y el recuerdo de una bailarina de Degas. Si Krugier encontró la belleza en un campo de concentración, cuando solo le quedaba una vida atravesada por la grieta de sus grandes pérdidas, uno puede pensar que podría hallarla en cualquier parte. A veces es una fuga de la memoria, el velo que se interpone entre la realidad y los ojos de quien tiene un pie en el umbral del abismo.

En casa de Krugier no se subían las persianas. Su refugio era una villa campestre del siglo XVIII situada en las afueras de Ginebra, con un hermoso jardín y las paredes cubiertas de pinturas y dibujos que él protegía con celo de los rayos del sol. Janick Jacob Krugier nació en 1928 en la pequeña ciudad polaca de Radom. Su padre, un representante de compañías mineras y coleccionista de arte por vocación, le enseñó a apreciar la belleza. Con las modestas reproducciones que la firma Braun publicaba en blanco y negro, le mostraba a su hijo las proporciones, los claroscuros y las líneas de fuga. Quizá porque había sido entrenado desde niño en el oficio de mirar, Krugier detestaba a los poderosos que incursionaban en el coleccionismo solo para medir el tamaño de sus billeteras.

Tzila Krugier dice que su padre sabía "levantar la vista hacia una pintura de la misma manera que un amante de la música escucha la melancolía de una melodía lejana". También era un apasionado del papel. Podía pasar largas horas en las salas de dibujo de los museos, tejiendo los hilos que unían el pasado y el presente. A un paisaje de Georges Seurat que adquirió a principios de los años 70 se sumaron cientos de dibujos que abarcan desde el Renacimiento hasta el siglo XX. En los primeros bocetos de un artista, Krugier intuía el germen de la duda que antecede a la grandeza: "El lienzo se puede corregir; el arrepentimiento siempre es posible. En un dibujo vemos todo. Hay algo único en el dibujo, un lado... cómo decir... 'ser o no ser'. Dibujar tiene que ver con ser".

Cuando los nazis saquearon su casa, Krugier se sintió estafado. ¿Cómo era posible que los objetos amados cedieran al salvajismo de los soldados sin mostrar resistencia? Toda la belleza que sus padres crearon alrededor había desaparecido. Odiar el arte se convirtió en su manera de morderse los labios. Empezaba la marcha de la muerte. Del campo de exterminio de Auschwitz-Birkenau lo trasladaron al campo de Mittelbau-Dora. Enfermo de tifus, el joven Krugier esperaba el desenlace de su azarosa vida. Una vida hecha jirones que, en el último instante, renacía por la fuerza inusitada de un pensamiento bello. Al final de la guerra, cuando la filántropa Margaret Bleuler lo acogió como un hijo y le ofreció un hogar en el que se respiraba la atmósfera artística de sus años de infancia, Krugier pudo hacer las paces con el arte y aspirar el aire fresco de una vocación sanadora y legítima. "Es una psicoterapia -decía-. Mi manera de intentar reconciliarme con mis semejantes y de poder vivir con una memoria que me atormenta".



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Benefactores



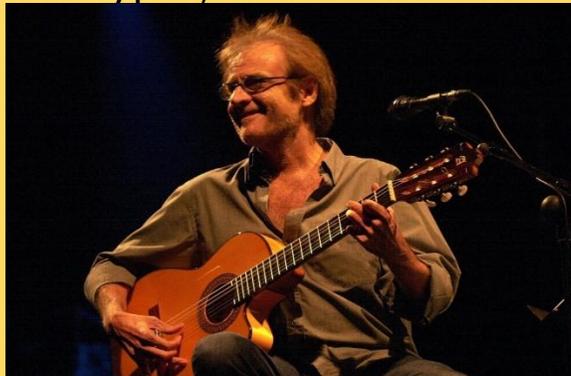
Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Luis Eduardo Aute, icono de la música de autor española, murió en Madrid

Redacción Entretenimiento / El Espectador

El compositor de clásicos como "Al alba", "De alguna manera", "Las cuatro y diez", "Sin tu latido", además de pintor, cineasta y poeta, falleció este sábado a los 76 años. Un recuento por su vida artística.



Sus composiciones forman parte del patrimonio de la canción de autor española, en la que destacó junto a figuras como Joan Manuel Serrat, Joaquín Sabina o Paco Ibáñez. EFE

El icono de la música de autor española, Luis Eduardo Aute, falleció en la madrugada de este sábado en una clínica de Madrid a los 76 años. Cantante, compositor, pintor, poeta y cineasta, Aute fue un creador polifacético y autor de canciones que forman parte del patrimonio de la canción de autor española, en la que destacó junto a figuras como Joan Manuel Serrat, Joaquín Sabina o Paco Ibáñez.

Nacido en Manila (Filipinas) el 13 de septiembre de 1943, a los 11 años se trasladó a Madrid. Inició musicalmente su carrera como guitarrista de los grupos "Los Tigres", "Los Pekeniques" y "Los Sonor", hasta que, con 17 años, debutó como cantautor en el programa de Televisión Española (TVE) "Salto a la fama". Aunque su faceta pictórica es menos conocida, la desarrolló también desde muy temprano y en 1960 expuso por primera vez sus cuadros en la Galería Alcón de Madrid.

Su primer álbum se tituló "Diálogos de Rodrigo y Jimena" e incluyó canciones como "Rosas en el mar" y "Aleluya nº1", que ya había hecho populares previamente Massiel. En 1968 sacó al mercado "24 canciones breves" y durante la década de los 70 grabó siete discos. A "Rito" (1973) le siguieron "Espuma" (1974), "Babel" (1975) y "Forgesound" (1976), con temas escritos por Jesús Munárriz y la colaboración de Forges, Rosa León y Teddy Bautista.

"Sarcófago" (1977) cerró la trilogía de amor y muerte, junto con "Rito" y "Espuma"; y después llegaron "Albanta" (1978) y "De par en par" (1979). "Albalanta" supuso un giro en su carrera e incluyó la célebre "Al alba" que Aute había compuesto años antes inspirado por los últimos fusilamientos franquistas. La primera en cantarla fue Rosa León, que la dedicó en sus conciertos a los condenados a muerte.

Su producción de los 80 la plasmó en los trabajos "Alma" (1980), último de la trilogía sobre amor y vida, junto con "Albanta" y "De par en par"; "Fuga" (1982); y el doble "Entre amigos" (1983), que fue Premio Nacional del Disco. Le siguieron "Cuerpo a cuerpo" (1984); "Nudo" (1985), último de la trilogía de canciones de amor y locura (con "Fuga" y "Cuerpo a cuerpo"); el doble "20 canciones de amor y un poema desesperado" (1986); el doble "Templo" (1987) y "Segundos fuera" (1989).

En la década de los 90 nacieron "iUfff!" (1991), el Disco de Oro "Slowly" (1992), el doble realizado en una gira con Silvio Rodríguez "Mano a mano" (1993), "Animal Uno" (1995), "Alevosía" (1995) y el doble "Aire/Invisible" (1998). Con el cambio de siglo publicó "Alas y balas" (2002) y al año siguiente comenzó una nueva grabación de todas sus canciones, de la que se han editado hasta el momento tres volúmenes dobles bajo el título "Autorretratos" (Sony).

En marzo de 2007 publicó el disco "A día de hoy", con canciones inéditas y dos años después sacó a la venta "Memorable cuerpo", un recopilatorio con los mejores temas de sus cuatro décadas como músico. En 2010 editó "Intemperie", de nuevo con canciones inéditas, y dos años después, "El niño que miraba el mar", un disco con doce temas nuevos que venía acompañado de un DVD con la película "El niño y el basilisco", dibujada y realizada por el propio autor a partir de una fotografía de su infancia.

Ese mismo año colaboró con María Dolores Pradera en su disco "Gracias a vosotros", interpretando a dúo el bolero "Caminemos". En su faceta plástica Aute es autor de una voluminosa producción figurativa, sobre todo pictórica pero también escultórica. En 1974 obtuvo el primer premio de pintura de la Mostra Fondazione Michetti, en Italia.

En 1983, la sala Kreisler-2 acogió una veintena de cuadros de gran formato en torno a los conflictos de pareja, agrupados bajo el título de "Pasión", y en 1986 presentó una muestra de iconografía religiosa, parte de la cual incluyó al año siguiente en su doble elepé "Templo". Algunos de sus trabajos han viajado a ferias internacionales como la Bienal de París (1964), la de Sao Paulo (67), o ARCO en varias ediciones, y más recientemente, entre 2004 y 2010, realizó una muestra retrospectiva itinerante que bajo el título "Transfiguraciones" llevó su obra por toda España y algunos países de América Latina.

En cuanto al cine, ya en la década de los 60 abandonó después de quince días sus estudios universitarios para irse a París, donde fue meritorio del ayudante de dirección de la película de Joseph L. Mankiewicz "Cleopatra" (1963) y también de Jean Luc Goddard



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

y Luis Malle, entre otros. Aute es autor de varios cortos y del largometraje animado "Un perro llamado Dolor", nominado a los Goya en 2002 y seleccionado en festivales como San Sebastián, Valladolid o La Habana.

También compuso bandas sonoras para películas de Jaime Chávarri, Luis García Berlanga o Fernando Fernán Gómez, entre otros. Como poeta publicó una quincena de libros, el primero "La matemática del espejo" (1975), al que siguieron "Canciones y poemas" (1976); "Liturgia del desorden" (1978); "Canciones" (1980); y "Luis Eduardo Aute, cuerpo del delito" (1999). En "Cuerpo del delito" (2004), reunió por primera vez las letras de sus 300 composiciones y diez años después lo actualizó -la cifra ya alcanzaba 400- en "Claroscuros y otros pentimientos".

"AnimaLhada" (2005) reúne los libros "AnimaLuno", "AnimaLdos" y "AnimaL3D", saga que completó posteriormente con "AnimaLhito" (2007); y en marzo pasado vio la luz "El sexto animal" (Espasa), con más de 250 poemas y piezas divididas por capítulos que repasan su trayectoria desde su nacimiento. En 2015 una nueva generación de músicos -Xoel López, Leiva, Depedro, Rubén Pozo, Soleá Morente, entre otros- le dedicó el disco homenaje "Giralunas" en el que versionaban sus canciones más célebres. Al año siguiente y para celebrar el 50 aniversario de su primera grabación de estudio, organizó el tour "La Gira Luna", que arrancó con un recital en el Auditorio Nacional de México y que le llevó a recorrer España con 15 conciertos, uno de ellos el 21 de junio en Madrid en el marco de una iniciativa solidaria para ayudar a los refugiados. El 8 de agosto de ese año sufrió un infarto y estuvo 48 días en coma. Se recuperó con lentitud y en 2018 sus compañeros le hicieron un concierto homenaje.

Una veintena de artistas, entre ellos Joaquín Sabina, Joan Manuel Serrat, Silvio Rodríguez o Ana Belén, se unieron en una noche "histórica" para enviar ánimos al "animal" más humano. Casado desde 1968 con Marichu Rosado, el matrimonio tenía tres hijos.

Esperanza / Alexis Valdés / Periódico cubano USA

Esperanza, es un poema escrito por el multifacético artista Alexis Valdés.

El talentoso cubano ha encontrado inspiración en el COVID-19 y la ha querido transmitir como mensaje de esperanza.



Alexis Valdés

"Cuando la tormenta pase, y se amansen los caminos,
y seamos sobrevivientes, de un naufragio colectivo.

Con el corazón lloroso, y el destino bendecido,
nos sentiremos dichosos, tan sólo por estar vivos.

Y le daremos un abrazo, al primer desconocido,
y alabaremos la suerte, de conservar un amigo.

Y entonces recordaremos, todo aquello que perdimos,
y de una vez aprenderemos, todo lo que no aprendimos.

Ya no tendremos envidia, pues todos habrán sufrido,
ya no tendremos desidia, seremos más compasivos.

Valdrá más lo que es de todos, que lo jamás conseguido,
seremos más generosos, y mucho más comprometidos.

Entenderemos lo frágil, que significa estar vivos,
sudaremos empatía, por quien está y quien se ha ido.

Extrañaremos al viejo, que pedía un peso en el mercado,
que no supimos su nombre, y siempre estuvo a tu lado.

Y quizás el viejo pobre, era tu Dios disfrazado,
nunca preguntaste el nombre, porque estabas apurado.

Y todo será un milagro, y todo será un legado,
y se respetará la vida, la vida que hemos ganado.

Cuando la tormenta pase, te pido Dios, apenado,
que nos devuelvas mejores, como nos habías soñado".

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Murió Lucero Gómez, recordada actriz de la televisión nacional

La comediante fue famosa por sus parodias en el tradicional programa humorístico 'Sábados Felices'.

Cultura / El Tiempo



La comediante Lucero Gómez, humorista de 'Sábados Felices'.

Foto: Sábados felices - Filiberto Pinzón / EL TIEMPO

Lucero Gómez, recordada actriz de la televisión nacional, falleció en Bogotá, al parecer por complicaciones luego de una cirugía a la que se había sometido.

Gómez hizo parte de una familia de talentos actorales (era hija de la muy recordada y querida actriz Chela del Río) y su imagen está muy presente en las simpáticas parodias del programa humorístico de 'Sábados Felices', del Canal Caracol.

La comediante, quien nació el 11 de junio de 1956, había decidido bajar de peso, desde hace algunos años, cuando le diagnosticaron diabetes. En ese entonces pesaba 118 kilos, pero, gracias a una cirugía de 'bypass' gástrico, logró bajar más de 50 kilos.

Como muchos de los actores de la denominada 'era dorada' de la televisión colombiana, Lucero se inició también en la radio, prestando su voz para varios personajes de radionovelas.

Lucero se inició también en la radio, prestando su voz para varios personajes de radionovelas.

A 'Sábados Felices' había llegado a finales de la década de los años 80, y desde el principio se acopló a talentos como Hugo Patiño, 'El Facó' Agudelo, 'El Hombre Caimán', 'Topolino', 'la Gorda' Fabiola y tantos otros, con quienes se divertía grabando las parodias que los colombianos veían todos los sábados en la noche en la televisión.

Al conocer la noticia, su amiga 'la Gorda' Fabiola la despidió en sus redes sociales con una foto en la que compartieron con su marido, el humorista 'Polilla', junto a Gómez, en una velada reciente.



"Mi Loló del alma. Este fue nuestro último encuentro -anota Fabiola-. Compartimos almuerzo en el cumpleaños de Hugo Patiño el 7 de marzo. Luego la cuarentena nos alejó y sin mediar palabra todo se detuvo... hasta tu vida!. Tantos recuerdos, tantas cosas vividas... Siempre dije que eras más fuerte que yo y mira... te fuiste primero. Tía Sulelo... mi adorada tía Suleo. Mi Loló".

Otro de los que también lamentó la partida de Gómez fue el periodista Julio Sánchez Cristo, quien anotó en sus redes: "Murió la actriz Lucero Gómez... actriz de primera, perteneciente a esa generación irrepetible. Mis respetos a Gloria... Doña Chela la está esperando...".

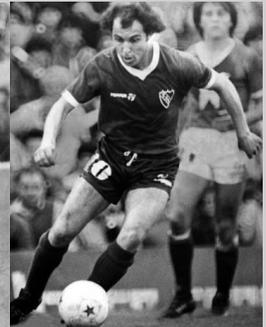
Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Pelé: 12 dólares, casa y comida

Antes no ganaban millones, eran felices y verificables, no los ídolos etéreos del presente.

Por: Jorge Barraza / El Tiempo



Pelé. Foto: Getty Images

Garrincha. Foto: Guioteca.com

Bochini. Foto: El País

En Brasil lo recuerdan como una efeméride. Fue el 8 de abril de 1957. Ese día, aún con 16 años, Edson Arantes do Nascimento rubricó su primer contrato profesional con el Santos Futebol Clube. ¿La paga? 6.000 cruzeiros mensuales; por entonces, unos 12 dólares. Era menor de edad, por lo que fue necesario que Dondinho y doña Celeste, sus padres, viajaran desde Baurú a Santos (400 km) para firmar. Hubo algunos tironeos.

El adolescente había debutado siete meses antes y ya alternaba el centro del ataque con Del Vecchio, el ariete titular. Su descubridor y consejero, el gran Waldemar de Brito, y Dondinho no estaban conformes. Pelé ya cobraba 5.000 cruzeiros, pero en tanto confirmaba sus excepcionales aptitudes, los dirigentes santistas recordaron que el chico no tenía todavía un contrato legal y se apuraron a hacer los papeles.

"Yo pensaba que con mi desempeño en la cancha hasta ese momento podía esperar un aumento, pero el club no lo veía así —narra el atleta del siglo en su libro 'Mi legado'—. Señalaron que por lo joven y pequeño que era podía lesionarme fácilmente, en cuyo caso tendrían que pagarme en tanto yo permaneciera en el club. Dijeron que yo había jugado por un tiempo muy breve, razón por la cual debía sentirme más que conforme con un simple aumento a 6.000 cruzeiros. Igual, a mí no me importaba, lo único que quería era jugar al fútbol, y encima me pagaban para hacerlo".

Waldemar, antigua gloria de Botafogo, São Paulo, Flamengo, Palmeiras, no estaba satisfecho ni con la suma ni con los argumentos. Pero para Dondinho seis eran mejor que cinco, y de todos modos eran mucho más que el sueldo de su hijo en la fábrica de zapatos de Baurú, donde trabajaba hasta poco tiempo atrás. Además, razonaron ambos, a los 6.000 cruzeiros debían agregarse la casa y la comida que el Santos le proporcionaba en la pensión de Giorgina, donde el club ubicaba a sus jugadores jóvenes. "Y siempre están los premios por partido ganado", agregaron entre todos para terminar de convencerse de haber obrado bien.

Era otro mundo, sí. Sesenta y tres años atrás, 12 dólares sería quizá un buen ingreso para un muchacho de 16 años, pero no guardan relación con el millón de dólares que le firmó el Barcelona a Ansu Fati en septiembre pasado, a la misma edad que Pelé. Y, además, todos veían en Santos que el morenito de Baurú sería una luminaria; la mejor prueba era que con 15 años ya actuaba con cierta regularidad en Primera. Y destacaba.

En breve, según indica la revista 'Forbes', Cristiano Ronaldo podría convertirse en el primer futbolista que llegue a los 1.000 millones de euros de ingresos, acumulados a través de sus 17 años como profesional. Tampoco tiene correlato con lo percibido por O Rei, ni con su dimensión de monstruo sagrado de este juego. Pelé fue el primer deportista global de la historia.

El fútbol actual, estamos convencidos, supera en decenas de aspectos al de hace medio siglo, por obvias razones de la evolución de las cosas. Pero ha perdido por goleada en romanticismo, en sencillez y en naturalidad. Pelé era inmensamente feliz con sus 6.000 cruzeiros, y hasta se permitió decirle a Dondinho que fuera mirando casas en Baurú, juntando entre todos podrían comprar una, en cuotas, no muy lujosa, pero sería de ellos.

"Los futbolistas viven, desde hace ya demasiado tiempo, en su particular burbuja, formada por mansiones de lujo, coches de lujo, relojes de lujo, vacaciones de lujo... gracias a los sueldos de lujo que les pagan sus clubes", escribe Lluís Mascaró, director adjunto del diario 'Sport', de Barcelona. Y agrega: "Lejos, muy lejos, queda aquella época en que los jugadores de élite 'parecían' seres humanos. Con sus grandezas y sus miserias. Eran cercanos. Podías hablar con ellos. Incluso eran accesibles para los aficionados. Ahora resulta imposible tener una conversación con un 'crack' si no es a través de una entrevista pactada con su representante, su abogado, su asesor fiscal, su 'community manager' y su asesor personal. Los futbolistas se han alejado de la realidad. Posiblemente, por culpa de todos. Y son muy pocos los que todavía mantienen trato con los 'mortales'. Los problemas de la sociedad no van con ellos. Hasta que una pandemia los pone a la altura de todos los seres humanos". Coincidimos.

Hacia 1959, Garrincha ya era campeón del mundo y una estrella internacional —había deslumbrado en Suecia—, sin embargo, cobraba un salario apenas superior al de un empleado bancario. Seguía viviendo en su humilde casa de Pau Grande, una bucólica



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

localidad montañosa a 53 kilómetros de Río. No tenía auto. Viajaba diariamente a entrenar en Botafogo en un tren de cercanías. Muchas veces, después de practicar, se iba con compañeros o amigos a tomar a algún bar y se le hacía la noche. La última formación a Petrópolis —su línea— salía a las doce y media de la noche, pero no paraba en el minúsculo pueblo. La ventaja que la popularidad le confería a Mané era que, cuando se aproximaba a la comarca, él iba hasta el primer vagón, asomaba la cabeza afuera y le pegaba un chiflido al maquinista (ya se conocían); este, magnánimo y contento, aflojaba la marcha y Garrincha se tiraba. Una vez en el andén, saludaba con un brazo. El ferroviario aceleraba de nuevo, satisfecho. Le había dado una mano al sujeto que los diarios llamaban 'Alegria do Povo'.

El 28 de noviembre de 1973, Independiente se coronó por primera vez campeón mundial de clubes al vencer a Juventus, en Roma, por 1 a 0. El gol, una joyita de Ricardo Bochini, un jovencito de 19 años, quien tras dos paredes con Bertoni se la cuchareó a Dino Zoff. Golazo. Revalorizado porque los once jugadores del equipo italiano eran internacionales, diez de ellos mundialistas. Le hicieron mil notas a Bochini, por radio y televisión. Volvió envuelto en un halo de héroe. Un cuadro idílico, cinematográfico. Sin embargo, el club le dio un modesto premio a cada uno por ser campeones: 200 dólares. No sería lo más desmoralizante. Cuando se hizo la noche, exhausto, debió volver a su realidad: vivía en la pensión del club, debajo de una de las tribunas del estadio. "Era una pensión precaria, muy elemental, vivíamos un montón de chicos del interior del país —dice el gran ídolo rojo—. Para colmo, esa noche hizo un calor infernal y teníamos un solo ventilador para todos. Tiramos los colchones en el piso y dormimos así. Al día siguiente lo comenté con Bertoni y me dijo 'Venite a vivir a mi casa, tenemos lugar, vas a comer y dormir bien'. Y fui. Estuve casi dos años viviendo con los Bertoni, empecé a comer comida de casa. La madre cocinaba unas milanesas buenísimas".

Al igual que Pelé, Diego Maradona había debutado con 15 años en la Primera de Argentinos Juniors. Vivía en Villa Fiorito, un andurrial pobrísimo y lejano de la canchita de Argentinos. Al quinto partido ya tuvo una actuación deslumbrante ante San Lorenzo de Mar del Plata: dos goles fantásticos y dos tiros en los palos. Dentro de la humildad que vivía Argentinos en esa época, los directivos hicieron un esfuerzo, le alquilaron una casa —normal— en La Paternal, el barrio donde está el club, y le dieron un auto para movilidad de la familia: un Ford Taunus usado, que para los Maradona semejava un Rolls Royce. Con los goles de Diego, Argentinos empezó a ganar seguido, y con los triunfos llegaban los premios. Empezaba a verse el progreso en la casa del Pelusa y él, en la gloria, dibujaba obras maestras en el poceado rectángulo de Juan Agustín García y Boyacá.

No ganaban millones, eran felices y verificables, no los ídolos etéreos del presente. El dinero en escalas tifonescas no había corrompido sus sueños

El día después

¿Cuál será mi reacción cuando una voz diga de pronto: Afuera todo el mundo, que vuelva el despelote?

Por: Óscar Domínguez Giraldo / El Tiempo



A este servidor de tintos le dio la utopía de imaginar cómo será el primer día después de la pandemia.

Sabrán mirús cuál será mi reacción cuando una voz varonil o femenil diga de pronto: Afuera todo el mundo, que vuelva el despelote. No se insinúa la fecha, pero en algo tengo que gastarme el optimismo irreductible que me acompaña desde niño cuando oí decir que el mundo se iba a acabar. La abuela rezó para que no se acabara. Aquí estamos. Que se repita el milagro.

Para justificar el exabrupto de pensar en el fin de la pesadilla, diría que es una forma de llamar a filas la serendipia, un poético coctel de azar con ciencia que consiste en buscar la vacuna contra la envidia, digamos, y dar con el anticoronavirus.

Vivo alerta a la espera de la chiva: encontrado el repelente contra el covid-19. Me acuesto tarde para que no me coja con los calzones abajo la orden de pasar por mi dosis personal de vacuna.

Tengo un borrador de lo que me gustaría hacer el día después. Incluye sentarme en las bancas del parque que suelen acoger mis glúteos de septuagenario, entrarle al corrientazo del restaurante donde me cambalachean la ensalada por huevo, montar en metro para desatrasarme del paisaje urbano, perderme en los recovecos de la ciudad.

Abrir y cerrar ventanas. Comprarle a la señora de los aguacates. Su sonrisa monalesca vale por mil indulgencias plenas.

A veces, la paranoia me regala algunos de los síntomas de la enfermedad. Entonces tiemblo y apenas existo. Me dan toses de dos pesos, me carraspea la garganta, siento que trastabilla la respiración. Todos son falsos positivos. Loado sean Jehová y Alá.

Nunca me he rascado tanto la cara, algo que prohíben todos los manuales y el afable minsalud, Fernando Ruiz, a quien le tocó batutear el chicharrón.

De pronto mis manos reencarnan en termómetro. Los dedos dicen que no tengo fiebre. No utilizo el termómetro de mercurio para evitarme sorpresas.

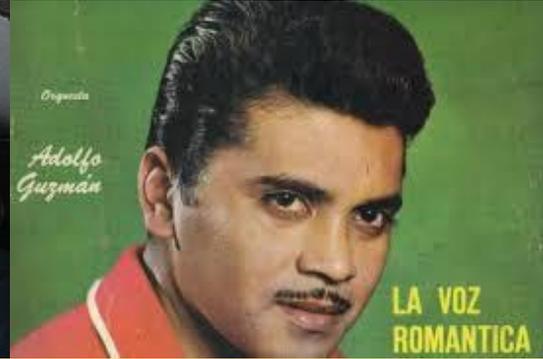
También me siento medio atembado. Pero me alivio y vuelvo a la rutina que hemos empezado a construir todos en casa. Incluidos la lagartija que hace bullicioso acto de presencia y moscas que irrumpen a la hora de las comidas y se esfuman cobardes cuando les monto la perseguidora alpargate en mano. Día D., ven, no tardes, devuélvenos la cotidianidad.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

A propósito de una canción que ha sonado por ahí...

Rosario. Una ternerita o un amor platónico

Por: Antonio Sánchez García / El Nacional de Venezuela



Juan Vicente Torrealba. Foto: 800 Noticias

Héctor Cabrera Foto: Informe 21.com

Cuando se llega al final de la avenida Los Jabillos, en la barriada de El Cementerio, de Caracas, entre la 6ta y la 7ma transversal, hay una quintica, de nombre Misia Chucha, donde se estuvo incubando, a fuego lento, un amor platónico entre una tierna muchacha y un famoso compositor de música criolla, pasión que dio lugar a una de las más hermosas y populares canciones venezolanas, "Rosario". Ella era Rosario Trujillo, y él, Juan Vicente Torrealba. Las cosas empezaron así:

En enero de 1959 inició sus visitas frecuentes a la quinta Misia Chucha un cantante que estaba muy de moda, joven, apuesto, de nombre Héctor Cabrera. Iba a visitar en plan de novio a Anita, la hermana de Rosario, según las recatadas costumbres que todavía prevalecían a mediados del siglo XX. Un día, Héctor Cabrera llegó en compañía de su amigo Juan Vicente Torrealba, ya célebre por los pasajes, valeses, joropos y demás aires llaneros, casi todos de su propia cosecha, que interpretaba con su conjunto Los Torrealberos, de muy amplia sintonía.

De inmediato, Torrealba quedó atrapado por la belleza espontánea, angelical, de Rosario, y se convirtió en asiduo visitante de la casa. Tanto el cantante como el compositor no perdían ocasión de acercarse al hogar de Los Jabillos, y montar allí tertulias inacabables, casi siempre matizadas con canciones improvisadas, una guitarra, un cuatro, un disco. El atractivo de Rosario le era magnificado a Torrealba por la nostalgia que brotaba de su corazón solitario, golpeado por la separación de su esposa Carmen León. Aguijoneado por el sinsabor de la soledad, Juan Vicente empezó a enhebrar un asedio prudente, suave, alrededor de la chica, no sin asordar con esfuerzo las llamaradas que brotaban de su pecho ansioso. No calibraba, no notaba en toda su extensión un obstáculo que, aunque evidente para ella, no lo era para su ceremonia galante. Él tenía 42 años, y 17, ella.

Una noche, las dos parejas Héctor y Anita, y Juan Vicente y Rosario salieron a pasear por el Paseo de Los Próceres, junto con dos primas de ellas. Era una noche tibia, con los monumentos de los héroes y las copas de los árboles iluminados por la luz de la luna llena. Rosario y Juan Vicente se sentaron en un banco y quedaron en silencio. Ella alzó la vista al cielo y exclamó:

—¡Qué luna más hermosa!

Y él, acercándose a ella, y ya en el paroxismo de una ilusión, le respondió:

—De este momento tan grato, Rosario, debe salir una canción. Será un emblema de mis sentimientos, y recorrerá el mundo.

Rosario no supo qué responder.

Él no portó por la casa durante dos días, y al tercero se presentó con una hoja de partitura:

—Aquí está, Rosario, es para ti:

*Pasaste ayer como brisa fugaz, y me quedé con tu dulce mirar
Después te vi una clara noche, cerca de mí, como llama de amor,
De amor...*

*Rosario, toda la luz del mundo, parece que se fundiera en ti,
Te vi pasar como rumor viajero, y quise hablar para decir te quiero.
Rosario, eres rayo de luna, que pasa queriendo florecer,
Rosario, provoca, mi vida, besar tu boca.*

Como correspondía, tocó a Héctor Cabrera ser el cantante de aquel pasaje, templado al rojo dulce. Al instante, toda Venezuela cantaba "Rosario". Y empezó a darle la vuelta al mundo, al igual que otras canciones venezolanas, entre las cuales figuran "Moliendo café", "Ansiedad" y "Caballo viejo", esta última inspirada por motivaciones un tanto parecidas a las de "Rosario".

A fin de cuentas, la relación entre Rosario Trujillo y Juan Vicente Torrealba no traspasó los lindes del amor platónico. Ella lo admiraba muchísimo, y él la quería con la pasión de un trovador, pero sus vidas, como dice el bolero, fueron "vidas paralelas".

Semanas después, el músico conoce a una extraordinaria mujer, Mirta Pantoja, y se rinde a sus pies. Le compone una canción:

Noche de amor

Con Mirta en la llanura...

Y pronto se casan. Creía él dejar atrás las andanzas suyas de picaflor, los hijos sembrados aquí y allá en amores fugaces.

Rosario, entre tanto, conoce a otro músico, llamado Andrés Rojas, con el cual Eros toma real presencia. Sucedió que después de una fiesta en Los Teques, un cantante muy cotizado en esos momentos, Rafael Castaño, invita a Rojas a visitar la quinta Misia Chucha, el acostumbrado escenario de veladas muy gratas. Andrés y Rosario se conocen y al rato se casan. Llegan a tener tres

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

hijos, y consienten a cinco nietos. Él es un maraquero desde niño, y ha ejercido la función de director musical y percusionista de Simón Díaz.

Y, ¿qué fueron de los amores de Anita Trujillo y Héctor Cabrera? Tampoco pasaron de allí. Cada quien siguió su rumbo. Rosario, caraqueña, hija de un nativo de las islas Canarias, y emparentada con la rama de descendientes del general de la Independencia y presidente de la República Carlos Soublette, debió guardar en su regazo durante muchos años el acetato original de la canción que le dedicó Juan Vicente Torrealba. Estaba firmado con una frase muy llanera: —A mi ternerita.

Para quien quiera escucharla en youtube: https://www.youtube.com/watch?v=gxASTUomx_8



Intérpretes inscritos por Santander con el optimismo y la convicción de que serán parte integral del buen nombre y de los logros de sus antecesores:

Grupo Vocal

Dueto González y Ardila
Dueto Gómez y Luna

Grupo Instrumental

Dúo Deno
Trío Songo Sorongo

Solista Instrumental

Yasser Luna Meza
Juliana Peña Pico
Óscar Niño
Francisco Javier Rivera

Gazapera (06/04/20)

Por: Gazapera / El Espectador

Un iceberg

«Lo mejor y lo peor salieron a flote en un Iceberg...». Revista Resumen, El Colombiano.

Nunca he conocido en persona un iceberg, pero los que conozco en cine o en revistas no ameritan mayúscula a menos que inicien párrafos.

Las frutas

«... ya hice el pedido de frutas. Son súper organizados...». Me llegó por guasap: lo hablado, no el pedido.

Años atrás, cuando se usaba un adjetivo en grado superlativo se le agregaba el sufijo «-ísimo», pero hoy predomina el prefijo «super-», sin tilde porque la acentuación sigue siendo la del adjetivo. El personaje del guasap debió escribir «Son superorganizados». Esto me hace recordar las revistas de Supermán que compraba todos los miércoles de aquella década del 60.

Nombres impropios

«El Suroeste, a la sombra del Cerro Tusa». El Colombiano.

Las palabras «suroeste» y «cerro» no son nombres propios y no van en mayúscula: «El suroeste, a la sombra del cerro Tusa».

La década

«En los años 30...». El Espectador.

Este es otro de los inacabables. Como es de bueno decir «En la década del treinta».

La muletilla

«Es que al ver el formato de A otro nivel y al entender cómo iba a ser Canta conmigo, que incluía cien personas dando con total libertad nuestros conceptos, no tuve una respuesta distinta a un sí rotundo». El Espectador.

«Al ver el formato de A otro nivel (...) no tuve una respuesta distinta a un sí rotundo». Se eliminó la muletilla «Es que...».

Concordancia

«... en julio de 2019, el 87 % de las personas que tiene estudios de posgrado se vinculan al mercado laboral». Posgrados, El Espectador.

«... el 87 % de las personas que tienen estudios de posgrado se vinculan al mercado laboral». Los que tienen se vinculan. En plural.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Los genios que aprovecharon el aislamiento para crear obras maestras

A lo largo de la historia muchos artistas, escritores, científicos y músicos han usado las cuarentenas y los encierros, voluntarios o impuestos, para darle forma a grandes obras que pasaron a la posteridad. Algunos ejemplos.

Semana.com



William Shakespeare, Mary Shelley, Frida Kahlo e Isaac Newton entre los genios que aprovecharon la cuarentena, Foto: Montaje SEMANA

En 1665 Isaac Newton tenía 23 años y terminaba sus estudios en el Trinity College de la Universidad de Cambridge, cuando un extraño brote se propagó por Londres. Los médicos no sabían de qué se trataba, pero su similitud con la peste negra, que había matado a por lo menos 25 millones de personas en Europa 300 años antes, encendió las alarmas.

Precavidos, los londinenses se encerraron en sus casas, los comerciantes clausuraron sus negocios y las universidades cerraron sus puertas.

El joven Newton, asustado, también decidió irse a la casa campestre de su familia, a unos 96 kilómetros de Londres. Y, encerrado, se puso a estudiar los temas que había dejado inconclusos en la universidad.

Ese periodo aislado fue tan provechoso que hoy sus biógrafos lo denominan "el año de las maravillas". Y no es para menos: mientras unas 100.000 personas morían por lo que hoy se conoce como la Gran Peste de Londres, él trabajaba en ecuaciones matemáticas que años después definieron el cálculo.

A lo largo de la historia otros científicos, músicos, escritores y artistas han usado sus periodos de encierro, impuestos o voluntarios, para crear, inventar y sacar adelante grandes obras.

También, intrigado con los rayos de luz que entraban por las ventanas, experimentó con prismas y escribió sus teorías sobre el color y la óptica. Y como si fuera poco, viendo las manzanas que había en los árboles de la propiedad –la leyenda de la manzana que le golpeó la cabeza es un mito– definió los principios de la teoría de la gravedad, que lo haría mundialmente famoso.

William Shakespeare y las cuarentenas

Sin embargo, no solo Newton aprovechó exitosamente el aislamiento. A lo largo de la historia otros científicos, músicos, escritores y artistas han usado sus periodos de encierro, impuestos o voluntarios, para crear, inventar y sacar adelante grandes obras, sobreponiéndose al aburrimiento.

Uno de los más prolíficos en ese sentido fue William Shakespeare. Durante el tiempo en el que el dramaturgo trabajó con Los Hombres del Rey, una de las compañías teatrales más famosas de la época, varias epidemias de peste bubónica golpearon Inglaterra y obligaron a cerrar los teatros.

Algunos historiadores creen que en ese tiempo, mientras estaba encerrado en su casa, Shakespeare escribió varias de sus obras maestras o al menos fragmentos de ellas. No sería extraño, pues según investigaciones actuales, entre 1603 y 1613, cuando su poder creativo estaba en apogeo, los teatros estuvieron cerrados durante 78 meses.

James Shapiro, un experto en su obra, incluso afirma que en la cuarentena por la peste de 1606 el dramaturgo terminó tres de sus obras más reconocidas: El rey Lear, Macbeth y Antonio y Cleopatra.

La teoría podría ser cierta, pues en Lear algunos académicos ven ecos de una ciudad sombría, asolada por el miedo, la enfermedad y el dolor, que fue lo que debió vivir Shakespeare durante la peste.

Frankenstein nació en medio del aburrimiento

También nació durante un periodo sombrío otro clásico de la literatura, Frankenstein, de la inglesa Mary Wollstonecraft Shelley. En 1816, cuando tenía 19 años, la erupción del volcán Tambora y algunos fenómenos climáticos disminuyeron la temperatura global y causaron escasez de alimentos en el hemisferio norte.

En mayo de ese año, hoy conocido como 'el año sin verano', Mary y su pareja, el poeta Percy Shelley, andaban por Suiza y estaban confinados, por culpa del frío y la lluvia, en la mansión de lord Byron.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Allí, en medio del aburrimiento, Byron les planteó un reto: cada uno escribiría una historia corta de terror. Mary no terminó la tarea, pero una de esas noches tuvo una pesadilla reveladora: un científico juega a ser Dios y crea, a partir de cadáveres, una criatura terrorífica que se pone en su contra. Al otro día comenzó a escribir la novela que publicaría dos años después y le dio un puesto en la historia de la literatura. 200 años después de su creación, Frankenstein se volvió real

Maquiavelo en el exilio



Nicolás Maquiavelo también escribió su obra maestra en confinamiento, en este caso por razones políticas. En 1512, luego de que los Médici regresaron al poder en Florencia, hasta entonces gobernada como una república, decidieron detener a Maquiavelo –quien había servido en el anterior régimen–, torturarlo y expulsarlo de la ciudad.

Triste, decidió irse a San Casciano, un pueblo a 15 kilómetros de Florencia, y allí se recluyó en una casa de campo en la que se dedicó a escribir sobre política, mientras que al mismo tiempo intentaba trabajar en el campo para ganarse la vida.

El resultado de sus opiniones y pensamientos sobre el mundo de la política fue *El príncipe*, un tratado sobre el tema que aún hoy sigue vigente. Y, de hecho, a pesar de que muchos le dan un significado negativo a su apellido (maquiavélico: aquel que piensa que el fin justifica los medios), algunos politólogos piensan que su libro es de los mejores que se han escrito sobre el tema.

Los encierros de Van Gogh y Frida Kahlo

En el caso de los pintores los ejemplos abundan: Vincent van Gogh, por ejemplo, creó *La noche estrellada*, la pintura que muchos consideran su obra maestra, encerrado en un sanatorio de Saint-Rémy-de-Provence, a donde fue por sus problemas mentales, unas semanas después de cortarse una oreja. Así fueron los últimos años de Vincent Van Gogh: entre la genialidad y la locura

No solo pintó esa obra en medio de su encierro: en el hospital incluso le tenían un cuarto adaptado como estudio, pues él temía salir al exterior y prefería pasar el tiempo con el pincel.



La mexicana Frida Kahlo también hizo algunos de sus autorretratos más famosos postrada en su cama. Primero, debido a un accidente en un bus que le fracturó la columna, las costillas y una pierna en 1925. Y luego, debido a la polio y a varias cirugías reconstructivas que le practicaron a lo largo de su vida.

Cuando ya era una pintora reconocida, incluso usaba un mecanismo anexo a su cama que le permitía pintar acostada. En muchas de sus obras, de hecho, expresó el dolor físico y emocional que le producía la situación.

El autoaislamiento de los músicos

Los que sí suelen aislarse para dejar brotar su creatividad son los músicos. En la mayoría de casos, sin embargo, se trata de encierros voluntarios o autoimpuestos.

Los ejemplos abundan, pero uno de los más destacados es el del ex-Beatle Paul McCartney, quien en 1969, cuando el cuarteto de Liverpool se desintegró, decidió irse con su familia a una granja de Escocia.

Según cuenta él mismo, en esa época estaba deprimido, desubicado y se la pasaba bebiendo. Pero en la distancia, lejos del ruido, comenzó a componer su propia música y a grabarla con una máquina que le permitía tocar varios instrumentos.



El resultado fue *McCartney*, su primer álbum como solista, que aunque no es considerada una obra maestra, para muchos es uno de los trabajos que mejor expresa sus verdaderos sentimientos.

Un ejemplo de cómo la soledad, el aislamiento y hasta el aburrimiento pueden germinar grandes ideas y mucha creatividad.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Igor Yebra: "De estas crisis uno renace, resurge de otra manera"

EFE / El Espectador

Cambiar el espacioso escenario por la sala de casa no es nada fácil para los bailarines por lo que, en tiempos en que salir no es una opción, lo que resta para las figuras del ballet es "vivir el día a día" y esperar a que la tormenta pase.



Igor Yebra Iglesias es un bailarín de danza clásica y coreógrafo español. EFE

Para el bailarín, coreógrafo y docente español Igor Yebra, nacido en Bilbao en 1974, la pandemia de la enfermedad del COVID-19 implica, para él y los integrantes de la compañía que dirige, el Ballet Nacional del Sodre (BNS) uruguayo, "una gran pérdida" y un nuevo desafío, comentó desde su domicilio en Montevideo.

Pese a que, tras la suspensión nada más estrenarse de su primera producción de 2020, "Un tranvía llamado deseo", por la declaración de emergencia sanitaria en Uruguay el 13 de marzo, comenzó a trabajar con sus bailarines por videoconferencia en clases de mantenimiento, para el bilbaíno es "una utopía" pensar que la danza no sufre con el confinamiento.

Lo invitamos a leer: Diario del confinamiento IX: Día Internacional del Libro Infantil (Tintas en la crisis)

"Un bailarín, y más un bailarín de danza clásica, necesita un espacio y ciertas condiciones. No es como un músico que en su casa, molestando a los vecinos, puede seguir trabajando (...) Para nosotros es una gran pérdida porque tampoco son unas vacaciones; en las vacaciones, los bailarines quieras o no están en movimiento", expresa.

Sin embargo, consciente de que la situación generada por el virus afecta a todos, sean directores de algo o "cabezas de familia", reconoce que este es otro desafío más en la continua "montaña rusa" de su carrera.

"Mi trabajo es desafiante siempre en el lugar que me ocupa. Es un desafío continuo desde el primer día que llegué aquí, empezando por el gran desafío que era venir a ocupar el lugar de (el argentino) Julio Bocca, de quien nadie se olvida, a todo lo demás con la despedida de (la bailarina) María Noel Riccetto, otro símbolo para la compañía", afirma.

"(La pandemia) es otro más, la única diferencia es que cuando te viene una cosa así, un desafío de esta manera que nadie se lo esperaba y ocurre para todo el mundo, lo único que queda es poner la mejor cara posible e intentar mantenernos a flote", recalca. Cuestionado por su visión del panorama global actual, Yebra, que debutó en el Ballet de Víctor Ullate en 1988 y ha actuado en espectáculos y giras con compañías de los cinco continentes, asegura que lo primordial es la resiliencia. En esa línea, el artista cree que lo que pide el momento es "actuar, remar, trabajar y hacer todo lo posible" para salir de la crisis.

"Esto es como un barco. Cuando parece que va a naufragar lo que tiene que hacerse en todo el mundo es remangar y ponerse a trabajar, dejarse de reflexiones, de pensamientos y sobre todo de quejas", opina. A su vez, el director artístico del BNS desde enero de 2018 recalca que es importante aprender de la experiencia para salir adelante.

"Yo me ocupo en un sector, el de la cultura, que siempre vive en crisis y siempre ha vivido en crisis, pero también es cierto que de estas crisis uno renace, resurge de otra manera y encuentra caminos diferentes. La prueba es que la cultura sigue estando ahí, sigue luchando", subraya.

A eso agrega que hay que tener en cuenta que en la historia de un país como Uruguay -donde hay recomendación a la población de quedarse en casa, pero no cuarentena obligatoria- hay también pruebas de que lo que se vive hoy no es "un encierro" ni mucho menos.

Haciendo alusión a figuras como la del exguerrillero y expresidente uruguayo José Mujica, Yebra dice que no puede llegarse al punto de creer que no hay una salida. "Estamos en Uruguay, donde sí ha habido gente que sabe lo que es un encierro de verdad, un encierro con prisiones, con muros y sin poder comunicarte ni una sola palabra con el de al lado", puntualiza.

Por otro lado, sobre la situación de España, actualmente el segundo país con más muertes registradas por COVID-19, el coreógrafo sostiene que ver así a su país le afecta "mucho" porque la mayor parte de sus amigos y seres queridos están allí.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Le sugerimos leer: Yo confieso: Cada uno es tentado por sus propias concupiscencias-Capítulo Dos

"Todo eso indudablemente afecta y mucho, pero tampoco puedo hacer más comentarios porque no es el momento (...); es el momento de sobrellevarlo, sobrepasarlo, mandar energía y fuerza a la gente", apunta. Ante un estricto llamado a quedarse en los hogares, Yebra destaca que la cultura tiene un lugar de vital importancia.

El ministerio de Educación y Cultura uruguayo ha promovido un sitio denominado "Cultura en casa" para poner a disposición contenidos de música, teatro, letras, artes visuales y danza. Preguntado sobre esta circunstancia, el bailarín español destaca que, afortunadamente, estas iniciativas ya están en todo el mundo.

"Aunque a veces nuestros líderes le den más importancia a otro tipo de cosas, que entiendo que son también muy necesarias, yo creo que la cultura es primordial y la prueba está por ejemplo en que a nivel mundial esto (...) se está haciendo en muchísimas plataformas y grandes teatros", expresa.

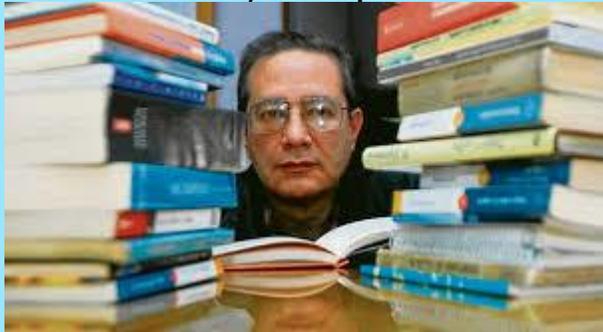
Además, Yebra resalta que, como sucedió con el concierto de lucha contra el sida y homenaje a Freddy Mercury de 1992, el mundo de la cultura ha demostrado que si "se vuelca" en una causa puede aliviar a la gente y alentar la solidaridad.

"Por eso es fundamental seguir apoyando la cultura y nosotros, que estamos dentro de ese mundo, seguir batallando para que esto ayude y alivie a la gente (...) Como dicen, el partido no acaba hasta que el árbitro da el pitido final, yo siempre soy de esa creencia, por lo tanto a tirar p'alante", concluye.

Esa bendita manía de anteponer la palabra 'Tema' a todo es un error

Fernando Ávila, experto en ortografía, explica cómo mejorar esa muletilla tan común en los medios.

Por: Fernando Ávila / El Tiempo



El rincón de las dudas idiomáticas.

En Memorias de una pandemia dice: "Una idea ocupa mi mente: ¡Voy a morir! ¡Voy a morir! Tomo una bocanada de aire intentando volver en sí". Por favor, autora, correctores y editores, recuerden que "en sí" es tercera persona, "ella intenta volver en sí". Para la primera persona hay que decir "en mí", "... intentando volver en mí". Lo que sí es válido es "estoy ensimismado", que no debe corregirse por "estoy enmismado". El verbo es "ensimismarse" y se conjuga de manera regular para las primeras personas, "yo me ensimismo", "yo me ensimismé", "si yo me ensimismara"... y para la segunda, "tú te ensimismaste", "si te ensimismaras así", "que no te ensimismes otra vez"... Como también para el plural, "nos ensimismamos", "os ensimismasteis".

Verlo en persona

En la revista Bocas se lee: "Verlo así en primera persona me hizo cambiar la vida".

Comentario: Uno escribe o habla en primera persona. Eso sucede cuando usa el pronombre "yo" y los verbos con las desinencias correspondientes a ese pronombre, "Yo me encontraba en París, cogí mi mochila y me fui para Aviñón". También son primera persona las formas verbales correspondientes al pronombre "nosotros", "Abordamos el avión a las 8, llegamos a las 9 y nos quedó tiempo para ir al palacio de los papas a las 11". Se dice que se habla o escribe en primera persona por contraste con la tercera ("él" o "ella"), "Elías prefirió quedarse", "Ella lo esperará en su casa". Lo de "verlo en primera persona" es simplemente "verlo en persona".

Quejas

Asdrúbal Nieto Cárdenas me pide que les recuerde a periodistas de radio y televisión que no es correcto hablar del "tema del narcotráfico", el "tema de la corrupción", etc. Entonces, muchachos, está bien "el tema de la corrupción ha sido materia de varios discursos", pero no "la alcaldesa quiere acabar con el tema de la corrupción", cuando lo que se quiere decir es simplemente "la alcaldesa quiere acabar con la corrupción". "Tema" no es sinónimo de 'problema'. Ahórrense "el tema".

Leonor Camacho me envía estos dos titulares de La República: "ABC sobre cómo se hace la devolución del IVA en el país" y "ABC para hacer una buena cata de vino en casa", y me pregunta si no es vergonzoso el error. Atención, redactores y editores, la palabra "abecé" es la que se debe usar en estos casos. Su significado es 'conjunto de rudimentos o principios de una disciplina o ciencia'. El primer título hubiera quedado mejor así: "Abecé de la devolución del IVA en el país", y el segundo, "Abecé de la cata de vino en casa".



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Borges y Sábato: De diálogos, encuentros y desencuentros

Fernando Araújo Vélez / El Espectador

Conversaron. Un café. Dos cafés. Borges y su bastón. Sábato y un vaso de whisky a medio terminar. Borges y su ceguera y su mirar hacia adentro girando la cabeza hacia arriba.



Jorge Luis Borges y Ernesto Sábato, en una de sus encuentros de 1974 que le dieron lugar al libro "Diálogos". Cortesía

Pese a todo, y todo prácticamente era todo, pues los dos venían de mundos absolutamente distintos, y por lo tanto y por otros tantos, pensaban totalmente distinto, y sentían de maneras diferentes y se vestían también de formas opuestas, una tarde de 1974 se pusieron de acuerdo en una librería, la librería La Ciudad, de la calle Maipú, y comenzaron a encontrarse los sábados en las mañanas en la casa de una pintora llamada Reneé Noetinger para hablar de la vida la muerte y mucho más ante el hombre que había decidido reunirlos: Orlando Barone. Entonces, Jorge Luis Borges y Ernesto Sábato se miraron fijamente y hablaron con soltura, y en algunos instantes discutieron, y por momentos estuvieron de acuerdo, y también afrontaron sus silencios. Ninguno de los dos se guardó su esencia. Ninguno se escondió detrás de las caretas de la aprobación, o del marketing, o de las posibles ventas del texto que surgiera de sus charlas, o de lo políticamente correcto.

Conversaron. Un café. Dos cafés. Borges y su bastón. Sábato y un vaso de whisky a medio terminar. Borges y su ceguera y su mirar hacia adentro girando la cabeza hacia arriba. Sábato y su afán por entender, respirando a veces por la boca, inclinándose hacia adelante para escuchar, siempre y pese a que no estuviera de acuerdo, o precisamente cuando no estaba de acuerdo. Charlaron, y de sus charlas surgieron historias, y parte de La Historia, y se sintieron dueños del pasado, y más dueños aún de las palabras. Jugaron con ellas. Las moldearon a su antojo. Las tomaron, y las descompusieron, y las volvieron a armar hasta hacerlas suyas. Sábato dijo que los grandes escritores escribían grandes cosas con pequeñas palabras, y que los pequeños escritores escribían pequeñas cosas con grandes palabras. Recordaron las palabras que le escribió a Borges años antes, en el 63, en una especie de introducción y dedicatoria de "Tango, discusión y clave".

"Las vueltas que da el mundo Borges: Cuando yo era muchacho, en años que ya me parecen pertenecer a una especie de sueño, versos suyos me ayudaron a descubrir melancólicas bellezas de Buenos Aires; en viejas calles de barrio, en rejas y aljibes, hasta en la modesta magia que a la tardcecita puede contemplarse en algún charco de las afueras. Luego, cuando lo conocí personalmente, supimos conversar de esos temas porteños, ya directamente, ya con el pretexto de Schopenhauer o Heráclito de Efeso. Luego, años más tarde, el rencor político nos alejó; y así como Aristóteles dice que las cosas se diferencian en lo que se parecen, quizá podríamos decir que los hombres se separan por lo mismo que quieren. Y ahora, alejados como parece que estamos (fíjese lo que son las cosas), yo quisiera convidarlo con estas páginas que se me han ocurrido sobre el tango. Y mucho me gustaría que no le disgustasen. Créamelo. Sabato".

La vida, el destino, un encuentro en una librería, los señalamientos, la literatura, la voluntad, la curiosidad también, los volvieron a juntar. Fueron capaces de dejar a un lado las viejas rencillas, aunque con el tiempo algunos periodistas o críticos dijeran que había sido más lo que se habían guardado que lo que habían dicho. Igual, se afrontaron. Decidieron que el nombre de Borges fuera primero en el libro, y que el libro se titularía "Diálogos", porque el nombre de Borges era grave y sonaba mejor al principio que al final, Borges-Sábato, y porque estaban dispuestos a dialogar, a referirse a Platón y a Sócrates y a los griegos, y a echar globos por el simple prurito de echar globos. Acordaron que la última gran noticia de la humanidad había ido el descubrimiento de América, y que Quevedo le habría podido corregir una página a Cervantes, pero jamás habría podido escribir una página como Cervantes.

En su blog, Las mil notas y una nota, Ómar González recordó que "Según bosqueja Juan Gasparini en "Los diálogos prohibidos", capítulo 17 de su corrosivo libro-reportaje: Borges: la posesión póstuma (Foca, 2000), María Kodama —la viuda y heredera universal de los derechos de autor del celeberrimo escritor que nunca recibió el Premio Nobel de Literatura— trató de censurar e impedir, con una gresca que no llegó a los tribunales, que el libro de los Diálogos de Borges y Sabato continuara reeditándose, porque,



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

apunta Gasparini, Kodama le espetó "tergiversación" a Barone; es decir y en resumidas cuentas, "La puñalada fue despiadada: [María Kodama declaró:] '¿Esos diálogos? No. Borges ha dicho en muchos reportajes que en ese libro todo está mal: que lo que él dijo se le adjudica a Sábato y que lo que dice Sábato se pone en boca de Borges. Se puede comprobar en los recortes de los diarios, en archivos. No, no. Ese libro no se edita más...'. Sin embargo, las aguas negras no se desbordaron, la bronca de callejón del mole quedó en un deshago viperino y "La tierra que pudo llevar al delito de sangre" se encausó por la vía de la negociación; de modo que "Kodama terminó permitiendo que el libro se reeditara en 1996, distribuyéndose por igual los derechos de autor entre los protagonistas con un 5 por 100 a cada uno más 4 por 100 para Barone."

Las polémicas no finalizaron ahí. Pocos días después de que sus "Diálogos" fueran publicados por Emecé, Borges y Sábato se encontraron en una reunión con el teniente coronel Jorge Rafael Videla, y de una u otra manera, le dijeron que lo apoyaban. Hubo fotos, declaraciones, manos estrechadas, promesas y el deseo de que lo que llegaría sería mejor de lo que estaba. "El almuerzo entre Videla y Borges (...) tuvo lugar el miércoles 19 de mayo de 1976, casi dos meses después del golpe, en la Casa Rosada - escribiría el periodista argentino Ceferino Reato en su libro "Disposición final, La confesión de Videla sobre los desaparecidos", en 2012-. La mesa fue compartida también por Ernesto Sábato, el titular de la Sociedad Argentina de Escritores, Horacio Ratti, y el sacerdote Leonardo Castellani. "¡Ave, César, vencedor de los peronistas!", lo saludó Borges agitando uno de sus brazos, a la manera del Imperio Romano, recuerda Videla".

Videla diría que sólo habían invitado a a cuatro escritores, dentro de su idea de relacionarse con los personajes más influyentes de la sociedad argentina, que ninguno declinó la invitación, y que la actitud de Sábato y de Borges había sido "encantadora". Que habían conversado sobre literatura, fundamentalmente, y que nadie había tocado el tema de la política. "Los diarios de la época - en palabras de Reato- contaron que la comida duró casi dos horas, y que a la derecha de Videla se sentó Castellani, a la izquierda Sábato y enfrente Borges. Ratti y Villarreal completaron la mesa. Un mozo les sirvió budín de verduras con salsa blanca, raviolos y ensalada de frutas con crema o dulce de leche. Y vino tinto Bianchi 1887 y San Felipe blanco". El dictador añadió que cuando los periodistas hablaron con los escritores, "Fueron todas loas para mí, antes que me ponga colorado cuando ahora leo los recortes de los diarios del día siguiente. Yo prácticamente no hablé, pero ellos dijeron que era inteligente, preparado, culto".

"Sábato declaró que Videla lo 'impresionó como un hombre culto, modesto, inteligente'; Castellani lo consideró 'un hombre honesto, sereno, humilde, preocupado seriamente por conocer la realidad argentina en su totalidad', y Borges dijo que le agradeció 'personalmente' por el golpe de Estado, 'que salvó al país de la ignominia'. Años después, tanto Borges como Sábato asumieron públicamente posiciones contrarias a la dictadura. Aquel almuerzo hizo tanto ruido, que con el paso del tiempo surgieron distintas versiones sobre lo hablado en la Casa Rosada. Videla asegura que ninguno de los invitados sacó el tema de las víctimas de su gobierno durante la comida. —Luego del almuerzo, el padre Castellani me llevó a un costado, me dio un papelito y me dijo: 'General, le recomiendo la situación de esta persona, un escritor. Es una persona de mi conocimiento, que no ha hecho nada malo'. Yo recibí el papelito, no recuerdo ahora el nombre; tomé nota del pedido y luego llamé por teléfono y di instrucciones para que, en la medida de lo posible, revisaran la situación de este detenido".

Conti fue uno más de los desaparecidos de aquel período. Sábato fue el encargado de redactar un documento de memoria sobre aquella dictadura (1976-1983) al que tituló "Nunca más", y en el que esbozó una figura que jamás dejaría de ser controvertida, la de los "dos demonios". Borges siguió siendo Borges. Punzante, irónico, fantástico.

'Yo te LEO, tú me cuentas', la nueva campaña del Programa LEO para adultos mayores

Por Mauricio Navarro / Vanguardia



'Yo te LEO, tú me cuentas', la nueva campaña del Programa LEO para adultos mayores

Con el fin de fortalecer los espacios de lectura y escritura entre los bumanguenses durante la cuarentena, el Programa LEO de la Biblioteca Gabriel Turbay y el Instituto Municipal de Cultura presentan la campaña "Yo te LEO, tú me cuentas" dirigida a todos los adultos mayores de la ciudad que les guste escribir o contar historias.

Esta iniciativa busca tener un acercamiento con la población mayor para hacer una recopilación de memoria histórica de sus relatos, que serán compilados, editados y publicados en el blog que próximamente estrenará la biblioteca en la página web del instituto.

Según Heidi Hernández, coordinadora del programa, es una forma de crear legado a través de la lectura: "para nosotros es muy importante leerle a los abuelos, escucharlos y quedarnos con sus historias. Queremos que nos cuenten otros momentos de crisis o simplemente historias que nos hagan imaginar sus vidas".

Este programa se llevará a cabo por los promotores del programa, quienes harán llamadas a las personas de la tercera edad que se registren para recibir este servicio social. Si desea participar o inscribir a sus padres o abuelos ingrese a www.imct.gov.co y llene el formulario. Para más información seguir las redes sociales del IMCT en Facebook, Instagram y Twitter como @imct.bucaramanga @imctbga y @IMCTBGA.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El teatro, el contacto físico y la vida hecha cuadritos

Joseph Casañas / El Espectador

Estuvimos en una clase de Arte Dramático en plena cuarentena. Profesora y alumnos hablan de la dificultad de sacar adelante un oficio que requiere del contacto físico.



Este texto es la versión escrita de una entrega reciente de #DiarioDeUnaCuarentena.

El día para Alejandra Guarín, profesora del programa de Arte Dramático de la Universidad Central, se inicia a las 5:30 a.m. A esa hora y luego de bañarse y alistarse, empieza a ultimar los detalles para la clase de Movimiento que se inicia a las 8:00 a.m.

La crisis generada por el COVID-19, además de poner en aprietos a la salud y la economía del país, nos alteró las rutinas y las formas de relacionarnos con el mundo. Para el caso de Guarín y sus estudiantes el tema no es de fácil trámite, sobre todo si se tiene en cuenta que el teatro es un oficio que requiere del contacto físico. De la presencia del otro.

"Estamos trabajando de una manera totalmente nueva para mí, que es a través de videos y obviamente el trabajo individual, que no tenía nada que ver con lo que se hacía antes. Anteriormente trabajábamos en un espacio amplio, con contacto físico, en parejas o coreografías colectivas. Ahora ellos han tenido que ir a sus casas y buscar el mejor espacio para trabajar solos".

Por estos días Guarín y los estudiantes trabajan en la adaptación de "Yerma" una obra de Federico García Lorca. "Buscamos articular el movimiento a la obra. Algo así como traducir la obra en movimiento", dice la profesora.

Por estos tiempos, literalmente, la vida está hecha cuadritos. Las reuniones de trajo y estudio se hacen frente a una pantalla de computador en la que los participantes ocupan, cada uno, un cuadrito de la pantalla. Para estos profesionales del arte no es la excepción.

"Estar solo es muy duro. No tener una referencia ahí en frente, es muy jodido y es el trabajo que tenemos que hacer ahorita. Se me está dificultando bastante", dice uno de los estudiantes.

"Lo que yo hago es imaginarme al otro y ver cómo reacciono a eso. Escuchar la música y ver cómo solvento la ausencia del otro", responde una de las compañeras de clase.

Lo que intentan mostrar en escena, por casualidad, se asemeja mucho a las sensaciones que decimos sentir. "Culpa e impotencia por no poder hacer nada. Rabia, mucha rabia", manifiesta otro de los estudiantes. El joven habla de "Yerma", no del COVID-19.

"Este trabajo aislado ha tenido de, todas formas, para mí, dentro de lo negativo, algo positivo: me ha obligado a relacionarme con los medios digitales, cosa con la que era ajena. No tenía ni idea de las plataformas. He tenido la oportunidad de reforzar el trabajo individual, reforzar mi práctica. He buscado posibilidades también de transmitir mis prácticas a través de videos en YouTube o Facebook", agrega Guarín. Le invitamos a leer: Seki Sano, el director japonés de teatro que expulsaron de Colombia por ser comunista

La cuarentena obligó a que un sector de las artes se reinventara. Hace unos días se llevó a cabo el Festival Virtual de Teatro. Alejandra Guarín y su novio, el director de cine Miguel Urrutia, adaptaron un corto de cine a teatro. La obra se transmitió en vivo por un canal de Instagram.

"Kiosco Teatral tuvo la iniciativa de hacer un Festival Virtual de Teatro. Fue un maratón. La obra, que se llama "En Cuarentena" y la quisimos articular al festival. Es la historia de una profesora y su alumno, que está paniqueado por todas estas noticias falsas, entonces entran en estados de locura pensando que vienen cosas del otro mundo que nos pueden afectar en estos momentos", dice.

El proyecto hace parte de "Misterios Inexplicables". Miguel Urrutia habla del asunto: "El cine es probablemente el medio más importante que podríamos tener nosotros para luchar contra la desinformación, porque el marco de ficción es el único contraste que tenemos con la realidad. Llega un punto en que la realidad es tan dura que no la podemos creer y eso lo estamos viviendo en este momento.

Estamos viviendo imágenes del mundo que son tan fuertes que resultan ser increíbles. Cuando nosotros polarizamos eso desde el marco de la ficción, estamos creando un punto de referencia que nos permite entender nuestra propia realidad y también que

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

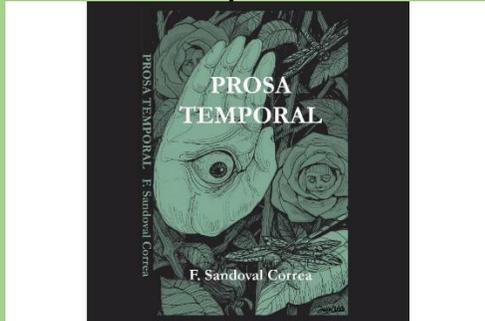
nuestra fantasía escape. No hay mejor forma de conectarse con la realidad que entender cuáles son esos marcos que existen entre la fantasía y la realidad y creo que el cine es el medio más importante para eso”.

¿Siente miedo?, le pregunto a Alejandra Guarín. Si siento miedo, pues de todo lo que está pasando a fuera. Me siento como encapsulada, oigo a veces como cosas que suceden a fuera, por el barrio Santa Fe, escuchamos las revueltas que hay y el caso de imaginarme todo lo que puede estar pasando y tengo pánico de salir, estoy todo el tiempo lavándome las manos, echándome alcohol, porque en qué momento le pude caer a uno esto.

Una narrativa para detenerse

Ana Sofía Buriticá Vásquez

Felipe Sandoval Correa, escritor y editor bogotano, lanzó el pasado 23 de enero su libro “Prosa temporal”, con el apoyo de editoriales independientes como Júbilo, Cínica y La Coopia. En este reúne diez años de su proceso de escritura.



Portada del libro "Prosa temporal " de Felipe Sandoval Correa. Cortesía

Al abrir este libro, enormes puntadas de hilo sobresalen de sus páginas para dejarlos con la sensación de estar elevando una cometa bajo los vientos de agosto, tal vez porque después de diez años de envolver y desenvolver la pita, la escritura cambia, pasa por la deconstrucción, se eleva, aterriza, pierde todo sentido de estatismo y las palabras no vuelven a ser las mismas.

“Hasta hace un par de años la escritura era más una obsesión caprichosa que un oficio de pulso, tedio, orden y constancia. Cuando lo empecé a asumir así decidí que una buena manera de estrenarme era esculcando en las cosas que ya estaban hechas para rescatar lo que pudiera, sin importar la edad en la que los hubiera creado. Así, transcribí cuadernos, encontré back-ups de computadores viejos en CDs entre cajones, organicé todo junto y pasé cada hoja por entre un colador. Varias veces. Hasta que le encontré una forma y decidí trabajarlo como una sola cosa. Leer y releer continuamente me permitió al final darle un estilo más o menos uniforme porque, claro, las palabras que uno usa, el ritmo, el tipo de imágenes se transforman bastante con el tiempo. Por eso también la idea de que es ‘temporal’”

Lo invitamos a leer: Diario del confinamiento IX: Día Internacional del Libro Infantil (Tintas en la crisis)

Los relatos y la prosa poética que retrata los distintos momentos de la vida del escritor, están acompañados por las ilustraciones del artista Santiago Oliveros, conocido como “SakoAsko” y las fotografías de Daniel Sánchez. El proceso de encuadernación del libro lo realizó el autor con ayuda de Paula Torres, convirtiéndose así en un espacio de confluencia artística para incentivar el intercambio de conocimientos y generar redes colaborativas que rompan con el mercado literario convencional, además junto a su hermano, Santiago Sandoval y su amiga Manuela Ocampo, compusieron “Tiempos nuevos”, una canción que sale de experimentar con frases aleatorias de uno de los capítulos del libro.

<https://www.youtube.com/watch?v=V0YMTk5TWUg&feature=youtu.be>

“Me parece más fácil entender este proceso y su importancia bajo la noción de artesanía. Lo que aprendimos es que el arte es original, novedoso, singular; mientras menos copias tenga y con más reconocimiento cuente quien crea, más valor se le da a su ‘obra’. A la artesanía, por otro lado, no le importa permanecer anónima, a bajo precio y al alcance de quien la busque. Tampoco le interesa vigilar o perseguir a quien copie, reproduzca y modifique su contenido. Cuando uno intenta aplicar esta idea de la artesanía como un principio en sus creaciones, las entiende más como efecto de una acción colectiva y se desprende del espejismo del genio individual. Después de eso, la articulación a redes con propósitos y preocupaciones comunes se vuelve orgánica. Creo que de eso se trata la autogestión”

Felipe habita una ciudad ruidosa, de rápidos ritmos y matices ocres, sin embargo logra abrirse camino en el oficio de la contemplación y pasar con delicadeza por la “caída de una pluma y la multitud de aleteos con sus ecos”.

Le sugerimos: Alguien dice que el pico será el día tal (Diario de la peste del escritor Gonçalo Tavares)

“La escritura de Felipe Sandoval es la constatación simultánea de la nostalgia y la alegría, de la vejez y la infancia, en ocasiones, sus cuentos tienen un decurso poético y sus poemas un camino directo de fábula. Leer el libro “Prosa temporal” implica regresar la mente a un estado de inocencia, un esfuerzo por volver a comprender lo que ya comprendíamos, un gozar la ingenuidad que no ha perdido la malicia y el humor, es observar cómo fluye el pensamiento en palabras cinestésicas, sin atascarse en paradojas, disfrutando el movimiento de los labios en las palabras sonoras, ocultándose un significado detrás de otro para confundirse o jugar a la lleva”, comentó Ana Mardoquea, escritora y narradora gráfica.

Ahora que todo parece detenerse y encontrarse en la línea de la lentitud y el cambio, podría ser un buen momento para acercarse a la obra de Felipe, o simplemente para cerrar los ojos y dejarse llevar entre canciones.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

NACIÓ EN VALLEDUPAR EL 8 DE AGOSTO DE 1906

Tobías Enrique Pumarejo, 25 años después de su muerte

Ricardo López Solano / El Espectador

El 8 de abril cumple 25 años de fallecido el compositor al que cariñosamente llamaban "Don Toba", el maestro de maestros o el patriarca de la música vallenata.



Tobías Enrique Pumarejo (1906 - 1995). Cortesía

'Don Toba' dejó un invaluable legado que ha pasado indemne a través de los años. Un tema como "La víspera de año nuevo" se convirtió en un himno navideño.

Don Toba, quien hizo parte del jurado del primer Festival Vallenato, es considerado maestro de maestros porque entre sus alumnos más destacados figuran Rafael Escalona y Gustavo Gutiérrez Cabello, así como muchos otros compositores de vieja data y contemporáneos. Y como patriarca, porque con sus cantos llenos de vivencias y entrelazados con la naturaleza, sentó las bases poéticas, narrativas y románticas, entre otras expresiones del vallenato puro. Además, Don Toba fue el primer compositor vallenato que se desligó de los instrumentos y el primer miembro de la sociedad vallenata que cantó y compuso temas en este aire. (Le recomendamos: El legado del compositor Enrique Pumarejo en la carrera musical de Los Hermanos Zuleta).

Sus estudios de bachillerato, hasta el quinto, los hizo en Medellín, a comienzos de los años veinte, en el Liceo de la Universidad de Antioquia, institución en la que recibió su mayor influencia académica, poética y musical.

También en Medellín con José María y Pedro Castro Monsalvo; Pedro y Celso Domingo Castro Trespalcacios, de Valledupar, y Guillermo Hurtado Calderón, de Cali, fundaron la orquesta magdalenense en la que no se conjugó el acordeón ni la caja ni la guacharaca, sino el piano, el violín, la guitarra, el saxo y la flauta, que fueron los instrumentos musicales más relevantes de esa época. En este período, Don Toba compuso su primera canción, un pasillo, del que solo pudo recordar su nombre: Mi cabaña.

Parrandero de largo metraje y mujeriego de primer orden, fue un apasionado por los caballos a los cuales les dedicó varias de sus composiciones, siendo las más famosas El Alazanito y Los tres caballos. Sin embargo, figuran otras inéditas como La muerte de El Curioso y otras más en las que incluyó algunos caballos de su predilección como El Chupaflor, Rosillo, La Novia, La Mariposa y Doble Cero. (Le puede interesar: "Las sabanas del diluvio", el clásico del vallenato que cumple 80 años).

Más que nada, Don Toba fue un enamorado de la vida, de la naturaleza, de los animales y en especial de las mujeres a las que amó con devoción y sin distinción de clases, incluso, hasta en los últimos momentos de su vida logró estremecerse ante la presencia de una mujer hermosa.

Y es que su genio surgió del amor, tal como en una oportunidad lo expresó Leandro Díaz. Pero, fue sin lugar a dudas, ese amor que emana ingenuamente de una piel tersa, de unos ojos soñadores y hasta criminales de esas morenas hermosas, tiernas y de cuerpos contorneados que en plena flor de su vida tanto lo emocionaron. El resto fue esa poesía pura que brotó a raudales de lo más profundo de su ser y que lo llevó a componer las canciones más bellas y auténticas del vallenato clásico.

Sin proponérselo, Don Toba dejó un invaluable legado que ha pasado indemne a través de los años. Composiciones como La víspera de año nuevo, que se convirtió en un himno navideño, se viene escuchando en las emisoras de nuestro país y en muchos países latinos desde hace más de 70 años. Calláte corazón, no ha dejado de sonar desde hace casi siete décadas. Las sabanas de diluvio no ha perdido su prístina vigencia desde que la grabó Guillermo Buitrago en 1948. El Alazanito ni se diga, ya que sin grabarla desde 1936, año en que la compuso, al igual que buena parte de sus creaciones, inédita salió calientes del horno de su imaginación. Creaciones que se esparcieron libres como el viento por toda la provincia y fuera de ella, ya sea como parte del repertorio de los acordeoneros que directamente se las escucharon cantar mientras lo acompañaron con su ejecución, o en la voz de estos pocos privilegiados que compartieron con él sus monumentales parrandas.

Don Toba compuso prácticamente de todo: pasillos, valsos, rancheras, paseos, sonos, puyas y esa, su gran especialidad, los merengues. La mayoría se han perdido para siempre en el laberinto del olvido o en las manos de otros dueños.

Cabe mencionar, entre otras composiciones de su autoría que de generación en generación han dejado una huella indeleble, Mírame fijamente, La cita, Muchacha patillalera, Los tres hermanos, Calláte corazoncito, Nueve de mayo, Ojos penetrantes; sin olvidarnos de Alma de Valledupar, Mi potrero, Sabana sananjera, La mariposa, Tres de marzo, La muerte de Pedro Castro, Mala suerte, Siete de enero y Desolación.

Igualmente, no fueron menos importantes sus canciones políticas y las dedicadas a sus amigos y familiares. Entre las primeras cabe destacar la que le compuso, en su primera campaña presidencial, a su pariente Alfonso López Michelsen, Viva Alfonso López. Pero, tampoco se le quedaron atrás, Pérez Dávila en El Copey y las que les dedicó a José Ignacio Vives, a Luis Carlos Galán Sarmiento y a Aníbal Martínez Zuleta.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

En la famosa correría que Guillermo Buitrago emprendió por la provincia en 1948, en Valledupar tuvo la oportunidad de parrandear con Don Toba en El Rey de los Bares y en El Club de la Paz. Fue una parranda memorable, y en esa oportunidad Don Toba le cantó lo mejor de su repertorio: La víspera de año nuevo, Las sabanas del diluvio, Muchacha patillalera, La carta, El Alazanito y Mala suerte, entre otras, que posteriormente grabó en su mayoría. De las únicas que no quedaron registros fueron las dos últimas, El Alazanito y Mala suerte, que fueron grabadas en casas discos en Barranquilla, y que de momento no han aparecido sus copias. Las otras fueron grabadas en la casa disquera Fuentes en Cartagena y sus registros se conservan perfectamente.

Don Toba fue una persona desinteresada en lo que respecta a ejercer el control de propiedad de su extensa producción musical. De su repertorio, sus amigos y cualquier desconocido que se lo propusiera, podían tomar como suyo lo que quisieran de su obra creadora, lo que no le quitaba el sueño. Al igual que sin miramientos podía traspasar los derechos de sus regalías a los familiares o amigos que se los solicitaran. Jamás se lucró por este concepto.

Esta muestra de desinterés, en lo que concierne al control de la autoría de sus composiciones, también se refleja en el hecho de no querer buscar a los intérpretes o agrupaciones del momento para que le grabaran sus temas. Esta negligencia de su parte terminó menoscabando su reputación como compositor, tal como aconteció con temas como La víspera de año nuevo, y Calláte corazón, entre otros, que después de andar al garete, durante tantos años, le aparecieron dueños por doquier. Ese abuso jamás traspasó a Don Toba y por eso, al respecto y con una sonrisa ingenua, solo acertaba a decir: "todo el mundo sabe que esas canciones son mías".

Pero lo más grave de todo es que con el pasar del tiempo han aparecido en los anaqueles de algunos coleccionistas, cuando no es que les llegan a sus manos por diferentes vías, discos grabados con temas firmados por otros autores o con una melodía correspondiente a un tema reconocido de autoría de Don Toba. Y el resultado es que sin preguntarse: ¿no será que este personaje tomó este tema o esta melodía de tal o cual composición de "Don Toba"?, terminan diciendo: "es que Don Toba se apropió o se montó en la melodía de otro autor. He ahí el resultado de tanta decidía en lo que respecta al control riguroso de su vasta producción musical, que se esparció en tierra de nadie.

Pero dejando a un lado estos malos entendidos, al revisar lo que quedó de su extenso repertorio, podemos decir que Don Toba es uno de los compositores más importantes y auténticos del folclor vallenato. Esto, sin duda, lo ha de ratificar la historia.

Leer y escribir, hoy (II)

Por: **Hernando Roa Suárez / El Espectador**



Cuán útil saber dialogar con la herencia del espíritu humano que se plasma en los libros.

El arte y el oficio de leer. Leer es un proceso de búsqueda de sentido, recorrer el texto y encontrarle sus significados -un camino puede ser el inductivo y otro el deductivo-. Leer es en realidad escudriñar el texto, buscar diligentemente sus mensajes y también sus silencios.

Leer bien implica tener una formación previa variada, la posibilidad de penetrar el texto, de abrirlo a la comprensión y correlacionarlo con otros textos y lenguajes. Lo icónico, lo auditivo, lo proxémico y los kinésico son lenguajes que facilitan aprender a leer, también a escribir. Se trata de leer bien las letras y los distintos lenguajes y, por supuesto, el nuevo lenguaje del computador. Es necesario recordar que la experiencia de la lectura no consiste solo en entender el significado del texto sino en vivirlo, y para leer bien hay que tener afinados todos los sentidos.

Hoy, ser alfabeto significa tener conciencia metalingüística -reflexión sobre el lenguaje- propiciar el diálogo, la comprensión, el intercambio de expresiones y sentidos. Leer bien no es únicamente tener la habilidad de descodificación, de logros o juegos de interpretaciones, es más bien un proceso de abducción, de levantamiento y formulación de indicios e hipótesis sucesivas.

Cuando se piensa específicamente en los profesionales contemporáneos, se observa la utilidad que es disponer de una lectura interdisciplinaria y transdisciplinaria. Los bárbaros especialistas de que hablaba Ortega pueden contribuir a la deformación personal y profesional. Al pensar en leer, se desea incorporar nuevos conocimientos y vivencias al acervo que se posee en un momento dado. Leer bien, sostiene Larrosa, es darle al cuerpo el máximo de energía pero permitiendo que se mueva por sí mismo y en libertad.

Aprender a leer es acercarse al conocimiento; es una apertura a la cultura; es decir, a una forma de ver, vivir y sentir el mundo, en un momento y espacio determinados. Cuando se aprende a leer y a escribir se está próximo a una forma de pensar y, por ello, la calidad de la lectura potencia o limita el pensamiento.

Frente a la cultura impartida por la mayoría de los actuales medios de comunicación, se debe estar atento para recuperar el amor a los libros y sus lecciones porque son compañeros y amigos. Los buenos libros son savia para nuestro desarrollo integral como seres humanos del siglo XXI.

La lectura bien hecha es un espacio excepcional que excita al cerebro, lo invita a ser fecundo y a conservar poco a poco, con especial delicadeza, los compañeros inolvidables de la existencia humana que son los libros y, por supuesto, esos recintos espléndidos que son las bibliotecas. Vásquez expresa que la biblioteca [es un] lugar donde los vivos buscan interrogar a los difuntos, y en donde los muertos recuperan, momentáneamente, su antiguo hábito de vida... [y continúa] bazar o mercado en donde cada cual ofrece o recibe según su oficio, inteligencia y riesgo. Biblioteca: guardiana del secreto. Esfinge, pirámide, laberinto.

Reitero: cuán útil es saber leer contextualmente, saber dialogar con la esencia del espíritu humano que se plasma en los libros. Recordemos la antigua sentencia: Aquel que sabe leer y no lee, es más ignorante que el que no sabe leer.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Billie Holiday: El ángel de Harlem

Santiago Díaz Benavides / El Espectador

En abril 7 de 2020, Billie Holiday habría cumplido 105 años. La recordamos hoy con un artículo acerca de Lady Sings the Blues, el libro que dejó escrito para contar su vida, editado en español por el Grupo Planeta, por medio de su sello MaxiTuquets.



Billie Holiday nació en Filadelfia, Pensilvania, el 7 de abril de 1915. Archivo particular Eleonora Fagan Gough nació en Filadelfia en 1915. Hija de Clarence Holiday, descendiente de inmigrantes irlandeses, y de Sadie Fagan, fue criada en un barrio pobre de Baltimore. Su madre tenía apenas 13 años cuando la dio a luz. Su padre rondaba los 15. Él tocaba el bajo en la orquesta de Fletcher Henderson (famoso por haber sido uno de los impulsores de la denominada big band en la época dorada del Swing) y no tenía mucho contacto con su familia. Esto hizo que la pequeña Eleonora creciera únicamente a la sombra de su madre, y esto es ya decir mucho, pues la mayoría del tiempo Sadie debía trabajar como criada en alguna casa y la niña tenía que quedarse sola. Lo único bueno que logró sacarle a su padre en aquellos años fue el gusto por la música que, tiempo después, sería clave para el desarrollo de su carrera como cantante.

Cuando tenía 10 años, la pequeña fue enviada a una escuela católica, más parecida a un convento que a otra cosa, luego de haber sido víctima de violación por parte de un hombre en estado de ebriedad. Si bien la niña se había visto obligada a trabajar como prostituta en una casa de mujeres asistida por Alice Dean, que se encontraba en la esquina de la misma calle en la que vivía, con el ánimo de ayudar a su madre en la manutención del hogar, esto no tenía que haber sido una razón para que un hombre se aprovechara de ella como lo hizo. "Aunque fueras una prostituta, no te gustaría que te violaran. Una puta puede echarse mil quinientos polvos por día, pero no le gusta que nadie la viole. Es lo peor que puede ocurrirle a una mujer. Y a mí me estaba ocurriendo a los diez años". Lo cierto es que la niña comenzó a frecuentar el sitio, y el oficio, más por la música que por una necesidad económica en concreto. "En esos tiempos, una victrola era algo importante y en las cercanías no había ningún salón que la tuviera, excepto el de Alice. Pasé horas maravillosas allí, escuchando a Pops [Louis Armstrong] y a Bessie. Recuerdo la grabación de Pops de West End Blues y cómo me ponía. Fue la primera vez que escuché a alguien cantar sin palabras (...) A veces, el disco me ponía tan triste que me deshacía en un mar de lágrimas. Otras veces, el mismo condenado disco me hacía tan feliz que olvidaba cuánto dinero, duramente gastado, me estaba costando la sesión en la sala de estar (...) a mamá no le gustaba que su hija perdiera el tiempo en la casa de putas de la esquina (...) cuando descubrió que usaba el dinero en el alquiler del salón de Alice para escuchar jazz en la victrola, también estuvo a punto de darle un ataque".

Le sugerimos leer: Una narrativa para detenerse

Después de unos años en aquella institución católica, habiendo salido bien librada, incluso, de una matrona lesbiana que quería aprovecharse de ella también, fue enviada a vivir con su prima Ida y su marido. Allí, en una pequeña casa ubicada al norte de Baltimore, vivían, además, los abuelos y sus primos Henry y Elsie. La pequeña no veía la hora de que todo acabara y en cuanto Ida falleció no dudó en ir a buscar a su madre en Nueva York. Una vez allí, puesto que Sadie no podía costear el cuidado de ambas en la ciudad, se vio en la necesidad de pedirle a alguien que cuidara a su hija y le ofreciera trabajo al mismo tiempo. "La vivienda que me encontró era nada menos que una lujosa casa en la Calle 141 de Harlem. Un lugar donde se pagaban alquileres altos. Mamá consiguió hospedarme en una habitación de un hermoso apartamento, cuya dueña era la señora Florence Williams. No en vano yo había vaciado palanganas, echado jabón Lifebuoy y lavado toallas en casa de Alice Dean, en Baltimore. Comprendí lo que se cocinaba allí, pero mamá no. Pagó mi renta por adelantado y con la cara más seria del mundo pidió a la elegantemente vestida Florence Williams que cuidara a su hija. Florence regentaba, naturalmente, uno de los burdeles más importantes de Harlem". La jovencita, una vez más, tuvo que acudir a la prostitución para mantenerse a sí misma. Mientras hiciera lo que le dijeran, todo andaba bien, pero ella no era precisamente una persona dispuesta a mantener la boca cerrada, y mucho menos en momentos en los que consideraba que la estaban pisoteando. "No es extraño que temiera al sexo. Y no es extraño que hiciera lo que hice cuando se presentó un negro que respondía al nombre de Big Blue Rainier. Iba con Bub Hewlett, que en aquella época controlaba Harlem.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

Ahora los dos están muertos, pero en aquel entonces eran peces gordos. Fui a parar a la cárcel por mi negativa a acostarme con Blue. Traté de decirle que no era nada personal pero que nunca más me acostaría con un negro, sencillamente”.

Tras haber pasado un tiempo considerable en burdeles, cárceles de menores y hospitales, completamente cansada de los abusos, la joven decidió que era momento de buscarse la vida haciendo algo distinto. Siempre había querido ser bailarina y, realmente, disfrutaba el sonido de la música. Intentó probarse en un modesto club nocturno, pero no le vieron nada de talento. Le pidieron que cantara, entonces. Y lo hizo. Entre 1930 y 1932, adoptando el nombre de Billie Holiday, la joven artista se hizo de una reputación envidiable en distintos bares y clubes. Si bien se presentaba de manera informal, pronto atraería la atención de las productoras. Fue así como en 1932 John Hammond la descubrió y le ofreció la posibilidad de grabar su primer disco (Your Mother’s Son-In-Law) junto a Benny Goodman.

Las primeras grabaciones de Billie Holiday aparecerían bajo el sello Columbia, luego con Brunswick, entre 1933 y 1935. Durante esos años, la artista tocaría y mantendría buenas relaciones con varios de los grandes nombres del jazz (Louis Armstrong, Duke Ellington, Count Basie, Charlie Parker, Hazel Scott, Judy Garland, Lester Young y Artie Shaw) y, poco a poco, iría haciéndose un lugar en el medio. Sus presentaciones en el teatro Apollo, el Café Society y los numerosos clubes de Manhattan, le permitirían lograr sus primeros éxitos. Si bien no era una de las voces más aclamadas del momento, no había duda de que la suya era una voz distinta. “Siempre pensé que ese era el mejor cumplido que podían hacerme. Antes de que nadie pudiera compararme con otros cantantes, comparaban a otros conmigo”.

Hacia 1940, el nombre de Billie Holiday era ya reconocido en distintas partes de Estados Unidos y sus admiradores se extendían, incluso, a varias ciudades de Europa y Asia. Grandes canciones surgirían por esos días y gozaría de una popularidad envidiable para cualquier mujer afro. Llegó a ser algo así como una Sex Symbol de su época. Muchos no saben, por ejemplo, que fue novia de Orson Welles al mismo tiempo que este trabajaba en su obra maestra: Ciudadano Kane. La fama arrasaría con todo en la vida de Holiday, pero también los problemas. Si bien había tenido contacto con las drogas desde los 12 años, no fue sino hasta finales de los años 30 cuando la artista comenzaría a hacerse adicta a la heroína. Esta sería la razón de muchas de sus caídas a lo largo de los años venideros. Lo que habría podido ser una carrera más que exitosa, terminó por convertirse lentamente en un agujero negro. Su vida personal fue siempre muy turbulenta y la suya era una ingenuidad sin límites. Frecuentemente, terminaba rodeada de las personas equivocadas. “Los problemas son algo que he aprendido a oler. Y los olí con toda certeza aquella noche de mayo de 1947 cuando terminamos la actuación en el Earle Theater de Filadelfia. Hacía casi un año que había salido curada del sanatorio privado neoyorquino... y desde entonces me seguían los pasos desde Nueva York hasta Hollywood, ida y vuelta (...) Si van a detenerte, siempre tratan de esperar a que hayan terminado las presentaciones. Si arrestan a alguien en mitad de la semana, a los propietarios de los clubs y teatros puede darles un patatús: se quejan de que eso da mala fama a su local y cosas por el estilo. Los policías suelen ser muy considerados con sus sentimientos. Pero en cuanto termina la actuación, estás en la calle y se acabaron las contemplaciones”.

Lo invitamos a leer: ¡Hey, hey, aquí estoy! (Diario de la peste del escritor Gonçalo Tavares)

Tras salir de prisión, Holiday comprendió que las cosas no volverían a ser como antes. Se le había negado la posibilidad de cantar en sitios donde se vendieran bebidas alcohólicas, es decir, cualquier club en la ciudad de Nueva York. Sin mucho que hacer y ni un centavo en el bolsillo, decidió que no podía quedarse con los brazos cruzados y continuó grabando algunos temas para los sellos Decca y Verve. Fue así como la vida decidió sonreírle una vez más y logró recorrer Europa, con gran éxito, entre 1954 y 1956, año en el que publica sus memorias bajo el título de Lady Sings the Blues, junto a William F. Dufty. Un año después se llevaría a cabo la que sería su última gran aparición, en el especial de televisión The Sound of Jazz, producido por la CBS. Allí, junto a Ben Webster, Lester Young, Vic Dickenson, Gerry Mulligan y Coleman Hawkins, deleitarían al público asistente con la que sería una de las interpretaciones más relevantes en la historia del jazz.

En 1958 apareció Lady in Satin, su último disco, y una vez más, Billie Holiday, casada por esos días con Louis Mckay (su segundo esposo) sería arrestada por posesión de narcóticos. En mayo de 1959 sería internada en un hospital a causa de un dolor en el hígado. Días después se confirmaría que presentaba, además, arritmia cardíaca. El 17 de julio, en medio del arresto domiciliario que cumplía, Holiday falleció por una cirrosis hepática. Tenía 44 años. Fue enterrada en el cementerio Saint Raymond, en el Bronx de Nueva York.

Leyendo sus memorias, cuya adaptación cinematográfica deja, en mi concepto, mucho de lado y no impacta de la misma forma que el libro, asistiendo a su versión de los hechos, escuchándola hablar acerca de sus sueños y logros, así como de las malas decisiones que tomó a lo largo de su vida, uno puede hacerse una idea más precisa de la manera en que esta mujer salda de la nada terminó por convertirse en una de las artistas más importantes de la historia del jazz moderno. Sus interpretaciones cambiaron el rumbo del género, sin duda. Nunca cantó algo que no sintiera en realidad y allí estuvo la clave de su talento. Dueña de una tenacidad admirable, pero víctima de la ingenuidad excesiva, Holiday logró cultivar un estilo intenso, dramático, repleto del lirismo más puro. A bordo de este libro solo puedo pensar en una cosa: Dios bendiga a la niña del jazz. Dios bendiga a la mujer que decidió internarse un día en un prostíbulo para escuchar música y hacerla suya. ¿Qué habría pasado si nunca hubiese tomado aquella decisión? Seguramente, se habría librado de mucho, pero es seguro, también, que jamás habríamos dado nosotros con su tremendo legado.

En este año 2020, Billie Holiday habría llegado a la edad de 105 años. ¿Qué canción habría escrito para contarlo? ¿Cómo lo habría festejado? Es imposible no recordarla y evitar escuchar sus grandes temas. Mi favorito de siempre es Gloomy Sunday. Ojalá que el tiempo que nos queda nos baste para seguir explorando su obra, entendiendo las dimensiones de sus letras y la relevancia de su voz en una época poco dispuesta a escuchar. Ojalá que, y lo ansío realmente, al ángel de Harlem, como la llamó la banda U2 en una canción que escribieron en su honor hacia 1988, le queden muchos siglos por delante para saberse, aún ausente, más presente que nunca.

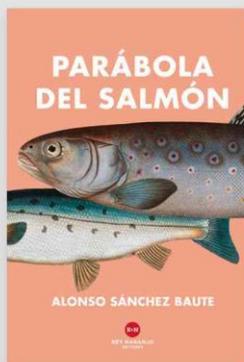
Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

'Parábola del Salmón' o el vértigo de mirarse por dentro

El nuevo libro de Alonso Sánchez Baute es uno de viajes sobre un personaje que huye a lo largo y ancho de cuatro ciudades mientras confirma que existe una frontera que jamás podrá franquear: la de su propia carne.

RevistaArcadia.com



Hablar de Parábola del salmón, el nuevo libro de Alonso Sánchez Baute, es hablar del fracaso de los afanes, de la comprensión del yo interno como acto compasivo y de la búsqueda incesante de sanación espiritual. Es este un libro de viajes que cuenta la aventura de un personaje que huye a lo largo y ancho de cuatro ciudades mientras confirma que existe una frontera que jamás podrá franquear: la de su propia carne.

La palabra 'viaje' debe tomarse aquí de tres formas. Además del desplazamiento, la novela recurre al fluir de conciencia de un hombre sin nombre -que bien podría llamarse Ismael, Róbinson o Jim- que descubre cada espacio nuevo en lo que va y viene por su memoria. Muy temprano sabemos que el protagonista es adicto al éxtasis y esta es la puerta de una tercera dimensión.

El periplo inicia narrando una extensa depresión en Barcelona, en la que somos testigos del dolor a través de noches sin fin, muertes en saunas, codeos con celebridades del cine porno y bares hardcore donde se roza permanentemente la sobredosis entre luces estereoscópicas y sexo sulfuroso.

Antología de la cuarentena

Barcelona es la excusa para presentar los leitmotivos vitales del protagonista, que a su vez son los de la novela: la soledad como padecimiento; 'Corto Maltés' como símbolo de la delgada línea entre lo que es ficción y lo que es real; la evocación de versos de Kavafis, Bishop, Cazusa o de Biedma como conjuro para la fuerza y contra la angustia de estar vivo; y eso de «salvo escribir todo me asusta» repetido como un mantra salvador. Valledupar aparece aquí como un Rosebud del que el personaje no logra salvar el dolor de su infancia violenta y la poesía, como una guarnición militar de la memoria, deshidratada y salvadora, le sirve en los periodos de inanición motivacional.

Río es la conquista de la soledad, el aburrimiento por la belleza clonada, el cuestionamiento a una cultura ocupada en la perenne compraventa del halago. Río es la ilusión donde se elogian las vanidades frente al espejo como acto masturbatorio.

Sao Pablo es el caos mismo, con C mayúscula. El protagonista parece haber llegado aquí al clímax de su romance consigo mismo. Ya buscó, ya conquistó, ya perdonó y busca ahora establecerse con Thiago, un genetista local que experimenta con ratones, cuyo cuerpo está surcado por cicatrices que rememoran la existencia de un pasado peor (poco se habla del cuerpo del protagonista, pero hemos leído lo suficiente para entender que algunos rasgos de su criterio son cicatrices en la consciencia). Thiago es también la excusa para contar la hermosa metáfora del pueblo wari, una tribu amazónica que come la carne de sus propios muertos para tragar sus dolores.

En Buenos Aires entendemos que la historia que el personaje ha querido narrar desde el principio no es otra que la de su propio viaje: el narrador enfrenta la paradoja del escritor que, queriendo escribir una gran novela, termina escribiendo sobre la imposibilidad de escribirla, y sobre la escritura como lugar de resistencia.

El tiempo es un dios de dos caras que convierte todo final en una continuación. O un compás desquiciado al servicio del fracaso. Borges escribió que Londres era un laberinto rojo repleto de gente que va y viene buscando una salida o un rescate entre bifurcaciones. Joyce hizo de la figuración de la conciencia cotidiana otro laberinto. Pasear la ciudad con ojos de turista al tiempo que uno se recorre por dentro parece el intento de hacer engranar dos laberintos.

Parábola del salmón habla de nuestra compulsión por involucrarnos permanentemente en el Samsara de la derrota. Sánchez Baute pareciera invitarnos a creer que la conquista de uno mismo es como jugar un Tetris perverso -y agárrese compañero, que no conozco al primero que haya vencido a las figuritas rusas-, con el Game Over en el fondo de la pantalla cada vez que cualquiera quiera intentarlo de nuevo, que quiera fallar de nuevo, que quiera fallar mejor.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Un libro que es un canto de amor eterno

Por: Diego Londoño / El Colombiano



A veces los libros nos dan revolcones en el pavimento hirviendo sin piedad, en otras ocasiones, nos elevan hacia nubes esponjosas, luminosas y refrescantes. Todo eso pasa sin parpadear, cuando nos dejamos atrapar por el pasar de las páginas y el reloj detenido. Y es que en tiempos de recogimiento y soledad como estos, los libros se convierten en un bálsamo de esperanza y compañía, y encontrarlos es como encontrar un amor dentro del azar del improbable destino.

En esa búsqueda por nuevas historias llegué a un libro al que me resistía a leer pero que me encontró en un buen momento y sin lugar a dudas me cambió alguna pieza de mi croquis de vida y, sobre todo, la percepción del amor en los tiempos de la música y las canciones. Un libro que básicamente se convierte en banda sonora, se convierte en una casetera llena de recuerdos amorosos, como un álbum familiar, con todos los momentos importantes de la vida, en este caso de un amor rocanrolero, juvenil y agitado.

El libro se llama Vives en las cintas que me grabaste, en su edición original "Love is a mix Tape" lo escribió Rob Sheffield, un reconocido editor y colaborador de las revistas Blender, Spin y Details, y además, afamado periodista musical que trabaja reseñando discos y canciones para la revista Rolling Stone.

Resulta que Rob se dedicó a escribir en su vida sobre las cosas que amó o ha amado, sean sus discos favoritos o las cintas recopilatorias que se grabó con su novia. Y ahí, en ese punto y en esa acción fanática de regrabar cassettes, es donde nace este libro maravilloso que hoy quiero recomendarles.

Este texto cuenta la historia de Rob y Renée, una pareja de novios que se conocieron cuando tenían aproximadamente 23 años. Se enamoraron, escucharon canciones juntos, escribieron crónicas de conciertos a cuatro manos, se quisieron mucho.

Renée fallece muy joven y le deja muchos recuerdos a Rob, entre ellos una caja llena de cassettes empolvados que grabaron juntos y que ahora en su ausencia a él le sirven como compañía y como método para recordarse de nuevo juntos y enamorados.

Artistas como Pavement, The Beatles, Nirvana, R.E.M, Morrissey, Frank Sinatra, Blondie, The Smiths, Aretha Franklin, Billie Holiday, Sleater-Keany, New York Dolls, Madonna, Bob Dylan, Elton John, George Michael, Enigma, Lou Reed, David Bowie, Yo La Tengo, The Byrds, Martha and the Vandellas, entre muchos otros, aparecen como protagonistas. Es toda una selección diversa y bien curada de historias musicales con canciones representativas y especializadas.

Ese es el entramado de este libro, un compendio de memorias musicales, de repaso de discos, canciones, visitas a bares y conciertos subterráneos que los dos vivieron, es una forma de no olvidar quienes eran, es un bello canto a la música y al refugio de la memoria.

Música para Semana Santa

Por: Manuel Drezner / El Espectador



En tiempos de bárbaras naciones, cuando aún no existía la televisión, la radio era el medio que entraba con mayor frecuencia a las casas. (Este recuerdo sirve para confirmar mi clasificación como "abuelo", pero esa es otra cosa). Durante Semana Santa, las radiodifusoras decidían adherirse a la solemnidad de la ocasión y transmitían música de la llamada clásica, con resultados que a veces eran pavorosos. Por ejemplo, en una emisora tocaban invariablemente el "Brindis" de La traviata, que con su invitación a beber y a gozar del licor no reflejaba exactamente el espíritu pascual.

Aparte de esto, es claro que la Semana Santa merece un repertorio especial. La festividad, para el cristianismo, es recuerdo de la resurrección de Jesús; para los judíos, una conmemoración de su liberación de la esclavitud en Egipto y su nacimiento como nación. En ambos casos, por tanto, la festividad es una de libertad y renacimiento y las celebraciones musicales que los grandes compositores han realizado reflejan ese hecho. Obras maestras como La pasión según san Mateo de Bach o Mesías de Handel dan cuenta de los hechos y podrían ser base para el repertorio pascual.

Hay, sin embargo, quienes buscan otras alternativas para lo que se debe escuchar en el retiro de Semana Santa, este año exacerbado por la cuarentena obligada a que estamos sometidos, y yo propondría como obra básica para estos días algo menos tradicional. Se trata de la Segunda sinfonía de Mahler, la apodada Resurrección, que creo es la obra que más refleja esos sentimientos de esperanza, liberación y renacimiento simbolizados por la Pascua. Hay que probarla para confirmar lo que digo y estoy seguro de que el lector melófilo acabará de acuerdo conmigo.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Álvaro Cepeda Samudio y el fin de La casa grande después de cuarentena

Leydon Contreras Villadiego / El Espectador

"El medico no me ha permitido hacer nada durante estos días, sugiriéndome torvas amenazas de muerte sino me siento a escribir en esta máquina tan vieja como yo...", Álvaro Cepeda Samudio.



Álvaro Cepeda Samudio y Gabriel García Márquez, escritores del Grupo de Barranquilla. Archivo

Hace no muchos días, el 30 de marzo para ser precisos, cumplía años un barranquillero y «latín lover» que recitaba versos de Blake —el viejo Blake— en su propia lengua y a quien lo único que le hizo falta en su prontuario de hombre público —dijo alguien— fue el de ser alcalde de su ciudad, aunque naciera en Ciénega dos años antes de la Masacre de las bananeras.

Visto sin empachos ni melocerías sino a tramojazos de color, Álvaro Cepeda Samudio es, desde estas cuatro cuerdas, el arquetipo del hombre Caribe que grita "a coro ensordecedor, coro costeño, coro de hombres y no mariconcitos con pantaloncitos ajustados a entecas nalguitas bogotanas", el sumario del machito latinoamericano que una vez describió Roberto Bolaño. Es, sin dudas que salten a la vista, el ejemplar caribeño por excelencia en quien Louie Ramírez decidió fijarse cuando cantó "Soy un tipo atrevido, muy lindo y también guapetón".

Le sugerimos leer: El director de cine que planea "hackear a YouTube"

Aunque sus viajes entre Barranquilla y Cartagena en Jeep casi nunca pasaron de Luruaco, Cepeda Samudio siempre se las arregló para cruzar al otro lado del Atlántico, sobre todo, con destino a morir en La Gran Manzana —no antes sin sus respectivas escalas en La Habana— un mes de las brujas de 1972.

De joven pasó por varias universidades neoyorquinas en donde aprendió el oficio del periodismo que es el servicio militar de todo escritor, como pelea Julio Olaciregui que la cosa es. Pero no solo aprendió a pelear, es decir: a hacer reportería antes de que Truman Capote, Tom Wolfe o Gay Talese fueran los reyes de la colina del nuevo periodismo, sino que también aprendió a empinar el codo en clubes de jazz y a hacer largas filas para verse las series mundiales de beisbol que después retrataría en crónicas deportivas.

Lo invitamos a leer: Alberto Manguel: "el lector necesita creer en sus juicios y en su deseo de libertad"

Nunca dijo que Sí ni No, ni cuando fue empresario cervecero ni después. No desmintió ni afirmó nada sobre la supuesta autoría del famoso estribillo «Sin igual y siempre igual», que fuera o no el artífice de aquel ingenioso y olvidado slogan del que muchos lo culpan hasta hoy. Cepeda Samudio no publicó poemarios porque no le dio la gana de sacarlos de alguna gaveta con llave y lo de comprar el Diario del Caribe en sociedad con unos amigos, se quedó en un eterno «veremos».

Lo que sí hizo fue sacar a flote varios cortometrajes, organizar un cineclub, grabar catorce Noticieros del Caribe y dejar por escrito que "el cine es el arte de este tiempo, el arte moderno por excelencia". Además de ser alguien que "escribía unas cosas extrañas e inteligentes en los periódicos", por otro lado también demostró ser muy audaz a la hora galantear a mujeres de todos los estratos y colores. Solo algunas noches, después de entrevistarse con alguna leyenda del fútbol o pintor famoso, se dedicaba a jugar Guillermo Tell, pero con botellas de cerveza y cuando no era así, era porque estaba ocupado trayendo al Cuarteto de Budapest o alguna famosa bailarina a los escasos teatros de Barraquilla. Publicó libros de cuentos y una novela que escribió a pedazos porque le echaba la culpa a los negocios y los compromisos de no poder sentarse a escribir. Por eso mismo, en este mundo de afanes y vanidades las cuarentenas deberían ser un recogimiento afortunado para leer y escribir, aún más, en tiempos de pandemia —claro está, para los que no se mueran de hambre y o desquicien por quedarse en tanto tiempo en casa—. Sino que lo diga Álvaro Cepeda Samudio, quien apalastado por una aparente tisis que lo obligo a hacer un stop, tuvo que aislarse en una casita en Puerto Colombia, frente al mar, en donde por fin pudo concluir La casa grande.